

ILL
logia
ice

7



RESUESTA

Al Sr. D. Juan de Dios

del Sr. D. Juan de Dios

del Sr. D. Juan de Dios

del Sr. D. Juan de Dios

del Sr. D. Juan de Dios

del Sr. D. Juan de Dios

del Sr. D. Juan de Dios

del Sr. D. Juan de Dios

del Sr. D. Juan de Dios

del Sr. D. Juan de Dios

del Sr. D. Juan de Dios

del Sr. D. Juan de Dios

del Sr. D. Juan de Dios

del Sr. D. Juan de Dios

del Sr. D. Juan de Dios

del Sr. D. Juan de Dios

del Sr. D. Juan de Dios

del Sr. D. Juan de Dios

del Sr. D. Juan de Dios

del Sr. D. Juan de Dios

del Sr. D. Juan de Dios

del Sr. D. Juan de Dios

del Sr. D. Juan de Dios

del Sr. D. Juan de Dios

del Sr. D. Juan de Dios

del Sr. D. Juan de Dios

Est. 47

Sign. Top.

Est.	47
Tab.	2
n Núm.	11

Can 155

R^o 8 de 9.

RESPUESTA
DEL SEÑOR ABATE
DON XAVIER LAMPILLAS
A LOS CARGOS RECOPIADOS
POR EL SEÑOR ABATE TIRABOSCHI
EN SU CARTA
AL SEÑOR ABATE N. N.
SOBRE EL ENSAYO
HISTORICO-APOLOGETICO
DE LA LITERATURA ESPAÑOLA
TRADUCIDA DEL ITALIANO
POR D^a. JOSEFA AMAR Y BORBON.

Vá añadido un Índice Alfabético de los principales Autores, y Matérias que comprenden los seis tomos de la Obra del ABATE LAMPILLAS, formado por la Traductora.

CON LICENCIA, Y PRIVILEGIO.

En Zaragoza: En la Oficina de BLAS MIEDES,
Impresor de la REAL SOCIEDAD.

Año de 1786.

R. 247
RESPUESTA

DEL SEÑOR ABATE

DON XAVIER LAMPILLAS

A LOS CARGOS RECORRIDOS

POR EL SEÑOR ABATE TIRABOSCHI

EN SU CARTA

AL SEÑOR ABATE M. M.

SOBRE EL ENSAYO

HISTORICO-ARQUEOLOGICO

DE LA LITERATURA ESPAÑOLA

TRADUCIDA DEL ITALIANO

POR D. JOSE MARIA Y BORBON

Y añadido un índice Alfabético de los
Principales Autores, y Noticias que con-
tienen los seis tomos de la Carta
del Abate Lampillas, formado
por la Traductora.

CON LICENCIA, Y PRIVILEGIO

En Zaragoza: En la Oficina de Blas Miquel,
Impresor de la Real Sociedad.

Año de 1786.

A LA SERENISIMA SEÑORA
Doña MARIA LUISA DE BORBON
 PRINCESA DE ASTURIAS
NUESTRA SEÑORA.

SEÑORA

Los motivos que me obligaron á dedicar á V. A. la traducción del *Ensayo Historico-Apologetico de la Literatura Española escrito en Italiano por el Abate Don Xavier Lampillas* los tengo ya apuntados, aunque brevemente, en la *Dedicatoria* que está á la frente del Tomo primero. *El que publico ahora es parte de la misma obra, porque contiene la traducción de la Respuesta Apologética del citado Abate contra la impugnacion hecha á sus dos primeros tomos; y además un Indice Alfabético de los principales Autores y Materias que comprenden los seis en que se divide toda la Obra: cuyo Indice me ha parecido preciso para mayor comodidad de los Lectores, pues en una obra tan vasta bay noticias que pueden importar alguna vez, y que seria difícil hallar sin este auxilio.*

V. A. se dignó permitirme le dedicase la referida tra-

duccion , y por un efecto de la continuacion de su benevolencia extiende la misma gracia á este ultimo tomo, que á los antecedentes. Asi lleva toda esta obra el sello de la proteccion de V. A.: unica circunstancia que puede hacerla recomendable ; y es al mismo tiempo un testimonio autentico de que V. A. distingue y favorece siempre al que una vez ha tenido la honra de merecer su generoso amparo.

Si no se creyera presuncion mia diria aqui algo de quanto ilustra V. A. las letras cultivandolas y distinguiendo á los que las cultivan , pero esto pudiera parecer una vanidad disfrazada en mí contandome en esta clase. El talento superior de V. A. y su instruccion es tan notorio á todos que solo se puede hablar de ello para admirarlo, y para celebrarlo , no para dar una nueva noticia al mundo. En quanto á las mugeres tenemos una prueba de que V. A. desea su instruccion , y no la considera ajená del sexó en lo que ha hecho con la Serenissima Infanta Doña Carlota Joaquina , que en sus tiernos años tiene dadas unas pruebas que harian el elogio de qualquiera hombre , no digo en igual edad , si no en medio de la carrera de estudios. Asi es ahora esta preciosa niña las delicias de España y Portugal , y lo será con el tiempo de toda Europa. Permitame V. A. citar este glorioso exemplar para estímulo de las mugeres presentes y venideras.

SEÑORA

Los Reales Pies de V. A

Josefa Amár.

ADVERTENCIA.

LA Apología del Abate Don Xavier Lampillas se puede mirar como parte esencial de su obra *Ensayo Historico-apologético de la Literatura Española*, porque aclara y descubre mas, y mas la razon que tuvo para escribirla. No comprende mas que los dos primeros tomos, que son los que impugnó el Abate Tiraboschi; pero la buena defensa que de ellos hace Lampillas, sirve para apoyar la autoridad y aprecio que merecen los restantes. Por esto me ha parecido preciso que acompañe la traduccion de esta apología á la que tengo hecha de los seis tomos publicados por el mismo Autor. Previendo que para las páginas de las citas me he arreglado á las que corresponden á la impresion castellana de la misma obra.

Asimismo me ha parecido formar un Índice Alfabético de los principales A. A. y Materias que comprenden los seis tomos del Abate Lampillas. Seria ocioso detenerme en probar las ventajas que resultan de un Índice general bien hecho; porque nadie ignora que este es un extracto puntual de las especies de una obra, que en pocas páginas ofrece una razon completa de toda ella, y que colocando las palabras por el debido orden, hace que cada uno halle luego lo que sin este socorro no podria hallar aun despues de perder mucho

tiempo. Y por consiguiente todos conocen la conveniencia que trae á los lectores. Este género de pronuntarios es todavia mas preciso en obras historicas, en que no solo se habla de materias, sino de sugetos; y siendo dificil dar á cada uno de estos un capitulo separado, como se dá á aquellos, es muy bueno formar un Indice que supla este defecto ofreciendo con distincion el nombre del sugeto, su nacimiento, estudios, progresos, obras, concepto, &c. á quien ha menester estas noticias. A estas razones generales que comprenden á toda esta clase de escritos se juntan las particulares que hay para el que presento. La obra de Lampillas contiene seis tomos que tratan de todos los asuntos pertenecientes á la literatura. Los titulos de los capitulos respectivos, indican la materia de que se va á hablar, porque no es facil que la expresen con puntualidad; pero abierto ya el discurso, se mezclan varias noticias históricas ó instructivas, que conviene conservar en la memoria, y esto ultimo no se consigue sino por una breve apuntacion, que es la que ofrece el Indice. Son infinitos los sugetos que se citan en esta vasta obra, y de quienes se dá idéa en ella, ya de su mérito, ya de ciertas circunstancias singulares. Uno y otro he procurado resumir en este Indice. En él se hallarán las noticias que merecen atencion, pero que no forman tratado aparte. En quanto á los sugetos que se nombran he escogido los que me han parecido mas clásicos, ó aquellos de los cuales

se habla con alguna individualidad, ó por su vida, ó por sus escritos. Incluir en el catálogo todos los que cita ó nombra el Autor aun que sea por incidencia, sería formar un libro abultado que nada conduce al fin propuesto, que es de elegir solamente lo que puede ser digno de memoria asi de las materias como de los sujetos.



Para mayor claridad y comodidad de los lectores, está dispuesto el Indice por orden alfabético. Tambien se hacen las citas por tomos y páginas solamente para evitar la confusion que ocasionaría el dividir Disertaciones y párrafos, aunque la obra hace esta division. No lo haría menos confuso si se citasen los libros conforme los ha dividido el Autor, pues habiendo formado este un todo de partes desiguales, como por exemplo la obra se divide en dos partes, la primera que abraza tomo primero y segundo, la segunda quatro, contando asi, primero de la segunda Parte, segundo &c. salen por esta regla dos tomos primeros y dos segundos, lo qual podia perturbar á los lectores para buscar las citas, ó habian de ser sumamente largas en el Indice. Por esto he procurado hacer mas clara la explicacion arreglandome al epigrafe de los libros, en el qual están numerados primero, segundo, tercero, &c. Este mismo orden he seguido diciendo solamente, por exemplo, tomo primero, página 6. &c. Quando se habla de personas ó de materias que se repiten en dos ó mas tomos, cito la primera vez que corresponde el tomo

y la página, y hasta pasar á otro tomo ya no se expresa mas que la página. Si se estiende á otro, ya se declara en su debido lugar. Esto es todo lo que permite un Indice que abraza seis tomos, y que á veces comprende en un mismo sugeto diferentes páginas de todos los tomos.

Se publica el Indice unido con la traduccion de la Apología no porque tengan conexi6n entre sí, sino porque juntos componen un volumen quasi igual á los demás de la obra, y por no hacer dos tomitos separados que serían demasiado reducidos.







Tan presto como salió á luz el *Ensayo* sobre la Literatura Española, recibí una carta muy atenta en que se me amenazaba amistosamente de que se me respondería *con una fuerza que yo no esperaba*. A decir la verdad no creía que esta promesa pudiera cumplirse jamás, pues por grande que fuese la fuerza de la respuesta, no podía ser mayor de lo que esperaba de la singular valentía de mis contrarios. Pero confieso ingenuamente que el Autor de la Carta tuvo espíritu profético; porque una fuerza reducida precisamente á quejas infundadas, á declamaciones, é injurias: una fuerza, que en lo que menos se emplea, es en rebatir las objeciones propuestas no se podía esperar por cierto del Señor Abate Tiraboschi, dignísimo Bibliotecario del Serenisimo Duque de Módena. Lo que yo esperaba, y conmigo esperaba impaciente el público, era una respuesta tan erudita, como eficaz, en la qual se destruyesen totalmente con argumentos sólidos y erudicion escogida las razones, con que procuré demostrar falsas las opiniones de dicho Señor en orden á la literatura Española. Pero esta fuerza no se encuentra en la carta que acaba de publicar en Módena.

La controversia literaria propuesta en el *Ensayo Apologético* la vemos reducida en esta carta á un litigio personal, en que el Señor Abate pretende defenderse haciendome mil cargos estraños, que dado caso fuesen ciertos, no servirían para justificarle, quanto menos siendo enteramente falsos. No entro ahora en las modales injuriosas, menospreciadoras, y provocativas

tivas con que me trata el Señor Abate, pues como no creo merecerlas, confío que el público las atribuirá á bizzarria de mi contrario. No hay que temer que yo me valga de semejantes armas. Somos los Españoles, estoy por decir, *casi por efecto del clima*, muy escasos de cumplimientos de esta laya, de los quales, según escribe el Abate (tom. 1. Pref. pag. 17.) *no sin razon se réprebende á los Italianos de ser demasiado liberales con sus contrarios*. Creeria faltar á las leyes mas sagradas de la justicia, y de la gratitud si suscribiese á una opinion tan injuriosa á la nacion Italiana; la qual se ha mostrado siempre conmigo llena de atencion y política, particularmente desde que tengo la fortuna de residir en Genova.

Mi único designio en el Ensayo Apologético, fué vindicar los derechos que tiene España para entrar en el número de las Naciones mas beneméritas de las letras, y defender á nuestros Escritores de las injustas acusaciones con que se obscurece sobrado su mérito. Pretendí además, que los dos escritores modernos Italianos habian quebrantado con sus escritos estos derechos de nuestra Nacion, y ofuscado la gloria de nuestros Autores. Esta conducta la he llamado siempre, *perjuicios, preocupaciones, opiniones preocupadas*, guardando en toda la obra la correspondiente urbanidad, y la atencion debida á sus circunstancias. Tanto cuidado puse en esto, que antes de publicar mi Ensayo lo mostré á varias personas doctas y prudentes, entre las quales habia tambien algunas apasionadas del Abate Tiraboschi, y todas unánimemente ensalzaron en mi obra esta prenda de moderacion y política.

De este sentir han sido muchos sugetos, tanto Españoles como Italianos, respetables por sus circunstancias y doctrina, los quales en las cartas de congratulacion que me han hecho el favor de escribirme, todos sin excepcion, alaban expresamente la moderacion

cion que resplandece en la Apología; elogio que nunca harian, si fuese (como se pretende pintar en la referida carta) un indigno libelo infamatorio. Mas no se ha conformado el juicio del Abate Tiraboschi con el de tantos sábios prudentes; antes creyendo que es un escrito denigrativo y calumnioso contra su buen nombre y estimacion, ha procurado defenderse con una carta tan agena de su talento, que la considero mas presto arrojado de alguna opinion anticipada, que fruto de una atenta meditacion.

La carta contiene quatro cargos: En el primero me acusa de haberle atribuido malas intenciones que nunca ha tenido: En el segundo, que le hago decir cosas que nunca ha dicho: En el tercero, que le acuso de haber callado cosas, que no ha callado: En el quarto, que oculto muchas que son en su favor, y que destruyen los mismos cargos que he supuesto.

¿X qué podrá responder el Abate Lampillas? Responde, que los quatro cargos son enteramente falsos, y que espera probarlo con razones tan sólidas, que si el mismo Señor Abate Tiraboschi se dignase reflexionarlás con imparcialidad y serenidad de ánimo, se persuade, que su amor por la verdad se las hará confesar tales.

Añade mas el Abate Lampillas, y es, que desvanecerá de tal modo estos cargos, que por sus pruebas quedé convencido el Señor Abate Tiraboschi, de que él es quien en su carta, lo primero hace decir á Lampillas muchas cosas que no ha dicho: lo segundo le acusa de haber callado cosas que no ha callado: lo tercero que ha omitido mas cosas que son en su favor, y que destruyen los mismos cargos que ha supuesto.

La causa se trata en el tribunal de los sábios y de los doctos, donde no puede tener entrada la pasion, ni el soborno. La defensa no se presenta en algun papel anónimo, sino en un escrito autenticado con el nombre del Autor. Protesto conformarme con qualquiera sentencia que pronuncie un tribunal tan respetable, sin

molestar con nuevos recursos el sufrimiento de Jueces tan rectos é imparciales.

PRIMER CARGO.

EL ABATE LAMPILLAS ATRIBUYE
al Abate Tiraboschi intenciones malas que
nunca ha tenido.

EN primer lugar me reconviene Tiraboschi de haberle atribuido falsamente intenciones malas pintandolo un enemigo declarado de la literatura Española, que no desea otra cosa que desacreditarla; que recopila quanto puede hacer ridiculos los Autores Españoles; que oculta todo lo que puede redundar en gloria de estos; que parece en suma haberse dedicado á escribir la historia de la literatura Italiana solo por censurar la Española (carta, página 4. y 5.) añadiendo despues en tres páginas bien cumplidas quanto he dicho para confirmacion de la mala intencion supuesta. Esto á su parecer es un insulto contra su buen nombre, y en perjuicio de su estimacion; de modo, que no puede dexar de alterarse, y verse obligado á interrumpir sus graves tareas, tan útiles al público, para escribir una carta sangrienta; y olvidando por algun tiempo lo de Historiador hacer el papel de declamador.

Pero es necesario advertir que todo el mal está, ó en haberlo escrito yo, ó en haberlo escrito en Italiano. Dos años antes de la publicacion del *Ensayo Apologético* descubrió el Abate Serrano esta conducta de Tiraboschi. Jam (escribe Serrano pagina 28.) ubi Clar. Historicus (Tiraboschi) hoc Hispaniæ omni ævo literarii gustus corruptricis quasi sistema animo informasset, & illud Historiæ suæ præmitere decrevisset, necesse ei erat, ut omnia, quæ in hac parte scriberet, sistemati suo conformaret; cum autem essent bene multa, quæ, salva historiæ veritate, in bujusmodi sistema non convenirent, arte erat

opus,

opus, ut ea ipsa, vel invicta & reluctantia, & oborto, ut dicunt, collo in illud traherentur. Explica despues Serrano el artificio de que se ha valido Tiraboschi en terminos no menos fuertes que los que tanto le han alterado en mi Ensayo.

De esto mismo le habia reconvenido ya Serrano en la página 21. haciendo ver la poca exâctitud que guarda el docto historiador hablando como habla de los Autores Españoles, por no obscurecer la gloria de los Italianos. *Hinc* (escribe Serrano) *quam mirus est in illorum* (de los Españoles) *vitiis detegendis, & exaggerandis, in virtutibus minuendis, & extenuandis; ut ego sæpe dicere soleam, qui Hispanorum vitia velit addiscere, Clar. Tiraboschi, Historiam legat, qui vero eorundem virtutes nosse desideret, alibi eas quærat.* ¿Y cómo no ha creído preciso á vista de estos cargos el Señor Abate publicar una respuesta vigorosa para salvar su estimacion, y credito? ¿Le ha parecido por ventura que sería necesario vulgarizar los escritos latinos para que se leyesen en el tribunal de los sábios, ó que á estos respetables Jueces les harían mas impresion mis *ridiculas Apologias*, que las elegantisimas cartas de Serrano?

Qualquiera que lea en la carta de Tiraboschi el presente cargo contra mi, se persuadirá sin mas diligencia, que es muy distinta la conducta que guarda en su historia literaria. Pero lea, y juzgue. Habla en el tomo tercero, página 350. del esclarecido Huet, y dice de este eruditísimo escritor, que se ha dexado llevar ciegamente, ó del deseo de exâltar la gloria de sus paisanos, ó de una disposicion poco favorable hácia Italia. Pregunto ahora al Señor Abate; el dexarse llevar ciegamente un Autor de una disposicion injusta, ó de un deseo inmoderado; es indicio acaso de alguna mala intencion, y de una aficion desordenada, ó no puede nacer todo esto de alguna preocupacion inocente? Si lo primero, igual agravio hace al insigne Huet el Abate Tiraboschi en su historia, que el que supone haber re-

cibi.

cibido de mi en el Ensayo. Pero en mí es un delito irremisible lo que en el Señor Abate es un rasgo inocente. A no ser que el historiador de la literatura Italiana tenga algun privilegio particular para tratar como quiera á los Autores , ó que el Obispo d' Abranches tenga menos derecho á su estimacion y credito. Mas si aquella disposicion poco favorable , si aquel deseo excesivo , aquella ciega conducta no ofende poco ni mucho la intencion , ¿ cómo puede acusarme de haberle injuriado atribuyendole siniestras intenciones , quando no quise decir otra cosa , (y asi lo escribí en el tomo primero pagina 6.) sino que se dexó llevar ciegamente ó del deseo de ensalzar su nacion , ó de una disposicion sobrado perjudicial contra España?

Mas fuertes son todavia los terminos con que habla el Abate Tiraboschi de Mr. de St. Marc. Dice tratando de este Autor , *que en ciertas ocasiones ha mal-emplado su ingenio por obscurecer la fama de los sujetos mas célebres excitando dudas , ó moviendo sospechas sin mas fundamento (permitaseme decirlo) que una intencion mal dispuesta y sobrado facil en creer lo malo que quisiera ballar.* (tom. 3. pag. 15).

Si al oír esto alzase la voz Mr. de St. Marc. contra el Abate Tiraboschi , y en tono patético le dijese „ ¿ por ventura es este algun Dios que penetra los „ secretos del corazon , ó algun Profeta que descen- „ dió del Cielo para revelar las cosas mas ocultas? „ Niego solemnemente haber tenido un motivo tan vil „ para escribir , qual es obscurecer la fama de los „ sujetos mas célebres. Niego solemnemente complac- „ erme en hallar lo malo donde creo hallarle no „ sin fundamento : sirvame de prueba evidente lo que „ digo hablando de la muerte de Amalasueta: *Sien- „ to un borron como este en la vida de Casiodoro.* „ Luego una de dos , ó pruebe Tiraboschi que he te- „ nido la intencion que supone , y que he acreditado „ una complacencia tan maligna ; ó tengo derecho pa-

„ra pedir satisfaccion del agravio que se me ha hecho” Si de este modo hablase Mr. de St. Marc. ¿qué respondería Tiraboschi? Pues mucho mas fundadas son estas quejas que las que tiene contra mi.

Pero valga la verdad: ni el Abate puede llamarse justamente reo de haber ofendido la estimacion y credito del Ilustrisimo Huet, ó de Mr. de St. Marc. ni yo de haber agraviado la del Señor Abate: pues nadie ignora lo que significan tales expresiones en los Escritores, y que de ellas están llenos los libros, sobre todo los Apologéticos. Registrense todos, y hasta en los mas moderados se hallarán expresiones mucho mas fuertes que las mias. No creyó sin duda el insigne Marqués Orsi faltar á la honradez y urbanidad de su recomendable caracter poniendo en boca de Gelaste (Dial. 6. n. 1.) *que la inclinacion á la Patria estimuló (á Rapin) á que procurase desacreditar con mucho gusto los Autores Italianos; y mas adelante en boca de Filalete; esta disposicion, ya sea en favor de sus paisanos solamente, ó ya sea extendiendose en perjuicio de los Autores extrangeros, ha sido el único motivo para que un critica tan sábio por los demás respetos, no ha aprobado enteramente al Taso.*

El exemplo de tantos Autores, y aun del mismo Abate, bastaba para demostrar el poco fundamento de este cargo. Pero aun hay que añadir para mi justificacion, y tanto, que me admiro de que el Señor Abate haya tenido valor de hacerme este cargo. Si este juicioso escritor en lugar de llenar su carta de injustas quejas contra mi, como si con detestable infidelidad hubiera disimulado muchas cosas que son á su favor, no hubiera callado tantas otras, que destruyeri este cargo que me atribuye, vería tal vez mejor puesta su estimacion y honor de lo que puede lisongearse haber conseguido con la pretendida defensa.

En mi obra me he manifestado sumamente cuydoso por salvar su recta intencion en todo quanto escri-

eribe en su historia contra la literatura Española, y aun desde muy luego he adoptado yo mismo anticipadamente argumentos tan oportunos y eficaces á su favor, que lo que estos no hagan en beneficio de su buen nombre, no lo conseguirá ciertamente su carta.

En el prefacio mismo al tomo primero hablando de los Señores Tiraboschi, y Betineli, digo: *haciendo justicia á su honrada indole me atrevo á decir que están estos Escritores muy distantes de la menor aversion á la Nacion Española, y que no querrán jamás disputarle aquella gloria que hallaren fundada en argumentos y razones sólidas: por lo qual me presumo que están por decir con Tulio: tantum abest, ut scribi contra nos nollimus, ut id etiam maxime optemus.* Despues en otro lugar (pag. 5.) *asi no es maravilla que tantos literatos Españoles como hay al presente en Italia, que no han tenido la fortuna que yo de conocer de cerca la noble y honrada propension de estos Autores, no puedan leer sin enfado semejantes obras, creyendo afectada ignorancia lo que yo llamo preocupadas opiniones.*

No satisfecho con haber declarado expresamente mi justo concepto en orden á la buena intencion de los dos eruditos Escritores impugnados, me apliqué sériamente á señalar las fuentes de donde dimanaban las preocupaciones anti-Españolas; todo con el fin de atraer á mi dictamen á los lectores, y desimpresionarles de qualquiera sospecha que pudieran tener en orden á la conducta de los mencionados Escritores hácia la literatura de España, y sus sábios; cuya intencion me era preciso manifestar. ¿Pero acaso pongo entre las referidas fuentes las siniestras intenciones, el encono y desprecio contra la nacion Española?

La primera fuente la señalo en el exemplo de otros Autores que han escrito poco favorablemente de España. „Sé muy bien, digo, que no son solos estos „Italianos los que escriben asi de la literatura Española; antes bien es de creer que han tomado estas

5, paciones de las obras de otros extranjeros (pag. 31.)”

La segunda es la culpable ignorancia de las noticias literarias de España ; por lo qual afirmo claramente que nunca hubieran hablado estos doctos Escritores con tan poco aprecio de nuestra literatura , si hubiesen tenido las noticias que podian alumbrarles sobre este punto.

Añadase que sus proposiciones poco honrosas á la literatura Española las llamo siempre *preocupaciones*, *ú opiniones preocupadas*, sin nombrarlas nunca con otras expresiones odiosas de que se vale el Abate Tiraboschi en su carta para pintar mis dictámenes. ¿Se pueden buscar por ventura otras escusas mas eficaces para salvar la estimacion y honor de estos Escritores?

En efecto con estas solas le ha parecido al Abate Betineli ponerse á cubierto de qualquiera idéa contraria que se pudiese formar de su intencion , al mismo tiempo que manifiesta grande complacencia de ver ilustradas nuestras letras ; acreditando con esto juntamente el debido aprecio de nuestra literatura , y el amor de la verdad. No parece que Tiraboschi ha tenido por conveniente seguir este mismo exemplo ; y para justificarse ha creído preciso poner una carta , que no es mas honorífica al credito de nuestras letras , que su historia.

Si es tambien perjudicial á su misma estimacion, juzguenlo los hombres desapasionados y prudentes. Lo cierto es que la dicha carta no puede destruir la impresion que ha hecho en el público mi Ensayo Apologético , la qual no es contra su carácter moral , sino únicamente contra su carácter literario ; quiero decir, contra sus preocupaciones infundadas , contra su critica poco exácta en algunos puntos , y contra la falta de orden en alguna parte de la historia literaria. Sobre estos puntos espera impaciente el público la respuesta : entre tanto tiene por inutil é importuna la publicada.

SEGUNDO CARGO.

EL ABATE LAMPILLAS HACE
decir al Abate Tiraboschi cosas que
no ha dicho.

Este es el primero de aquellos tres cargos gravísimos con los cuales pretende Tiraboschi, con muy sana intencion, persuadir al público, que el Abate Lampillas no ha guardado en sus escritos aquella buena fé que no deben olvidar nunca los hombres de bien (carta, pagina 13.) El Abate Lampillas, dice, me hace decir cosas que no he dicho: y cita para prueba las siguientes palabras escritas en el tomo primero pagina 4.: *la dominante Nación Española lleva consigo el contagio del mal gusto en materia de literatura*: las cuales pretende haberlas yo puesto como palabras precisas y formales del Abate Tiraboschi. A vista de esta supuesta infidelidad no puede menos de alterarse, y exclamar; ¿pero dónde se hallan tales palabras? Lea una y otra vez el Abate Lampillas aquel pasage y busquelas si sabe. El Abate Lampillas responde sin perder un punto su serenidad: lea una y otra vez el Abate Tiraboschi el pasage citado del Ensayo Apologético, y busque si sabe las referidas palabras como formalmente suyas, y como *palabras precisas de que se ha valido*. Hallará, si, que en aquel lugar se mencionan dichas palabras como una de las preocupaciones anti-Españolas, las cuales me sirven para dibujar el retrato, y como articulos que debo combatir despues en el discurso de la obra sirviendo de titulos á las disertaciones y parágrafos.

Quan diferente sea explicar en una simple proposicion la preocupacion que imagino hallar en algun pasage de un Autor, de decir que la tal proposicion haya sido escrita expresamente por el Autor, lo advertirá qualquiera. En prueba de ello; de quantas preocupa-

cio-

ciones he recopilado en aquel lugar, apenas hay una que esté con palabras precisas y literales de alguno de estos Escritores. La primera preocupacion que apunto es del Abate Betineli, y la significo en estos terminos; *el carácter universal de los autores Españoles es sutlizar, ó chancear*: cuyas palabras jamás escribió Betineli; ¿Pero acaso este sábio y prudente escritor creyó defenderse acusandome de infidelidad? Es muy discreto para no conocer la insubsistencia de este cargo. Sabía muy bien que en el lugar que cito de su Restauracion, donde distingue las varias inclinaciones de los escritores, è intenta hablar generalmente de cada una de las naciones, habia escrito, *el Español sutliza, ó por mejor decir chancea*. En consecuencia de esto no podia menos de conocer que yo habia sacado fielmente de aquel pasage suyo, ser preocupacion de Betineli; *que el carácter universal de los Autores Españoles es sutlizar ó chancear*.

¿Pero á qué viene, replica Tiraboschi, citar el pasage del Autor, para no copiar despues sus palabras literales? Cito el pasage para que qualquiera pueda cerciorarse si infiero de él legitimamente la tal preocupacion: no cito las palabras literales, porque no me he propuesto, como quiere persuadir Tiraboschi, alegar las proposiciones precisas de los Autores, sino insinuar solamente sus idéas erradas como escribo en dicho lugar, (pagina 4.)

Que yo no haya incurrido en la menor sospecha de infidelidad se lo persuadirian todos si el Señor Abate no hubiese ocultado en su carta lo que deshace este cargo. No se oculta á su penetracion que quando me pongo á impugnar alguna de estas preocupaciones en particular, no solo expreso las mismas palabras de que me he valido al principio, sino que cito fielmente las formales palabras del Autor de donde he sacado aquella preocupacion. Por exemplo, quando impugno (tom. 2. pag. 227.) la preocupacion de Betineli contra el carácter de los Autores Españoles, copio formalmente la

expresion de este docto Autor , con la qual explica su sentir : y lo mismo en otros. ¿Y podrá pretender Tiraboschi que esto no es permitido sin nota de infidelidad? Vuelva á leer la pag. 9. de su carta „confieso, dice, haber creído y escrito que los Españoles „han tenido no poca parte en la corrupcion del gusto, asi en los tiempos de la decadencia de la literatura Romana, como en la que sufrieron las letras „entre nosotros en el siglo pasado” ¿Y dónde ha escrito el Señor Abate estas palabras? *lea una y otra vez los ocho tomos de su historia literaria, y busquelas si sabe.* ¿Si yo declamase de este modo, no alzaria la voz mi estimado Abate y gritaria *puerilidades, niñerías, desabogós y cavilaciones?* Sin embargo dice, *he escrito: y yo no digo han escrito.*

Mas fundado sería el cargo que se me hace, si fuera cierto que yo hubiera explicado sus preocupaciones alterando de alguna manera el sentido y haciendolas aun mas odiosas. En consecuencia pretende que su opinion en orden á la corrupcion del buen gusto Italiano la ha manifestado distintamente, esto es, con mas suavidad, mas disimulo, y mas moderacion de lo que suenan estas palabras mias. *La Nacion Dominante Española lleva consigo el contagio del mal gusto en materia de Literatura.* ¿Pero creará persuadir esto á sus lectores quando les pone delante de los ojos las expresiones con que explica su reflexion? „La Toscana, dice, que estaba mas distante de los estados de Nápoles y Lombardía, sugetos al dominio Español, padeció menos alteraciones en este punto; „como si dixeramos, que el contagio iba perdiendo „su fuerza quanto mas se alejaba de la fuente de donde dimanaba.” Pregunto: ¿qualquiera que tenga ojos en la cara no ve que la dominacion Española se señala por esta explicacion la fuente de donde dimanaba el contagio del mal gusto? ¿Y es este modo de hablar mas suave, mas disimulado y moderado? ¿Nó es mucho mas

más denigrativo al dominio Español pintarlo como fuente del mal gusto, que decir que lleva consigo el contagio? El que es acusado de llevar el contagio, puede disculparse por lo menos con decir que otro se lo ha comunicado: pero ser la fuente, es lo mismo que tenerlo *por si*, ó causarlo. Luego tratando de la corrupcion del buen gusto, lo segundo será mucho más odioso. No niegan los Señores Tiraboschi, y Betineli que Italia estuvo inficionada de este contagio por los años de seiscientos: mas procuran probar que no lo tuvo *por si*, ni lo causó; sino que lo comunicaron los Españoles. No se hubieran detenido tanto en esta materia, sino conocieran cuánto mas perjudicial sería al crédito de Italia el corromper *por si* el buen gusto, ó digamos *ser la fuente de donde dimanaba* esta corrupcion, que sufrir este contagio comunicado por los Españoles. Diga ahora el Señor Abate ¿quál de nosotros dos expone su sentir en orden á la Dominacion Española con mas suavidad, moderacion y disimulo?

No es menos graciosa la otra alteracion que se me reprende. Dice Tiraboschi: *Marcial Lucano, y Seneca, fueron verdaderamente los que ocasionaron mayor daño á la Eloquencia y poesia, y eran tambien Españoles.* Yo pues exponiendo sus preocupaciones anti-Españolas (no ya citando las palabras precisas) digo: *Despues de la muerte de Augusto, los Españoles fueron los que ocasionaron mayor daño á la Eloquencia y á la poesia.* He aqui (exclama) que haciendo general el Abate Lampillas la proposicion que yo he ceñido á aquellos tres solamente, la hace aun mas odiosa. No es asunto de ponernos aqui á disputar dialecticamente sobre el sentido genuino de las proposiciones generales, y de las que en la escuela se llaman indefinidas.

Basta decir, que no es mas general aquella proposicion mia acerca de los Españoles, que esta otra del

Señor Abate (historia liter. pref. pag. 17.) *Nosotros los Italianos somos reprehendidos, quizá no sin razon, de ser sobrado liberales (de injurias y desprecios) con nuestros contrarios.* No me persuado que con aquella expresion *nosotros los Italianos*, haya pretendido ofender generalmente quantos Apologistas hay en Italia.

¿Pero de qué sirve querer tapar los ojos del público? ¿acaso no tienen la misma generalidad todas las proposiciones que ha escrito en aquel lugar? El traer por causas del corrompido gusto de Italia *el dominio que los Españoles tenían entonces, que sus libros se extendian facilmente, y que los Italianos se volvieron por decirlo asi, Españoles*: Además, el argumento que hace para probar que la misma causa (esto es la mansion de los Españoles en Italia) que estragó el gusto Italiano por los años de seiscientos, lo estragó tambien despues de Augusto. He aqui las dos antecedentes: *Marcial, Lucano y los Sénecas fueron verdaderamente los que ocasionaron mayor daño á la eloqüencia y á la poesia: estos tambien eran Españoles*: ¿Luego qué conseqüencia salta á la vista de todos, ó quál presume el Señor Abate que saquen hasta los menos avisados, no obstante su acostumbrada suavidad, moderacion y disimulo? No otra ciertamente que la propuesta por mí como opinion suya; esto es, *despues de la muerte de Augusto, los Españoles fueron los que ocasionaron mayor daño á la eloqüencia y poesia.* Sería agraviar al público detenerme en desvanecer este cargo; si bien no se hallarán otros mas sólidos ni mas graves en este proceso.

¿Es acaso mas grave el que se lee en la pagina 11. donde pretende que he expuesto con mas acrimonia todo lo que dice acerca del influxo del dominio de España y de su clima al mal gusto? *El Abate Lampillas, dice, (pagina 11.) acusa al Abate Tiraboschi, de haber dicho que la decadencia de la literatura consistió en el dominio Español.* (No sé porque no cita el lugar donde se hallan estas precisas palabras mias); quando Tiraboschi sola-

solamente ha dicho, *que concurrió á esto.* ¿Pero no ha dicho mas el Abate Tiraboschi? Vuelvase á leer todo lo que hemos expresado en orden á su dictamen.

Tambien pretende que por lo tocante á la influencia del clima de España solamente ha dicho „que el clima „ en que nacieron Marcial, Lucano, &c. *pudo contribuir, buir á conducirlos al mal gusto*” añadiendo „expresion como todos ven, *bastante moderada*” (pagina II.) Aquel adverbio *bastante*, Señor Abate, está fuera de su lugar. Pongase despues del verbo *contribuir*, y así copiará fielmente su expresion, esto es, *pudo contribuir bastante al mal gusto*. Colocado de esta suerte aquel adverbio, verá, que no hace falta donde lo ha puesto, es decir, antes de la palabra *moderada*: lejos de eso, no será poco si el público creyere que pueda pasar lo de *moderada*, aun sin el adverbio *bastante*. Se halla de nuevo esta equivocacion en la pagina 15. donde reimprimiendo el Señor Abate lo que habia dicho en orden al clima de España, despues del *pudo contribuir*, ha puesto con demasiada precipitacion el &c. antes de escribir el *bastante*. Sin embargo en aquel mismo lugar exclama contra mí: *es esta la fidelidad y exáctitud con que deben citarse las palabras de los Autores que se quieren impugnar?* ¿Y será licito faltar á la fidelidad y á la escrupulosa exáctitud en citar las palabras de los Autores que se quieren defender?

Ahora bien: es de notar que en este mismo pasage me acusa de haber omitido aquellas palabras, *unido á las causas morales*; mas para convencer al Señor Abate de que estoy muy distante de querer omitir las tales palabras, como si destruyeran el agravio que hace á nuestro clima, me basta presentar á su vista la pagina 198. del tomo segundo de mi Ensayo, donde me pongo de intento á impugnar su preocupacion en orden al clima de España, y copio sus palabras con la debida precision, á saber, *el clima en el qual habian nacido* (Lucano y los Sénecas), *unido á las causas morales que*
hemos.

bemos alegado, pudo contribuir bastante, &c. Pero pasemos á otra supuesta infidelidad que juzga Tiraboschi mas grave que las antecedentes, y que explica en estos terminos (carta, pagina 15.) „ He aquí „ las palabras que en otro lugar me atribuye (tomo primero, pagina 255.): *Lucano y Marcial, como claramente se vé, quisieron adelantarse á Cátulo y Virgilio, y su „ exemplo fué ciegamente seguido: dice que esto lo he „ escrito por conservar á Italia el privilegio de no corrom- „ per la poesia, y por mostrar quienes fueron los Au- „ tores de la fatál alteracion en la poesia Romana*” Yo pretendo al contrario que el Abate Tiraboschi me hace decir en este lugar lo que no he dicho, y calla lo que destruye la supuesta infidelidad en haber yo omitido los nombres de Stacio, Persio y Juvenal.

Hablemos claro; sino se disimulase el punto que intento probar allí, vería realmente el público, con qué poca razon se me reprehende de la pretendida falta de legalidad. En el dicho párrafo, que es el primero de la Disertacion 4. procuro demostrar, que no fueron Lucano y Marcial los *primeros* corruptores de la Poesía Romana; y por consiguiente, que desde el tiempo de Augusto perdió sobrado de su lustre el candor Catuliano, y Virgiliano. Pretendo asimismo, que el Abate Tiraboschi dá un salto desde Cátulo hasta Marcial, y desde Virgilio hasta Lucano: siguiendose de aqui, que como no se tropieza con Persio, que fué anterior á Lucano, y Marcial, aparecen estos dos Españoles los *primeros* corruptores de la Poesía Romana. Para confirmacion de esto alego (pag. 255.) aquellas palabras de Tiraboschi: *Lucano es el primero que vemos desviarse del camino recto, y despues las otras: Lucano, y Marcial, como claramente se infiere de sus versos, quisieron adelantarse á Cátulo, y Virgilio, y su exemplo fué ciegamente seguido.* No nombro á Stacio, Persio, y Juvenal, porque allí no los pinta el Señor Abate como los *primeros* corruptores;

res; guardando graciosamente este primer lugar para los tres Españoles, sin embargo que Persio fué anterior á Lucano y Marcial.

Esto se hubiera visto con mas claridad si Tiraboschi hubiera citado fielmente mis palabras. Me hace decir que ha escrito asi *por conservar á Italia el privilegio de no haber corrompido la Poesia*: mas lo que yo digo es esto: *que ha abrazado el partido de saltar desde Cátulo hasta Marcial, y desde Virgilio hasta Lucano, como preciso para conservar á Italia el privilegio de no haber corrompido por sí la Poesia*; inmediatamente añado: *Lucano, escribe este Autor, es el primero que vemos desviarse del camino recto, y despues Lucano y Marcial como claramente, &c.*

Exâmine esto el Señor Abate, y vea si le atribuyo estas palabras, *por conservar á Italia el privilegio de no haber corrompido la Poesia*. Estas palabras las digo antes de citar su testimonio, y hacen relacion al salto que dá desde la Epoca de Augusto, hasta la de Lucano, y Marcial: y el Señor Abate con toda su fidelidad me las hace decir despues de citado su testimonio, añadiendo „que pongo por tuyas estas palabras *por conservar á Italia el privilegio de no haber corrompido la Poesia*” alterando de esta manera todo aquel pasage y acomodandole como le conviene.

Ya que trata de esto, siquiera no hubiera suprimido las palabras que declaran mi verdadera opinion. No dixé que habia abrazado este partido *por conservar á Italia el privilegio de no haber corrompido la Poesia*; sino de no haber corrompido *por sí*; esto es, de no haber sido los Italianos los primeros corrompedores, y que esto se lograba nombrando entre otros primeramente los tres Españoles, bien que despues de ellos invirtiendo el orden cronológico nombrase tres Italianos. Esto se hallará en la pag 211. donde digo „que pretende que Lucano y Marcial fueron los primeros que queriendo ser superiores á Virgilio y Cá-

tulo, abandonaron el camino recto": no digo que pretende fueron los *únicos*, sino los *primeros*. Asimismo en la pag. referida escribo: *que el Abate Tiraboschi balla en Persio el defecto de querer aventajarse á los Poetas del siglo de Oro: y añado ¿pues por qué no reprende á este como el primero (notese bien lo de primero) qué hizo este daño á la Poesía; añadiendo que Lucano siguió ciegamente su egemplo? y concluyo con decir: mas no lo ha hecho, porque Lucano debía ser el primero que se apartase del camino recto por querer adelantarse á Virgilio.*

A vista de esto ¿cómo ha podido escribir que yo, *truncando el texto, le hago nombrar solamente dos Poetas Españoles para persuadir á los lectores, que atribuye á estos toda la culpa de la corrupcion del buen gusto? ¿Con cuánta razon podré exclamar: Señor Abate, donde está aqui la buena fé? ¿Y habria quien creyese, que en el mismo pasage en que pretende convencerme de una grave infidelidad, se habia de hallar de su parte otra mucho mayor; ya disimulando lo que intentó probar en aquel lugar; ya truncando mis períodos, omitiendo lo que acredita mi buena fé; ya trasladando mis palabras á otra parte; ya finalmente haciendome decir lo que nunca hallará por mas que lea una y otra vez el pasage citado, y todos los demás de mi Ensayo?*

A esta infidelidad (prosigue Tiraboschi pag. 26.) „ es semejante la otra en que citando aquel mismo „ pasage supone que confieso, que Lucano y Marcial „ fueron los mejores Poetas de su tiempo: lo qual he di- „ cho generalmente de todos los Poetas ya nombrados, „ y no de los Españoles solos.” Bien pudiera contentarme con este juicio que hace, y conceder al Señor Abate que esta infidelidad es semejante á la otra que he demostrado falsa é infundada. Mas yo pretendo defenderme con razones sólidas, y no con *sosfisterias y cavilaciones*. Confieso que aquel elogio conforme está
 expre-

expresado por mi, es un poco mas significativo de lo que está en la obra del Señor Abate, y por esto ruego á los que leen mi Ensayo, que á aquellas palabras, *los mejores Poetas*, substituyan estas *de mejores Poetas*.

He aqui la única equivocacion de que puede convencer el Señor Abate Tiraboschi al Abate Lampillas: ¿Pero qué falta de fidelidad será esta? ¿Acaso es hacerle decir alguna cosa contra la literatura Española que no haya dicho? ¿Es haber ocultado lo que ha dicho en favor de ella? ¿Es haber omitido lo que destruye el cargo de estar mal informado de nuestros Autores? Nada de esto. Esta grande infidelidad consiste solo en que he puesto en boca suya un elogio de los dos Autores Españoles algo mas excesivo de lo que dixo en la realidad. Vease aqui el Abate Lampillas que en toda su obra hace siempre estudio de representar al Abate Tiraboschi como un enemigo declarado de los Autores Españoles.

Pero pasemos á otra pretendida infidelidad que ha irritado el ánimo pacífico del Señor Abate. Estamos en la Apología del carácter moral de Séneca, donde le defiende de las acusaciones injustas de este imparcial escritor, el qual añade graciosamente: *No es este lugar de buscar con qué suerte de pruebas*: pero si lo quisiese buscar, no hallará ciertamente, que yo prometa defenderle con la autoridad de Tácito, y que despues no apoye ni una sola prueba en el testimonio de este Autor. ¿Pues donde está mi infidelidad? Hela aqui. Despues de haber representado Tiraboschi el carácter moral de Séneca como de un hombre manchado con todos los vicios, empleando en este *bello pasage* paginas enteras de su inmortal historia, pasa á discurrir de Cayo Plinio el segundo, con esta transición: *Muy distinto fuè el carácter y tenor de vida de Cayo Plinio el segundo llamado el mayor*: cuyas palabras confiesa el Señor Abate ser suyas verdaderamente. Con que hasta aqui no hay infidelidad. En consecuencia pues de

estas palabras, y advirtiéndole que Tiraboschi, sin explicar qual fuese esta diversidad de carácter, y de tenor de vida, pasaba á hablar de otra cosa, dixe, que este modo de escribir en aquellas circunstancias era lo mismo que dar á entender que C. Plinio el mayor habia sido un hombre honestísimo; y añado despues; *Pregunto: ¿Se podrá llamar útil, y oportuno en nuestros dias el buscar todas las congeturas para persuadir que un Filósofo como Séneca, que escribió dignamente de la Divinidad y de la providencia estuvo manchado con todos los vicios, y en su comparacion querer que se tenga por de un carácter honestísimo y virtuoso á un hombre que se burla de la Divina Providencia, que combate la inmortalidad del Alma, como C. Plinio? ¿Podria pensar nadie que despues de citar el Señor Abate estas palabras exclamase; digaseme por favor, „dónde he escrito yo que Plinio el mayor fuese hombre de un carácter honestísimo y virtuoso? Lea una y otra vez el Abate Lampillas todo el pasage, &c. (carta pag. 17.)”*

¿Pero dónde estamos, replico yo, amado Señor Abate? ó què concepto tiene del público de Italia al qual presenta esta defensa suya, creyendolo tan atolondrado que no advierta, que yo en mis palabras referidas, digo, que el Señor Abate *en comparacion de Séneca quiere se tenga por de un carácter honestísimo y virtuoso á C. Plinio segundo*: mas no digo que *escribe*, que Plinio el mayor fuese de un carácter honestísimo y virtuoso. Lea una y otra vez el Señor Abate todo aquel pasage en que hablo de esto; y si encuentra estas, ó semejantes palabras, me doy por vencido. Quando hubiese probado que de aquella proposicion suya se inferia malamente que quisiese hacer creer de carácter honestísimo á C. Plinio, tendria suficiente razon para acusarme de mal lógico, pero nunca de hombre de mala fé.

Mereceria este castigo si yo hubiese escrito lo que
con

con sana y escrupulosa intencion me hace decir. Pero á la verdad no hallará el público en este pasage menos buena mi legalidad, que mi dialectica. En efecto, mientras el Señor Abate no pretenda ser entendido contra las reglas comunes, nunca logrará que sus palabras mencionadas, puestas en el lugar y circunstancias en que están, no tengan la fuerza y sentido que les doy.

¿No es posible que haya, dice Tiraboschi (pag. 17.) dos ó mas hombres todos viciosos, y todos de distinto caracter unos de otros) Pero estimado Señor Abate ¿nos olvidamos de que estamos en el tribunal de los sábios y doctos? ¿Y no es digno de escrupulo hacerles perder unos momentos preciosos de sus estudios en escuchar tales defensas? Mejor seria dexarlos quietos, y acudir al tribunal de qualquiera que tenga sentido comun, y si entre estos hay uno tan solo que no queriendo hacer traicion á su modo de pensar se dè por satisfecho de la citada defensa, yo tambien *me daré* por convencido. Pretendo pues que si alguno despues de haber hablado de Ticio, y pintadole de un caracter moral perverso, è injusto, explicando largamente los vicios mas infames de que estuvo manchada toda su vida, y en seguida dixese: *muy diverso fué el carácter, y tenor de vida de Cayo*, sin añadir mas: yo pretendo, que este tal quiere dar à entender, que *el carácter, y tenor de vida de Cayo*, fue honesto contrapuesto al de Ticio.

Es cierto, que el *carácter* abraza del mismo modo la inclinacion natural, el tenor de vida, el estudio, las costumbres, y otras varias circunstancias; pero tambien lo es, que segun el lugar y casos en que se pone esta palabra *carácter*, sirve para determinar una de las dichas cosas en particular. Supuesto esto, digo, que en el lugar y circunstancias en que Tiraboschi se vale de la palabra *carácter*, con las otras *tenor de vida*, no puede significar otra cosa, segun el sentido natural, sino que Plinio fue un hombre honesto.

Concluamos con otro exemplo : Si el Señor Abate despues de publicada su carta oyese discurrir à alguno de este modo „ El Abate Tiraboschi responde á Lampillas con modales injuriosas y de desprecio : falta „ á la política , y á lo que es debido : procede de „ un modo nada correspondiente á un literato : muy „ diversas son las modales y carácter del Abate Lampillas ” le pido por favor me diga ¿sería estraño entender que lo que aquel tal quiere decir es, que las modales y carácter del Abate Lampillas son unas modales llenas de política y decencia , y su carácter honesto?

TERCER CARGO.

EL ABATE LAMPILLAS SUPONE QUE
el Abate Tiraboschi ha callado cosas que verdaderamente no ha callado.

DIce en tercer lugar Tiraboschi que le acuso de haber callado cosas que de ningun modo ha callado (carta, pag. 18.)

En prueba de esta pretendida infidelidad cita estas palabras mias del tomo primero pag. 234. *Si Lucano hubiese tenido la fortuna de nacer en el privilegiado suelo de Italia , hubiese encontrado Tiraboschi en los pocos años en que compuso la Farsalia razon poderosissima para escusar los defectos que se advierten en este Poema , y admirar las muchas excelencias que los imparciales admiran.* Añade despues hablando con su correspondal: *estareis persuadido de que yo no he hablado palabra de los pocos años de Lucano, ni de las calidades de que estuvo adornado este Poeta.*

No sé lo que deberá creer el tal correspondal. Lo que sé es , que si quisiese fundarse sobre mis referidas palabras, no estará obligado á creer , que el Abate Tiraboschi *no haya hablado palabra de los pocos años de Lucano*: Pero si creerá , que no ha encontrado en

los pocos años de este Poeta razon poderosissima para disculpar los defectos que se advierten en la Farsalia, y admirar las muchas excelencias que los imparciales admiran. Ni podrá creer otra cosa el celebrado Abate por mas que exâmine la historia de Tiraboschi, y lea en ella (tom. 2. pag. 56.) no quiero negar que Lucano fuese Poeta de grande ingenio, y que basta en los defectos que en él vemos no incurra sino quien tiene ingenio vivo y ardiente fantasia. Pero dexando aparte que era demasiado joven, y que no tenia sentado el juicio para tramar y concluir felizmente un Poema, le aconteció primero que á otros (por lo que toca á Poema Epico) lo que suele suceder á los Poetas, &c. Despues de estas palabras con embidiable sosiego, y como si hubiera demostrado mi infidelidad añade: ¿pude tocar mas claramente lo que el Abate Lampillas se queixa que no he tocado? (pag. 19.) ¿Pero dónde está Señor Abate aquella buena fé que á mí se me pide? ¿dónde me he quejado que no toque los pocos años de Lucano? de lo que me quexo en las palabras que cita, es de que no halle en los pocos años de este Poeta razon poderosissima para disculpar los defectos y admirar las muchas excelencias, que los imparciales admiran en la Farsalia; cuya verdad viene á confesar con las mismas palabras con que pretende obscurecerla.

Y valga la verdad: ¿el hallar en los pocos años de Lucano razon poderosissima para declararle incapaz de tramar y concluir felizmente un Poema, será hallar en la juventud de Lucano razon poderosissima para disculpar los defectos, y admirar las muchas excelencias que otros admiran? Tan lejos está de pretendérlo Tiraboschi, que casi se irrita contra aquellos que toman ocasion de los pocos años de Lucano para admirar sus calidades poéticas. Monsieur Marmontel pretende que en la Farsalia es digno de admiracion ver representado por un joven el mayor de los sucesos políticos con

con una magestad que arrebatada, y con una resolucion que admira. A vista de este testimonio añade Tiraboschi: otros dirian tal vez, con una inebazon que fastidia, y con una presuncion que choca. (tom. 2. pag. 55.) Este es todo el primor con que este imaginado elogia-
 dor de Lucano encuentra en su juventud razon poderosissima para disculpar los defectos, y admirar las excelencias.

No es menos gracioso el modo con que pretende que su corresponsal halle apuntadas en la historia literaria las buenas calidades que adornaban á Lucano. Y en confirmacion cita estas palabras suyas: *no quiero negar que Lucano fuese Poeta de grande ingenio, pues aun en los defectos que tuvo no incurre sino el que tiene viveza de ingenio, y fuego de imaginacion.* Pero no tiene presente el Señor Abate, que si su corresponsal exâmina la historia encontrará escrito en ella, que en *Lucano casi todo es monstruoso é informe, que no sabe hablar sin declamar = que no sabe pintar sin exâgerar = y que se advierte una inebazon que fastidia, y una presuncion que choca =* que es comparado Lucano á un escultor inexperto, que á vista de una estatua griega, forma un coloso, pero sin proporcion. A vista de estas bellas calidades decantadas por el Señor Abate, y repetidas (se diría de mi) pesadamente, podrá lisongearse que su sábio amigo quede convencido de su imparcialidad en tratar de este Poeta con solo hallar apuntado lo de *vivo ingenio y ardiente imaginacion?*

En este lugar pretende el Abate Tiraboschi que yo no he reparado, ó he disimulado reparar en aquel parentesis que dice (*en lo tocante al Poema Epico*) queriendo denotar con esto la explicacion de haber dicho: *Lucano fué el primero que se desvió del buen camino,* como habia escrito mucho antes. Regístrese el tomo 2. de la historia literaria en la pag. 5. donde se empieza á tratar de la Poesía despues del siglo de Augusto,

to, y se verá que allí comienza hablando de Germánico. Todas las poesías que se expresan de este ilustre Poeta son comedias griegas, epigramas latinos, y griegos, y traducción de los fenómenos y pronosticos de Arato; ninguna de estas es obra Epica, como advertirá qualquiera. Añade despues Tiraboschi: *en las Poesías de Germánico no se advierte aun aquella vana hinchazon, y aquel refinamiento sutil que empieza despues á descubrirse en los Poetas siguientes, y por esta razon le cuentan muchos entre los Escritores del siglo de Oro, no obstante haber pertenecido al tiempo de Tiberio. Lucano es el primero que vemos desviarse del buen camino hisongeandose de anteponerse aun á Virgilio.* Entra despues á hablar de Lucano y comienza desde la patria &c. sin hallar en mucho pedazo la pretendida explicación. Pregunto: ¿Y habrá alguno que lea este pasage de la historia literaria que crea haber sido Lucano el primero que se apartó del buen camino solo en aquellos defectos relativos al Poema Epico, y no más presto en general en los que *no se descubren en las poesías de Germánico* (que nada tuvieron de Epicas) *y que vemos en los Poetas siguientes?* ¿Por ventura es reprehensible solamente en las composiciones Epicas la vana hinchazon y el refinamiento sutil, y no lo será del mismo modo en qualquiera género de poesía? No son composiciones Epicas por cierto las de Persio, y con todo reprehende Rapin la hinchazon del estilo. Luego si donde habla de estos defectos es donde dice, que *Lucano fué el primero que se apartó del buen camino;* ¿cómo quiere que yo infiera que limitaba este cargo solo á los defectos relativos al Poema Epico? Señor Abate es este el modo de aclarar la verdad? Supone despues que le reconvengo por haber olvidado á Higyno. Pero asi en este lugar como en otros muchos dá un sentido á mis palabras distinto del que todos entienden, haciendo aparecer de esta manera falsas acusaciones y frivolos lamentos mis verdaderas

y sólidas quejas. Por exemplo: donde me queixo del Señor Abate porque no *dà lugar*, porque *olvida en su historia*, porque *no habla*, *no hace mención* de ningun Autor Español, pretende que me queixo de que no ha nombrado tal, ó tal Autor, y se cree plenamente justificado de mis cargos con decir que lo ha nombrado por dos veces: y no podrá decirse, que estas son las que èl mismo llama *escapatorias*? Si yo mismo quando me queixo de que no ha dado lugar á Higyno, y á Prudencio, digo, que se escusa de darles entrada en su historia porque fueron Españoles, no es esto decir claramente que los nombra? Es constante que nombra por dos veces á Prudencio, y sin embargo dice, que *no debe hablar de Prudencio por haber sido Español*: luego no basta nombrar á un Autor en su historia para poder decir que se habla de él.

Pero esto es perder el tiempo en palabras. Vamos al verdadero sentido de mi acusacion. Me queixo que se ha olvidado á Higyno en la historia literaria en comparacion de Terencio; de que no se dé al primero el lugar distinguido, que se dá al segundo; y pretendo que hay todas las razones necesarias para que donde el Señor Abate nombra á Higyno diga de él lo mismo, que quando llega á hablar de Terencio; esto es: *No he querido nombrar de paso á Terencio*. ¿Y creerá haber respondido *con solidex* á esta objecion diciendo que ha nombrado por dos veces á Higyno, pero tan de paso, que se sale con dos renglones, quando emplea mas paginas en hablar de Terencio? Pretendo tambien que los sábios escritos de Higyno, de que omite hacer memoria porque fué Español, eran mas del caso que las comedias de Terencio para pintar el estado de las letras en el siglo de Augusto; como lo serán en los tiempos venideros las doctas fatigas de los Bibliotecarios de Módena para mostrar el estado de la literatura en Italia en este siglo, mu-
cho

cho más que las obras Teatrales de los mejores poetas.

No hubiera sido menos propia de una historia literaria la crítica averiguacion de las obras verdaderas ó apócrifas de Higyno, pues no sería esta de menor utilidad á la República de las letras, que las muchas ojas que emplea en formar la acusacion al carácter moral de Séneca, y en investigar menudamente el verdadero destierro de Ovidio, con otras cosas semejantes, que aunque poco convenientes en una historia literaria, trata de ellas el Señor Abate, no de paso, sino muy de proposito. Aqui se puede observar tambien de paso, que habiendo yo reconvenido igualmente á el Abate Tiraboschi por no haber hablado de Prudencio, no se escusa con decir que le ha nombrado dos veces.

Pasa despues al lugar en que me quexo de que haya callado la patria de los Emperadores Trajano, Adriano, Teodosio, y Alfonso de Aragon, Rey de Nápoles. Aqui tenemos otro pasage donde este puntual acusador disimulando la verdadera causa de mi queixa, la representa y llama *puerilidad* (pag. 21.). Yo pues en el expresado lugar me quexo del Señor Abate, porque siempre que cree poder decir con razon que la Nacion Española fué la corrompedora de la literatura Italiana, no lo disimula; antes nombra repetidas veces á los *Españoles*; pero si llega á alguna época en que estos procuraron conocidas ventajas á las letras Italianas, entonces no hace el favor de nombrar esta Nacion.

Para prueba hago esta reflexion: examinando Tiraboschi las causas de la corrupcion del gusto por los años de 600, y pensando hallar una en el dominio Español en Italia, no se contenta con decir, que *concurrió á esto el dominio que tenían entonces los Españoles en Italia*; sino que para mayor claridad añade, que *sus libros* (habla de los Españoles) *se estendian facil-*

mente, que su gusto se comunicaba; que los Italianos se volvieron en cierto modo Españoles, que la Toscana como mas distante de los Estados dominados por estos, fué la menos expuesta á estas alteraciones; como si fuese perdiendo su fuerza el contagio quanto mas se apartaba de la fuente de donde tomaba origen. Mas que diferente conducta observa este historiador quando llega á los tiempos gloriosos del gobierno Español baxo Trajano, Adriano, Teodosio, y Alfonso de Aragon. En vano se buscará en la historia literaria de Tiraboschi quando habla de estos Príncipes el nombre de *España*, de *Españoles*, de *dominio Español*. Esta es mi queixa.

Pregunte ahora el Señor Abate á su corresponsal: ¿qué decis amigo mio de una puerilidad como esta? ¿Diganos ahora el Señor Abate si los habitantes de la antigua Panonia tienen motivo para tantas queixas?

Mas: ¿es acaso menos sabido en Italia que Séneca, Lucano y Marcial fueron Españoles que el que dichos Príncipes lo fueron tambien? Pues porque tratando de la corrupcion de la eloqüencia y poesia despues de Augusto, no se contenta solo con nombrar á Marcial, Lucano, y Séneca, sino que añade: *y estos eran tambien Españoles*. ¿No sabia Italia que Trajano, Adriano y Teodosio eran Españoles, como que Carlo magno fué Francés? Pues cómo en la época de este Emperador no se contenta Tiraboschi con referir las ventajas que produjo á las letras Carlo magno, sino que añade: *Si Italia logró entonces la suerte de tener un Principe que se aplicó á hacer florecer las ciencias, debe confesar sinceramente ser deudora de ello á Francia* (tom. 3. pag. 124.) Nombra á aquellos Príncipes Españoles que se aventajaron á todos en hacer florecer las ciencias y las artes, pero sin confesar sinceramente ser deudora Italia á España de estas ventajas. Esta es Señor Abate aquella grave y justa queixa á la qual no sabe dar

otro

otro nombre que de *puerilidad?*

Bien conoce el Señor Abate que no puede satisfacer á todas estas reflexiones con decir que le llama Alfonso de Aragon. No ignora que habiendo todavía en Italia algunas familias ilustres que conservan este apellido Real, no es esta en nuestros tiempos una distincion clara para significar que Alfonso fué Español. En confirmacion de esto, que digo, sépase que no falta un Autor Italiano, bien conocido del Señor Abate, que en una obra que imprimió el año de 1775, hablando de los Príncipes Italianos que favorecieron las letras en Italia, en el siglo 15. nombra á Alfonso Rey de Nápoles juntamente con los Galeazos, los Medicis, los Estenses, los Gonzagas, &c. y despues pasa á tratar de los Príncipes forasteros que protegieron á los sábios Italianos. Mas de esto hablaremos con distincion en la segunda parte del Ensayo Apologético.

Vamos adelante. Dice con mucho donaire el Abate Tiraboschi (pag. 22.) *que quanto mas se adelanta en su obra el Abate Lampillas, parece que se le obscurece mas la vista, &c.* El Abate Lampillas dice, que son tan espesas las nieblas con que Tiraboschi ha procurado ofuscar la verdad en su carta, que no sin fundamento ha temido alguna vez si tenia obscurecida la vista, costandole no poco trabajo el aclarar los pasages de su Ensayo transformados en la dicha carta; para que *todo el que sabe leer*, pueda leerlos segun se imprimieron por él: que es todo lo que se requiere para una plena defensa.

En este lugar puez escribe Tiraboschi, „ que yo „ despues de refutar las pruebas en que funda que „ Gerardo fué Italiano, y no Español, alego diversos pasages en los quales habla de su sabiduria y „ luego concluyo ” : *quien no creerá al leer estos bellos rasgos de la historia literaria, que el gran Gerardo seria algun célebre Filosofo Italiano, que enriquecido en Italia con todo género de noticias, pasó á España pa-*

ra manifestar su inteligencia, y que derramando copiosas luces de doctrina, disipó las tinieblas que por muchos siglos habian obscurecido este Reyno, &c.

Que distinto es esto de lo que yo tengo escrito en mi Ensayo. Regístrese el segundo tomo en la pag. 140. y se verá, que en todo aquel párrafo quinto se trata de la patria de Gerardo, sin hacer mencion de lo que expresa Tiraboschi en este lugar de su carta. En la pag. 154. comienza el párrafo sexto, cuyo titulo es: *la restauracion de los estudios de Filosofia, &c. despues del 1000. la debió Italia á los Españoles.* Allí reconvengo al Abate Tiraboschi por haber dispuesto de manera su historia, que en todos los siglos venga á parecer Italia maestra é ilustradora de las demás naciones; y hablando de la renovacion de los estudios de Filosofia despues del 1000., discurre asi (pag. 156.) „ Para descubrir mejor el singular artificio de este Autor en exaltar la literatura nacional, servirá „ bastante notar el modo con que entra á hablar de „ Gerardo pretendido Italiano. Despues de haber dicho que los Italianos resucitaron la Filosofia en Francia y que le dieron nueva claridad en Constantino- „ pla, dice: *Qué mas: basta á las Españas se dió á „ conocer el valor de los Italianos en el cultivo de los „ estudios Filosóficos por obra del célebre Gerardo Cremones (tom. 3. pag. 292.); y acaba de este modo „ la historia de Gerardo: daban los Italianos en este „ tiempo resplandecientes pruebas de su sabiduria casi „ á todas las partes del Mundo, trabajando en disipar „ las tinieblas que hacia tantos siglos lo tenian obscure- „ cido. (alli pag. 297.)*”

En seguida de este pasage de mi Ensayo viene el que reimprime Tiroboschi en las paginas 22, y 23 que empieza: *quien no creerá leyendo estos bellos rasgos de la historia literaria, &c.* Aqui es de notar la legalidad con que afirma el Señor Abate, que despues de haber yo citado diferentes lugares en que habla de la

sabiduria de Gerardo , concluyo : *quien no creerá , &c.* Aquí toma aliento y dice : *¿quién no creerá diré yo también leyendo este pasage del Abate Lampillas , que yo no he dicho cosa alguna de quanto vá refiriendo alli en elogio de su España?* (pag. 23.) respondo que lo creerá qualquiera que no crea , como no creía yo tampoco , *que el animoso , y discreto historiador de la literatura Italiana* podria formar de modo la historia de algun literato , que lo que cuenta en el medio contradiga á lo que dá á entender al principio , y dice al fin. Lea qualquiera el exórdio arriba citado con que comienza á hablar de Gerardo , y las palabras con que finaliza su historia , y digame , si habria creído nunca que Tiraboschi habla de un Italiano que fué á España á cultivar la Filosofía que estaba olvidada en Italia , y que alli se empleó en la traduccion de algunas obras Filosóficas? Pues es bien cierto , y lo tengo asi escrito que el Señor Abate no puede decir otra cosa de Gerardo.

Yo no niego ni oculto todo lo que Tiraboschi ha escrito de Gerardo ; lo que pretendo es , que debia confesar lo que era de mucho honor á la literatura Española de aquellos tiempos ; y hacer ver claramente que fueron los Españoles los maestros de los Italianos en los estudios Filosóficos. Pero en lugar de esto , y para tapar los ojos de sus lectores , y hacerles creer todo lo contrario , empezó con aquel elegante exórdio : *Qué mas : basta á las Españas se dió á conocer el progreso de los Italianos en el cultivo de los estudios Filosóficos ;* añadiendo la no menos elegante conclusion : *Asi daban los Italianos en estos tiempos resplandecientes pruebas de su sabiduria casi á todas las partes del mundo , trabajando en disipar las tinieblas que hacía tantos siglos lo tenian obscurecido.* Esto es Señor Abate lo que yo leo en estos bellos rasgos , y esto mismo leen todos los que saben leer.

Despues de esto cita Tiraboschi las palabras con

las cuales afirma en su historia, que Gerardo se fué á Toledo, y que allí se aplicó á traducir varios libros, debiendo á esta Ciudad en gran parte sus estudios. Concluye preguntando: *¿podía decir con mas claridad lo que se me acusa haber ocultado?* (pag. 24.) Respondo: que ni clara ni confusamente ha dicho lo que yo le acuso haber disimulado. Ha dicho con claridad que Gerardo *verisimilmente debió en gran parte á Toledo sus estudios y sabiduria*: Pero yo no le acuso de qué ha callado esto, antes bien cito estas mismas palabras en el tom. 2. pag. 145. Le acuso de haber dispuesto de manera este pasage de su historia que parezca Italia la restauradora de los estudios Filosóficos en Europa; cuya gloria pretendo se debe á España, y que la ha callado el Señor Abate. *¿Y podrá este asegurar que ha dicho claramente que se debe á España este timbre?* Pero tal es la conducta que se guarda en todo este proceso: se fingen cargos estraños que yo no hago, y se disimulan los verdaderos y sólidos que no tienen respuesta.

Prosigue en la pag. 24., y pretende que yo mismo me contradigo, pues al tiempo que le acuso de haber disimulado *alguna gloria literaria de los Españoles*, cito sus palabras y de ellas se infiere lo contrario. No puedo menos de admirar de nuevo el valor de mi impugnador en que quiera que lea el público en esta parte de mi Ensayo todo lo contrario de lo que he escrito, transtornando enteramente el orden de mi razonamiento. Tengo ya dicho y ahora repito, que en todo aquel párrafo sexto que comienza á la pag. 154., me quexo del Abate Tiraboschi por haber dispuesto de manera su historia que parece deberse á Italia la gloria de restauradora de las ciencias despues del 1000.; gloria que con razon se debe á España. Esta y no otra es aquella *alguna gloria literaria de los Españoles*, que pretendo ha callado el Señor Abate. Despues de propuesto asi el asunto de que voy á tra-

tratar dice él mismo (en la pag. 25.) *que paso á hablar largamente de los estudios y de las obras de los Arabes Españoles; para demostrar quanto debe el Mundo á aquella Nacion: y es bien cierto que en muchas paginas inmediatas á la referida propuesta, no digo palabra, ni de los estudios de los Arabes, ni de quanto deba todo el Mundo á esta Nacion. Empleo si aquellas ojas en demostrar de que modo hace Tiraboschi comparecer á Italia restauradora de los estudios en Europa. Cito en primer lugar las palabras con que empieza á tratar de la Filosofía y Matemática despues del 1000. (tom. 3. lib. 4. cap. 5.) En los tiempos mas antiguos, escribe, se divulgaron las obras de Aristoteles, y se traduxeron en varias lenguas las opiniones y sistemas de los mas ilustres Filósofos, con lo qual adquirieron nuevo lustre. Asimismo en la decadencia en que llegó á estar, fueron igualmente los Italianos los primeros, digamoslo asi, que la resucitaron y abrieron el camino, no solo á sus paisanos, mas tambien á otras naciones.*

En seguida refiero el exórdio con que el Señor Abate entra á discurrir de la Medicina en el capitulo siguiente. *Como la Filosofía y Matemática, dice, despues de haber estado por algunos siglos casi enteramente abandonadas, comenzaron entonces á renacer en Italia, y de ella se comunicaron sucesivamente, no menos á las Provincias vecinas, que á las distantes: de la misma manera la Medicina adquirió por obra de los Italianos singular claridad en la época de que hablamos. Despues de esto noto el modo con que empieza á hablar de Gerardo, esto es: Qué mas: hasta á las Españas, &c.*

En vista de este modo de discurrir tan obvio á quantos lean mi Ensayo, quien habia de pensar que un hombre que me arguye de mala fé, despues de citadas aquellas palabras con que le reconvegno por hacer comparezca Italia restauradora de las ciencias en

Europa , añadiese (pag. 25.) *de aqui pasa á tratar largamente de las ciencias y de las obras de los Arabes Españoles , para demostrar quanto debe todo el Mundo á aquella nacion.* Si la verdad filosófica fuese la conductora de su pluma , podia decir mejor en este lugar „ aqui alega varios pasages de mi historia , „ con los quales demuestra con evidencia , que he hecho estudio de representar á Italia como la primera restauradora de la Filosofía , Matemática , y Medicina , y el manantial copioso de donde se comunicaron á la Europa .”

Demostrada asi esta conducta de Tiraboschi , paso á hacer ver quan distante estaba Italia en aquellos tiempos de poder restaurar los estudios , y ahuyentar las tinieblas que cubrian la Europa ; y al contrario , quan proporcionada estaba España para poder hacer estos servicios á las sepultadas letras. Esto lo pruebo con documentos de Betineli y Tiraboschi , los quales confirman , asi la suma ignorancia en que se hallaba envuelta Italia en aquellos tiempos , como el floreciente estado en que estaban los Estudios en España.

Aqui si que podia decir el Señor Abate á su corresponsal : *¿ lo hubierais creído jamás ?* „ El Abate Lampillas para probar que Italia no pudo ser la restauradora de la sepultada Filosofía , alega diferentes testimonios de aquel Abate Tiraboschi , que como leéis en su misma historia , nos asegura sin rebozo que fueron los Italianos los primeros que resucitaron la Filosofía , y abrieron también el camino á otras Naciones , y que desde Italia se comunicó á las Provincias remotas.”

Podia haberle añadido : „ creeriais que el Abate Lampillas ha encontrado estos testimonios en los quales confieso que estaba entonces desconocida y olvidada la Filosofía entre los Italianos , y que florecia felizmente entre los Arabes ; creereis digo , „ que

„ que los haya encontrado en donde trato de la res-
 „ tauracion de los tales estudios despues del mil: pe-
 „ ro os engañais Amigo. Nada de esto se halla en
 „ los capitulos de mi historia; esto es, en el 5. y 6. del
 „ libro 4. del tom. 3. Pero el Abate Lampillas, no obs-
 „ tante que tiene *cataratas en los ojos*, ha logrado
 „ descubrir en el tomo 4. donde trato del estado de estos
 „ estudios en el siglo 13. otros pasages que se componen
 „ mal, ó por mejor decir, destruyen toda aquella imagi-
 „ nada gloria de Italia que quise establecer en el tomo
 „ 3.; bien que es cierto que por su prudencia no me
 „ ha reconvenido con esta contradiccion. ¿Y creeriais
 „ acaso, que yo pudiese intentar acusarle de contra-
 „ diccion en el mismo lugar en que le seria facil
 „ convencerme de una de las mas declaradas?”

Por tal tengo pintarnos á Italia por restaurado-
 ra de la Filosofia despues del mil, é ilustradora has-
 ta de España; y luego en el tomo siguiente, donde
 se trata del descubrimiento de la ahuja de marear, es-
 escribir: *este descubrimiento debió hacerse segun parece
 en el siglo decimo ó undecimo, quando entre nosotros ape-
 nas se conocia la Filosofia mas que de nombre, y en-
 tre los Arabes por el contrario se cultivaba bastante; y
 confesar que entre los Arabes de España se cultiva-
 ban con grande ardor todo género de Estudios en los
 primeros siglos (tom. 4. pag. 161. 162.). He aqui Se-
 ñor Abate el fundamento de mis justas queexas, es
 decir, el modo con que tratando de la restauracion
 de los estudios despues del 1000. se representan los
 Italianos los primeros restauradores; callando deber-
 se con justicia esta gloria á España; y despues en
 otro tomo, en que ya no se habla de esta restaura-
 cion, entonces confesar la ignorancia de Italia poste-
 rior á los años de 1000., y el ardor con que se cul-
 tivaban en España todo género de estudios. He aqui
 tambien como puede el Abate Lampillas acusarle con so-
 brada razon de que haya en este mismo punto calla-*

do las glorias de sus Arabes Españoles (pag. 25.)

Ruego al público observe, que Tiraboschi para dar algun viso de verdad á los cargos que me atribuye injustamente, no ha encontrado otro medio que truncar y desfigurar los mejores pasages de mi historia. Mas yo al contrario para defenderme procuro volver á ordenarlos y presentarlos á la vista conforme están escritos.

Dexo aparte: prosigue Tiraboschi (pag. 25.) la acusacion ridicula que se me hace por no haber dicho que Santo Domingo fué Español; y cita mi tomo 2. pag. 187. Mejor hubiera sido omitir enteramente esta acusacion, porque asi se escusaba el rubor de hacerle patente la mas vergonzosa falsedad. Lease la pag. 187. de mi segundo tomo; lease tambien todo aquel párrafo 8. en que hablo de Santo Domingo, y vease si se halla semejante acusacion. No podrán dexar de maravillarse los lectores de que no contento con truncar, y desfigurar mis proposiciones, y de fingir cargos del todo imaginarios, tenga no obstante valor de decir; ¿qué podrá responder? Cito sus mismas palabras sin alterarlas, como se han alterado las mias (pag. 40.) Menos podrán mirar sin enfado, que sobre un supuesto falso me trate con este desprecio. *Quien hubiera creído que se habia de hallar un Abate Lampillas, &c.* Expresion, que solo de oirla se avergonzará qualquiera que tenga mediana crianza.

Estas son mis queexas contra Tiraboschi en todo aquel pasage. Pretendo demostrar, que los estudios sagrados fueron en aquel tiempo promovidos é ilustrados en Italia por los Españoles. Doy principio con uno de los sucesos mas ventajosos á las sagradas ciencias, qual fué la fundacion del ilustre Orden de Predicadores. Afirmino que Italia se aprovechó bien de estas ventajas, trayendo para prueba las mismas palabras de Tiraboschi. Todo esto se halla en la pag. 185. de mi segundo tomo. En la pagina siguiente digo asi:

Pregunto : ¿de todas estas ventajas no es deudora Italia al gran Santo Domingo , gloria y ornamento de la nacion Española? Pues sin embargo no se le nombra ni aun donde se trata del nacimiento de este Orden. Me parece que seria aqui mas oportuna aquella ingenua confesion que hace Tiraboschi con motivo de la venida de Carlo Magno á Italia ; puesto que pudiera decir con justa razon : *si Italia tuvo en estos tiempos la fortuna de lograr un heroe santissimo , que con la fundacion de una nueva orden se aplicó á restaurar los estudios sagrados , y le aseguró un Seminario perpetuo de hombres grandes , ha de confesar sinceramente deberlo á España.*

¿Dónde está aqui estimado Señor Abate mi acusacion por no haber dicho que Santo Domingo era Español? ¿dónde están mis formales palabras citadas sin la menor alteracion? De este modo se procuran desfigurar mis justos cargos para que se tengan por ridiculos , siendo asi que no los tendrá por tales sino el que ofuscado de alguna preocupacion , quiera hacer creer , que fueron mayores las ventajas que lograron los estudios por Carlo Magno , que las que deben los mismos á tantos sábios Dominicanos que los han ilustrado y continúan ilustrando hace cerca de seis siglos.

Aqui se vé con cuanta razon podia escribir Tiraboschi , *que se avergonzaba de detenerse sobre este punto.* No menos debia avergonzarse del otro cargo que me atribuye en orden al célebre Cardenal Alborno. A este proposito escribe (pag. 26.) que le acuso por no haber hecho mencion en su historia del célebre Cardenal Español Alborno , *y que de esto tiene nuevo motivo para quejarse del Abate Lampillas á presencia de todo el mundo.*

Tambien aqui pudiera el Señor Abate apelar á su corresponsal y decirle : „ ¿lo hubierais creído jamás? El „ Abate Lampillas no me ha hecho semejante recon- „ vencion : Pero yo con mi buena-intencion asegu-

„ ro á todo el mundo que dice, que no he hecho
 „ mencion en mi historia del Cardenal Alborno. Bien
 „ sé que no lo ha dicho; y sin embargo con mi
 „ acostumbrada franqueza me quexo de él á presen-
 „ cia de todo el mundo, no por lo que ha dicho,
 „ sino por lo que le hago decir. ”

En efecto vease el tomo 2. de mi Ensayo desde la pag. 195. hasta la 196 donde se habla de este célebre Cardenal, y si se halla que yo me quexe expresamente de Tiraboschi *por no haber hecho mencion en su historia del Cardenal Alborno*, confieso que soy hombre de mala fé; pero sino se encuentra tal cosa, dexo á la decision del público el crédito que merece la legalidad del Señor Abate Tiraboschi.

Basta para mi justificacion poner en claro este asunto. En el párrafo 8. de la disertacion 6. procuro demostrar quanto debió Italia al Cardenal Alborno: empiezo á tratar de esto á mitad de la pag. 191. y en pocas lineas manifiesto el esplendor que recibió por este insigne Cardenal la Universidad de Bolonia con la fundacion del magnífico Colegio de San Clemente de los Españoles. Paso despues á referir otros méritos de nuestro Cardenal respectivos á gran parte de Italia, y digo asi: „ No puedo menos en este lugar de que-
 „ xarme amistosamente del Abate Tiraboschi, y mas
 „ del Abate Betineli, porque pintandonos el estado de
 „ Italia en el siglo XIV. oprimida y tiranizada por
 „ tantos poderosos, no se dignan nombrar al gran
 „ Gil de Alborno, que á costa de inmensas fatigas,
 „ libertó mucha parte de ella de la opresion de aque-
 „ llos tiranos, y aseguró á la Iglesia Romana el pa-
 „ trimonio antiguo. ”

¿Qué acusacion hay aquí contra Tiraboschi *por no haber hecho mencion en su historia del Cardenal Alborno*? El quexarme como es justo *de que pintandonos el estado de Italia en el siglo XIV. oprimida y tiranizada por tantos poderosos, no se digne nombrar al Gran*

Gil de Albornoz, es lo mismo que quejarme de que en su historia no haya hecho mención de este Cardenal? Bien pudiera reconvenir al Abate Tiraboschi porque hace universal á su historia la proposición que yo ciño unicamente á un pasage determinado de ella; pero veía que citada mi acusacion conforme está escrita, no podia graduarla de falsa; y que al contrario lo conseguia desfigurandola como ha hecho.

Regístrese el tomo 5. de la historia literaria de Tiraboschi: lease todo el capitulo 1. del libro 1., que tiene por titulo: *Idéa General del estado civil de Italia en este siglo*, y vease si en alguna de las diez paginas que ocupa aquel capitulo se nombra al Cardenal Albornoz, que era lo que se requería para acusarme de mala fé. Este era el modo de hacerla patente á todo el mundo. „El Abate Lampillas se queja „ de que pintando yo el estado de Italia en el siglo XIV. „ oprimida y tiranizada por los poderosos, no haya nombrado á Gil de Albornoz. Lease el capitulo 1. del „ libro 1. del tomo 5. en que describo el estado de „ Italia en el siglo XIV., y allí se verá que nombro „ al Cardenal Albornoz.” El Abate Lampillas se queja de que no hago mención de las inmensas fatigas con las cuales libertó Albornoz gran parte de Italia de la opresion de los Tiranos; le aseguró la felicidad por medio de leyes sábias, y restauró los abandonados estudios. „Lease el referido capitulo (ó qualquiera otro) de mi historia, y se verá, que no he llamado estos singulares méritos de Albornoz.”

Este sería Señor Abate el modo de manifestar á todo el mundo mi falta de legalidad; entonces podría decirse con razon, que sola la verdad filosófica es la conductora de su pluma, y que responde al Abate Lampillas con hechos palpables. ¿Pero cómo podrá lisonjearse de lograrlo mientras no satisfaga derechamente á los cargos que se le hacen? Me queixo de que olvide aquellos méritos del Cardenal Albornoz, que

que Italia debia tener presentes eternamente, y merecian particular memoria en el capitulo 1. del tomo 5.; aquellos méritos con los cuales aseguró la tranquilidad á Italia, y el sosiego á los estudios; aquellos méritos que le ganaron una afectuosa y singular estimacion de los Sumos Pontífices, y el titulo apreciable, y extraordinario de *Padre de la Iglesia*; aquel mérito de debersele principalmente la vuelta de Urbano V. á Italia, segun escribe Sepulveda; y que no obstante atribuye el Señor Abate en dicho capitulo 5. á Aldrovandino III., Señor de Módena; finalmente aquellos méritos que parece imposible se olviden por un historiador que trata del estado civil de Italia en aquellos tiempos.

¿Pero qué responde Tiraboschi á estas quejas tan justas? Responde, que en el capitulo 3. en que trata de las Universidades, ha empleado cerca de una pagina en hablar de la fundacion del Colegio de los Españoles, hecha por Albornoz; citando el elogio que se halla de este Cardenal en una antigua Crónica de Bolonia, donde se expresa el sentimiento que ocasionó á aquellos Ciudadanos su muerte, porque se habia mostrado muy afecto á los Boloneses, y los habia sacado de la servidumbre de Milán despues de grandes fatigas (pag. 27. y 28.).

Respondame por favor el Sr. Abate: ¿es por ventura este capitulo 3. de su tomo 5. el lugar donde nos pinta en su historia el estado civil de Italia en el siglo XIV.? La fundacion del Colegio de Bolonia, que no se perficionó hasta despues de muerto Albornoz, ¿son aquellos méritos singulares que hicieron á este Cardenal durante su vida uno de los personajes mas famosos de su tiempo, y de los mas beneméritos de Italia? ¿Pues cómo puede pretender convencerme de mala fé á presencia de todo el mundo con decir que ha nombrado á Albornoz donde yo no le culpo de no haber hecho mencion; y con decir que ha hablado largamente

te de la fundacion del Colegio de Bolonia, quando yo no me queixo de que haya olvidado esto? Vea todo el mundo la buena fé con que el Señor Abate pone á vista de sus lectores de letra bastardilla (como suponiendo ser palabras mias) *que no se ha dignado nombrar al Cardenal Alborno*; *que no hace memoria*, (pag. 27. carta) sin expresar en que parte me queixo de que no se haya nombrado, y qué memoria de Alborno es la que yo deseo en su historia.

Mejor se descubrirá esta buena fé de Tiraboschi, si exáminamos lo que escribe acerca de esto al principio de la pag. 27. de su carta. En seguida de aquello que digo: *no puedo menos en este lugar de quexarme amistosamente*, &c. añade hablando de mi: *alli despues de haber recordado las grandes empresas de aquel célebre Cardenal* (entre las quales no se halla la fundacion del Colegio de Bolonia), *y repetido varias veces que yo estaba obligado á hacer mencion* (solo lo digo en aquel pasage, y no en otra parte) *y despues de haber dicho que no hago memoria del célebre Alborno* (esto lo digo hablando de Betineli, no de Tiraboschi) *concluye: pero esta desgracia*, &c.

Registrese mi Ensayo, y lease desde la pag. 191. del tomo 2. hasta la 196., y qualquiera podrá conocer la buena fé de mi acusador. Allí se verá que ni una sola vez reconvengo á Tiraboschi por no haber hecho mencion de Alborno, sin expresar el lugar donde debia nombrarle, y en que ciertamente no le nombra; y los méritos de que era justo hiciese mencion, los quales olvida sin duda alguna. Se verá tambien que á mitad de la pag. 194. comienzo á hablar del Abate Betineli, y digo; *no tenia menos mérito este gran Cardenal para que se hiciese memoria de él en la elegante historia de la restauracion de Italia*, &c. sin nombrar en cerca de dos paginas á Tiraboschi, ni su historia literaria. Concluyo el razonamiento con Beti-

neli, y digo hablando de este: *¿cómo es que al tiempo que bonra tanto la memoria de los que promovieron las bellas artes, y llenaron de versos la Italia, no hace sin embargo memoria del célebre Alborno?* He aqui aquel, *no hace memoria del célebre Alborno*, de que hago cargo á Betineli, y que el Abate Tiraboschi que se precia de *citar las precisas palabras del Abate Lampillas sin alterarlas un punto*, escribe, que yo he dicho hablando de él. *Despues de haber dicho (escribe hablando de mí) que no hago memoria del célebre Alborno, concluye, pero esta desgracia, &c.* y de esta suerte hace comparecer relativo á haber olvidado él la memoria de Alborno, aquella desgracia que yo refiero al olvido que ha tenido Betineli de la memoria del célebre Cardenal.

Si, Señor Abate; esta es aquella buena fé tan decantada con que se citan mis *precisas palabras sin alterarlas un punto*; esta la habilidad de atribuirme lo que no he dicho, para levantar despues el grito contra mí. *¿Pero creía acaso que no habria en el mundo quien tubiese mi Ensayo, y pudiese exâminar en él los cargos que se me imputan?* En él ven quantos tienen ojos, que donde concluyo el razonamiento contra el Abate Betineli con este periodo: *pero esta desgracia es comun á nuestro Cardenal con otros muchos célebres Españoles beneméritos de la literatura Italiana, los quales segun hemos visto, olvida el Autor de la historia literaria*: vén, vuelvo á decir, que aquella expresion *esta desgracia*, no puede nunca hacer relacion á un olvido total de Alborno en la historia literaria, lo qual no insinuó en todo aquel pasage, sino antes bien al total olvido de Alborno en la obra de Betineli, que es de la que allí se trata; como tambien á que ha olvidado Tiraboschi muchos servicios de este Cardenal dignos de referirse en su historia. Vén que en mi Ensayo es muy distinta la acusacion que hago á Tiraboschi, de la que procura ha-

hacer ver en su carta. Despues de esto qualquiera se admirará de que un hombre que sabe como se ha manejado quiera *levantar la voz y pedir satisfaccion contra la calumnia que se le forma*; como si con el ruido de sus gritos pudiera estorvar que se oyese la voz de la verdad que está en mi defensa.

Pero replicará Tiraboschi: por lo menos Lampillas ha callado lo que he dicho en elogio del cèbre Albornoz; y por esto es reo de una de las infidelidades de que le acuso en quarto lugar; es decir, de haber callado muchas cosas que hacen á mi favor, y destruyen los cargos que me ha supuesto. Al contrario: el Abate Lampillas pretende que ha omitido en este lugar una reflexion muy obvia, que confirmaria sobradamente la disposicion poco favorable de Tiraboschi contra el mérito de la nacion Española. Este Señor ha tenido por conveniente tratar este punto en público, y aun alzar la voz; mas por lo que me intereso en que no se le tenga, como dice, por enemigo de la gloria literaria de España, me alegraria que conferenciásemos á solas los dos, ó por lo menos sin que nos oyese ningun Español.

Vease aqui la reflexion que omití en mi Ensayo. El Cardenal Albornoz tenia derecho para que se le nombrase con distincion en los capitulos primeros del tomo 5. de la historia literaria de Italia. En el primero en que se describe el estado civil de ella en el siglo XIV.; puesto que sosegó y tranquilizó aquel estado que halló abatido por las guerras civiles, y oprimido por los tiranos. En el segundo donde se hace memoria de los Principes que favorecieron las letras en Italia, respecto de que los literatos hallaron siempre en Albornoz un protector benéfico, y que los estudios abandonados volvieron á florecer, particularmente en Bolonia por las sábias providencias de este Cardenal. En el 3. donde se habla de las Universidades, por la fundacion que hizo

en Bolonia del ilustre Colegio de San Clemente donde pudiesen estudiar 24. juvenes Españoles.

El Abate Tiraboschi olvidada la memoria del Cardenal en el 1. y 2. capitulo (que como hemos dicho es lo único de que le hago cargo en mi Ensayo) se ha dignado hablar de él solamente en el 3. ¿Y por qué? Vamos con tiento. No queramos ser como Dios que penetra las intenciones. Quedese pues para sí saber el por qué. Pasemos á la consecuencia de esta conducta. De ella se sigue, que aquello de que resulta gloria á Italia, y es poco favorable á la literatura Española, lo refiere el historiador; pero calla enteramente en su historia, lo que siendo de suma gloria para España, es poco honorífico á Italia.

Es positivo, que aunque el Colegio de San Clemente de Bolonia ha dado gran fama á la literatura Española por los muchos literatos insignes que ha producido desde su establecimiento; con todo, el haber fundado Albornoz el Colegio de Bolonia para *facilitar mejor á los Españoles el camino de frecuentar aquellas célebres escuelas*, quanto es de mas honor á la literatura Italiana, tanto es menos glorioso á la Española; porque en dicha fundacion representa Italia el brillante papel de maestra de los Españoles, al mismo tiempo que estos comparecen como gente que necesita de venir á este Reyno para ilustrarse en las ciencias; con lo qual se dá motivo de decir á los Italianos: *podemos hacer vanidad de que los Españoles se arman entre nosotros de la sabiduria que requieren sus obras*, como escribe Tiraboschi hablando de Peñafort. Esto es lo que no calla el Abate por lo respectivo á Albornoz. Mas la venida de este á Italia con sus valerosos sobrinos y de otros célebres Españoles para pacificarla á costa de inmensas fatigas y recobrar á la Iglesia su patrimonio, tanto que llegó á presentar al Papa un carro lleno de llaves de las Ciudades y fortalezas

Las conquistadas; el haber dicho Urbano V. que *para defenderse y gobernar á Italia no queria valerse de otra mediacion que de la de los sobrinos de Albornoz*; la gloria que puede tener la nacion Española de que dió á Italia sábias leyes con las *Constituciones Egidianas*; y de haber promovido alli las ciencias y las artes; todo esto, digo, quanto es de suma gloria al nombre de España, es indecoroso á Italia. Y esto es lo que calla Tiraboschi de Albornoz. Diga ahora el Señor Abate si el haber omitido yo esta reflexion en mi Ensayo, es haber callado alguna cosa que destruía el cargo que se le hace de estar sobrado preocupado contra la gloria de nuestra nacion.

QUARTO CARGO.

EL ABATE LAMPILLAS DISIMULA MUCHAS cosas que son en favor del Abate Tiraboschi, y destruyen los mismos cargos que le acrimina.

No es mas fundado ni menos gracioso el otro cargo que presenta Tiraboschi al Tribunal de los Sábios. *El Abate Lampillas* (dice en su carta pag. 28.) *disimula muchas cosas que son en mi favor, y destruyen los cargos con que me acrimina.* Yo pretendo por el contrario, que el mismo Tiraboschi destruye con su carta quanto yo habia dicho á su favor, y podia desvanecer los supuestos cargos. Yo habia alabado su buena intencion agena del mas leve odio hácia la nacion Española. Habia asegurado al público, que el Abate Tiraboschi no disputaría nunca á España la gloria que hallase apoyada en sólidos fundamentos y razones; pero con la dicha carta, no solo acredita querer disputar, sino hacer imposible aquella gloria literaria de nuestra nacion que el público halla por otra parte apoyada en razones y fundamentos sólidos.

La primera razon en que funda el quarto cargo,

es; callar yo que ha escrito contra algunos Autores Italianos con la misma libertad que contra otros Españoles. En primer lugar, ni los Españoles, ni yo, nos quejamos de que haya escrito contra algunos de nuestros Autores: antes yo mismo digo (tom. 1. pag. 5.) *Si se hubiesen contentado estos Escritores modernos con reprebender los defectos de algunos Escritores Españoles del siglo posterior à Augusto, y aun hubiesen pretendido preferir Cátulo à Marcial, Virgilio à Lucano, Ciceron à Séneca, ballarian apoyo á su crítica hasta entre los mismos Españoles.* Añado que quando el Señor Abate no se hubiera querido hacer panegirista del carácter moral de Séneca, ningun Español se hubiera quejado. Lo que sentimos es el modo como obscurece la fama de Lucano, de Marcial, y de Séneca gastando en esto muchas ojas: buscando todos los medios de desacreditarlos callando, ó suponiendo de ninguna fuerza quanto han escrito en favor de estos ilustres Españoles sugetos de la mayor crítica y erudicion. Muestrenos, si puede, Tiraboschi en los ocho tomos de su Historia si se ha hecho otro tanto con algun Autor Italiano, ó con alguno Extrangero. ¿Cómo disculpará el largo proceso contra el carácter moral de Séneca (vuelvo á decir fuera de lugar y tiempo) no habiendole hecho á otro alguno, sin embargo de que no le faltaban fundamentos mas sólidos para acusar á otros Autores que los que tiene para acriminar á Séneca? ¿Cómo podrá disculpar el artificio que ha empleado para hacerle reo de la muerte de Agripina, habiendo defendido con tanto empeño á Casiodoro acusado reo, tal vez con mas fundamento, de un delito semejante? ¿Es este el modo de mostrarse imparcial tratando la causa de los Españoles y de los Italianos? Mas: ¿Podrá negar el Autor de la historia literaria, que habia llegado á lo sumo la corrupcion de la eloqüencia antes de Séneca; y la de la poesia antes de Lucano, y Marcial? ¿Pues cómo blasonando tanto de imparcial,

calla varios Italianos estragadores de la eloquencia antes de Séneca , y otros muchos que echaron á perder la Poesía antes de Lucano y Marcial , contando á estos Españoles por los primeros que se apartaron del buen camino?

¿Y creé el Señor Abate que yo pudiera destruir estos gravisimos cargos citando la crítica que hace del estilo de Valerio Flaco , de Stacio , de Silio , y de Persio? Son menester mayores pruebas , que estas , para que no le tengamos por enemigo de los literatos Españoles, y sobrado afecto á los Italianos. Me parece que el público no hará otro juicio distinto de este despues que vea en la citada carta todo lo que su Autor pretende he llamado , y era en su favor.

Es cierto que ha omitido de la misma manera algunos Franceses : pero nunca probará que aquellos Franceses tubieron igual derecho para ocupar un lugar distinguido en la historia literaria que los Españoles que ha olvidado. Hallo en esta verdaderamente nombrado con honor al Francés Claudio Rutilio Numaciano ; al mismo tiempo que veo olvidado á Prudencio , de mérito muy superior al del Poeta Francés. Es cierto que ha disputado mas veces con los Franceses que con los Españoles ; pero en esto no tenemos que agradecer , ni la bondad del Señor Abate , ni su parcialidad hácia España , sino antes bien la moderacion de los Españoles , y el aprecio que han manifestado siempre de los Autores Italianos ; quando por el contrario los Franceses tratan á muchos de estos con desprecio y les critican con rigor. Pero esta laudable conducta de los Españoles en lugar de agradecerles como era debido el aprecio de los Italianos, ha sido tal vez causa del desprecio con que los trata Tiraboschi , y otros. Conocen (como repara un docto y crítico Italiano) que los Francés no se dexan maltratar impunemente , y que saben pagar con la reciproca al que desprecia su nacion ; haciendo esto en

en idioma que por ser de moda lo entiende toda la Europa. Al mismo tiempo ven, que si los Españoles tienen por preciso defender su gloria y hacer patentes las imposturas y calumnias con que los extranjeros obscurecen su fama, están obligados á escribir, ó en latin, que no se lee, ó en Español que no se entiende.

No niego que Tiraboschi ha pretendido restituir á Italia muchos hombres doctos que (segun escribe en la pag. 31. de su carta) *los han alistado los Franceses en el número de sus Escritores sin bastante fundamento.* ¿Pero podrá decir que los hombres célebres que ha pretendido quitar á España los hubiesemos alistado entre los nuestros *sin bastante fundamento?* ¿No será bastante fundamento para llamar Español á Quintiliano la autoridad de quatro Escritores antiguos, y será bastante fundamento para tenerle por Romano las débiles congeturas citadas por el Señor Abate? ¿No será bastante fundamento para contar por Español á San Damaso el testimonio expreso de los Autores, y monumentos antiguos, y el consentimiento casi universal de los modernos; y será no solo bastante fundamento, sino demostracion evidente para tenerle por Romano lo poco, y aun eso insubsistente, que dice Tillemont? Lo mismo digo en quanto á Teodolfo, y á Gerardo. Quando Tiraboschi nos acredite que las razones que tienen los Franceses para contar entre sus Escritores los que pretende haber sido Italianos, son igualmente eficaces y convincentes como las de los Espanoles: y que arguye contra los Franceses con razones tan débiles como las que usa contra nosotros; entonces confesaremos que tienen igual motivo para quejarse los Franceses que los Españoles.

¿Mas qué diré (asi habla Tiraboschi en la pag. 31. de dicha carta) *sobre haber omitido el Abate Lampillas tantas cosas como he escrito en elogio de algunos Autores Españoles?* Respondo, que puede decir, que ha-

habiendose mostrado en todas ocasiones liberal en desacreditar y motejar nuestros Autores, y sobrado escaso en alabarlos, *puede estar seguro que todo juez sábio é imparcial se admirará de que no quiera que se le tenga por enemigo de la gloria de nuestros Autores por los cortos elogios de que blasona en este lugar; como si por exemplo el gran Filósofo Séneca, que tantos elogios ha merecido á hombres clásicos y doctisimos, debiera quedar muy obligado al Señor Abate por algo bueno que ha dicho de él, al mismo tiempo que en otras partes le desacredita y reprehende hasta lo sumo.*

Pero mucho mas se admirará qualquiera juez imparcial de ver, que haciendoseme cargo de que he omitido muchas cosas que ha escrito en elogio de algunos Españoles, empiece su disculpa con el elogio que ha hecho de Séneca, diciendo, *que las obras morales que de él tenemos están llenas de sábios y utilisimos documentos; como si yo hubiese callado esto, quando en el tomo 1. pag. 125. hablando del Abate Tiraboschi, digo: ¿No confiesa él mismo que las obras morales de Séneca están llenas de sábios y utilisimos documentos?* Igualmente en el tom. 2. pag. 54. tratando de la Filosofia natural de Séneca, en la qual pretendo que fué tal vez superior á todos los Filósofos antiguos, y particularmente en descubrir la naturaleza de los cometas, añado, que esta observacion la hace tambien Tiraboschi. Sin embargo asegura con mucha serenidad que he omitido estos elogios que ha hecho de Séneca.

Tampoco he ocultado lo que ha dicho de bueno de Lucano y Marcial; y antes el Señor Abate se quexa de que he puesto en boca suya alguna alabanza de estos dos Españoles mas expresiva de lo que ha querido decir. No he omitido los elogios de lo que habla de los Arabes de España, á los quales atribuye el descubrimiento de las propiedades de la abuja de

márear. Vease la pag. 16. de mi segundo tomo, y se hallará tratada esta gloria valiendome de su misma autoridad. Cito igualmente los elogios dados á Santo Domingo, y á San Raymundo de Peñafort, como puede verse en la pag. 187. donde aseguro, que no han sido olvidados en la historia literaria de Italia los méritos de estos dos hombres insignes. Si no recuerdo los elogios que hace de Alfonso de Aragon, no es con ánimo de callarlos, sino porque no pertenecen á esta primera parte de mi Ensayo: En la segunda podrán verse ciertamente.

He aqui como mi acusador me supone omitir lo que claramente he dicho, y lo que aun quando hubiese callado, nunca probaria que con esto se ocultaba alguna cosa capaz de disculparle de la opinion poco ventajosa que tiene de nuestra literatura. Hablemos claro: no podia pensar el Señor Abate que estos cortisimos elogios que ha hecho de algunos Españoles pudiesen ofuscar la vista de toda nuestra Nación para no ver la conducta uniforme que ha guardado en su historia; por la qual la representa corrompedora de la literatura Italiana, quando de justicia merecia que se la pintase como á la que debe esta mayores ventajas.

¿Y podrá pretender que qualquiera que lea atentamente su historia confiese, que entre las naciones extrangeras á Italia, no hay ninguna en cuyo elogio haya insertado tantas cosas como de la Española; y que quando hubiese motivo de quexa, mas presto la pudieran tener los Franceses que los Españoles? En primer lugar, quando asi se hubiese manejado en favor de nuestra España, no hubiera hecho mas que lo que pedia la gratitud y la justicia. Esto podemos afirmar sin reparo en presencia de todo el mundo, mientras Tiraboschi no justifique, que no debió mas la antigua literatura Italiana á la Nacion Española, que á las demás extrangeras. En segundo lugar, ¿dónde se hallará en

coda la historia literaria elogios de nuestra nacion, que con menos fundamento no se hayan dado á la Francia? ¿Confiesa en algun lugar que los Italianos están obligados á los Españoles por haberse aplicado á instruirlos, como confiesa de los Franceses? ¿Y en qué tiempos ni antiguos ni modernos ha enviado Francia tantos y tan eminentes Maestros á Italia quantos vinieron de España? ¿Confiesa acaso que Italia sea deudora al dominio Español de las graves ventajas que lograron los estudios, como confiesa haber sido deudora á Francia? Pues ello es cierto, que tanto las letras antiguas Italianas, como las modernas fueron promovidas en Italia por el gobierno Español con mas empeño que por el dominio Francés. Al contrario: ¿se vé jamás en toda la historia literaria de Italia infamada la nacion Francesa con la negra nota de corrompedora de la literatura Italiana, como en dos ocasiones se vé la Española? Siendo asi que la corrupcion de la era del seiscientos, con algun mas motivo se podia culpar á los Franceses, como haremos ver en la segunda parte del Ensayo. ¿Ha dicho por ventura que el clima de Francia unido á ciertas causas morales puede contribuir sobrado al mal gusto, como sin fundamento alguno ha dicho del de España? Y despues de todo esto, ¿podrá decir con tanta serenidad que no hubiera creído jamás que le pudiesen tachar de enemigo del nombre y de la gloria de España? (carta pag. 36.).

Para hacerlo ver mas claramente habrá de permitirme el Señor Abate que por la complacencia que me causa el oírle elogiar nuestra literatura, repita en boca suya hablando con su corresponsal los grandes elogios que ha hecho de nuestros Autores, poniendo tambien en su boca algunas adiciones que sirvan para hacerlos resaltar mas: „Registrad si quereis (dice „ el Abate Tiraboschi á su corresponsal) los tomos „ de mi historia, y vereis quantos elogios hago de

„ los Españoles. Vereis que digo, que las obras mo-
 „ rales de Séneca están llenas de sábios y utilísimos do-
 „ cumentos: pero vereis digo al mismo tiempo, que
 „ no se halla por lo comun en las máximas de Sé-
 „ neca, sino una sombra y una engañosa apariencia
 „ (tomo 2. pag. 108). Vereis que lo comparo á un fal-
 „ so quinquillero, que entre pocas mercaderias bue-
 „ nas, lleva muchas falsas, que solo pueden embele-
 „ sar á un muchacho inocente, ó á un rústico. (tom.
 „ 2. pag. 153.). Añadid á esto todo lo que digo con-
 „ tra su estilo, todo el largo proceso contra su con-
 „ ducta, todas las ironías con que siempre me bur-
 „ lo de él, y confesad que este ilustre Español debe
 „ estarme muy agradecido. Vereis que digo, que el
 „ estilo de Pomponio Mela, es quizá mas elegante y
 „ puro que el de todos los Escritores de este siglo; pe-
 „ ro tambien vereis, que no hallando en este Español
 „ sino mucho que aplaudir, me descarto de él en
 „ dos lineas, siendo asi que gasto muchos folios
 „ en hablar de otros Españoles quando encuentro al-
 „ guna apariencia para desacreditarlos y motejarlos.
 „ Vereis que no he hablado brevemente de Claudio Obis-
 „ po de Turín, y Español de nacimiento; pero ve-
 „ reis que me he extendido por poder citar largamen-
 „ te los testimonios de Dungalo, y de Giona, con
 „ los quales se desacredita á lo sumo la literatura de
 „ Claudio. Es verdad que por mi natural (tan mode-
 „ rado como sabeis) añado: *Dungalo, y Giona mere-*
 „ *cieran mas aplauso si hubieran escrito con modera-*
 „ *cion contra su contrario* (tom. 3. pag. 162.) mas tam-
 „ bien es cierto que despues añado con mucha mode-
 „ racion: *es positivo que Claudio era conforme le pintan*
 „ *estos, no Autor, sino simple compilador, y no siempre*
 „ *exácto* (alli): Vereis que alabo á los Arabes, y los
 „ estudios de los Filósofos Arabes Españoles; pero ve-
 „ reis que hago este elogio en donde no puede inco-
 „ modarme para asegurar á los Italianos la gloria de

„ restauradores de la Filosofía despues del mil, y
 „ donde no pueda ya servir para asegurarla á los
 „ Arabes, á quienes se debe en la realidad. Vereis
 „ que hago grandes elogios de la sabiduria y estudios
 „ de San Raymundo de Peñafort; mas vereis que
 „ aunque es bastante probable que este docto Espa-
 „ ñol (como muestra el Abate Lampillas en su En-
 „ sayo) debió á maestros Españoles aquella sabiduria
 „ que era menester para llevar al cabo una obra tan
 „ importante; sin embargo hice estudio de dar á en-
 „ tender que la debió á los Italianos; no ya afir-
 „ mandolo expresamente, como tampoco me reconvie-
 „ ne Lampillas, sino escribiendo: *bien podemos gloriar-
 „ nos de que entre nosotros; esto es, en la Universidad
 „ de Bolonia se armó de aquella sabiduria, &c.* Y ten-
 „ ned á bien de reflexionar aqui sobre la buena fé
 „ con que cito en mi carta este pasage quitando el
 „ *bien podemos gloriarnos*, para poder asi insultar á
 „ *nuestro Censor* (carta pag. 35.). Vereis que nombro
 „ diferentes Españoles entre los Profesores de la Uni-
 „ versidad de Bolonia, pero no vereis que por esto
 „ confieso que los Italianos están obligados á los Es-
 „ pañoles por haberles instruido. Añadid que digo, que
 „ los Españoles *han tenido famosos Escolásticos* (os pi-
 „ do que reprimais la risa, no os vea algun Espa-
 „ ñol); pero notad que digo que han tenido estos
 „ famosos Escolásticos en virtud de aquellas sutilezas
 „ á que son inclinados casi por efecto del clima. Aña-
 „ did, añadid:: pero estas adicciones podreis hacerlas
 „ despues de publicada la segunda parte del Ensayo
 „ del Abate Lampillas donde hallareis nuevas razones
 „ que os convencerán aun mejor de mi inclinacion há-
 „ cia la literatura Española.”

Juzgue ahora el público imparcial si es mas sólido
 y bien fundado este ultimo cargo que se me hace, que
 los antecedentes. En él se puede observar que Tira-
 boschi quiere alegar un gran mérito para con la na-
 cion

cion Española por los cortos elogios dados á algunos de nuestros Autores , al paso que calla la injusta y excesiva crítica con que los desacredita. Es digna de notar la confianza con que quiere persuadirnos que ha sido mas profuso que escaso en celebrar nuestra literatura , dando á entender con esto que podia muy bien sin faltar á la justicia alabarla menos y censurarla mas. Advertase finalmente que no he omitido en mi Ensayo estos magníficos elogios que tanto se gritan.

JUICIO DEL ABATE TIRABOSCHI SOBRE EL
Ensayo Apologético del Abate Lampillas.

Después de haber mantenido el Señor Abate Tiraboschi el papel de mi acusador con toda aquella solidez , buena fé , moderacion y dulzura que ha visto el público , pasa á hacer el de consejero y censor. *Mejor hubiera sido que el Abate Lampillas siguiese el exemplo de otro famoso Español ; quiero decir , del Abate Don Juan Andrés* (asi escribe carta pag. 36.) Habrá de permitirme el Señor Abate por un acto de gratitud que yo tambien me tome la libertad de aconsejarle. Mejor hubiera sido , digo , que el Abate Tiraboschi hubiera seguido el exemplo de otro famoso Italiano ; quiero decir , del Abate Don Xavier Betinelli , el qual ha manifestado complacencia de ver ilustrada y defendida la literatura Española ; mejor sería que en lugar de perder el tiempo y hacerlo perder al público con una carta muy impropia de la contienda literaria que se trata , lo hubiese empleado en responder sólida y eficazmente á las razones que se le impugnan ; mejor sería que en lugar de acusar de mala fé á un contrario con quien debe por mil razones usar de atencion , hubiese evitado caer en los mismos delitos con los quales pretende tachar la reputacion de otro : mejor hubiera sido que siguiese el exemplo del Abate Don Juan Andrés , rebatiendo con moderacion las ra-

ziones que contra él se alegan, y hablando con respeto de sus contrarios; y no hubiese imitado á aquellos Italianos que (segun el mismo nos asegura) han dado motivo á varios para decir con sobrado fundamento que la nacion Italiana trata con modales indignas á sus adversarios.

Entra despues Tiraboschi á hacer los justos y debidos elogios de la carta del Abate Andrés; siendo este uno de los pocos pasages que se hallan en ella *en que la verdad filosófica ha sido la conductora de la pluma de este Escritor.* Mas quando este ultimo no hubiera asegurado bien su crédito en la justa estimacion que han hecho de su talento y erudicion los mayores sábios, no tendria especial motivo para estar contento con los grandes elogios contenidos en la carta de Tiraboschi, asi por las circunstancias en que se dán, como por lo que suenan. ¿Porque, qué dice en suma del Abate Andrés? Lo que viene á decir en buen romance, es „ que el Abate Andrés es un hombre que „ escribe con mucha modestia, con prudente erudicion, „ que trata con grande respeto á sus contrarios, y no „ hace apologías ridículas de ciertos Escritores anti- „ guos Españoles; pero ó que ha emprendido defen- „ der una causa desesperada, y en este caso es un „ Abogado imprudente; ó que no ha sabido defender una „ buena causa y es un mal Apologista.” Esto quiere decirnos quando asegura que Andrés no le ha convencido, y declara desesperada la causa de nuestra literatura.

Mas volvamos á nuestro Ensayo: Tiraboschi quisiera encontrar en él aquella modestia y respeto con los contrarios que tanto brilla en la carta del Abate Andrés. Respondo que otros sugetos, quizá mas sábios y prudentes que el Abate Tiraboschi, si bien han admirado en la carta de aquel la erudicion, fuerza, y elegancia de estilo, no hallan con todo mas respeto hácia sus contrarios que el que ven en mi obra. Lo que

que hallan ciertamente verificado en la carta de Tiraboschi, es lo que yo escribí (tom. 2. pag. 82.): vemos todos los dias que le *basta á un literato oír que le reprehenden algunos errores, para tomar la pluma vengando tal vez con injurias la imaginada falta de respeto á su nombre.* Vén tambien que á pesar de toda aquella modestia propia de las esclarecidas circunstancias de aquel ilustre Español, no pudo menos de exclamar á vista de lo que dice Tiraboschi contra nuestra literatura: *¡Desgraciada fatalidad de España destinada siempre á corromper la literatura Italiana! Si los Españoles vienen á Italia con el mando, la pervierten; y la pervierten del mismo modo si vienen á estar baxo el mando de los Italianos; vasallos, ó Reyes, siervos, ó Señores, de todos modos, &c.* (Andrés, carta pag. 6. 7.) No es por cierto la mayor prueba que se pueda presentar á favor de la *dulzura y moderacion* con que estos modernos Italianos tratan nuestra causa, el ver precisado á prorrumpir en estas queexas á un hombre lleno de modestia y respeto hácia nuestros adversarios.

Pretende además Tiraboschi inferir el buen gusto del Abate Andrés, y juntamente lo estragado del mio de que no ha defendido á aquellos Escritores antiguos, cuya defensa he tomado yo; como si creyese que fué Poeta de mejor gusto Lope de Vega, á quien defiende Andrés, que Lucano y Marcial defendidos por mí. Pero á bien que el exquisito gusto que manifiesta en su carta el Abate Tiraboschi, no le constituye juez competente del bueno ó mal gusto de los Autores. Debía sin embargo acordarse que él mismo habia declarado por hombre de finisimo gusto en la Poesía á uno de los mas célebres apreciadores y defensores de Lucano, qual es Mr. Marmontel.

Presenta despues Tiraboschi á la vista del público en figura gigantesca quatro proposiciones mias, las quales han merecido no obstante que los sábios las juzgasen sólidamente apoyadas en razones nada vulgares.

res. ¿Mas se persuade por ventura que baste solo su animoso dicho para aterrar estos gigantes? Mejor sería que se probase á acometerlos á cara descubierta y daria un entretenimiento al público. Pero cuidado con combatir las proposiciones que verdaderamente he escrito, no aquellas que con su buena fé me atribuye. He aqui la quarta de mis proposiciones llamadas gigantescas que se lee en el tomo segundo pag. 47. *La lengua latina debió á los Españoles el haberse conservado menos tosca en el siglo posterior á Augusto.* Juzgó que esta proposicion era demasiado moderada para llamarla gigantesca, y por eso la transformó en figura de una ridicula paradoxa. Veamos como me la atribuye en la pag. 38. *La lengua latina debió á los Españoles el haberse conservado menos tosca en el siglo de Augusto.* Blasone ahora este fidelisimo Escritor de haber citado *mis precisas palabras sin alterarlas un punto.* Grite quanto quiera contra Lampillas, y acuselo de que falta á la buena fé, que por mas que haga, no encontrará en todos los pasages de mi obra, sin exceptuar aquellos en que se supone hallar alguna infidelidad, una transformacion tan enorme como la que se advierte en esta proposicion mia. No halló sin duda otro modo para acusarme de poco sabio y prudente, pues me dexo llevar de unas paradoxas semejantes.

Quando senté estas proposiciones antepuse yo mismo que conocia muy bien que qualquiera que hubiese leído la historia literaria de Italia las tendria por paradoxas. Por esta razon pedí á mis lectores suspendiesen el juicio hasta tanto que hubiesen leído y pesado las razones en que se fundaban, puesto que no era hombre que pretendia ser creído sobre mi palabra (tom. 2. pag. 3. 4.). La precipitacion y disgusto con que el Señor Abate manifiesta haber leído mi obra no le ha dado tiempo para pesar mis bien fundadas razones, y por esto pretende sobre su simple

ple dicho, que todo el mundo tenga por extravagantes paradojas unas proposiciones que no dexan de ser muy probables y prudentes.

Nadie ignora que todas las naciones cultas solicitan tener derecho á aquella gloria que les resulta de la antigüedad de sus progresos en las artes y ciencias, y que estas pretensiones animan á los eruditos á hacer útiles averiguaciones sobre la antigua literatura de sus respectivos países; fatigas que lejos de censurarse y hacer burla de ellas, merecen ser aplaudidas de todo el que quiere entrar en el número de los amadores de los estudios útiles y sólidos.

En efecto, ¿quién no alabará los doctos y útiles descubrimientos con que tantos célebres Toscanos han ilustrado la antigua literatura Hetrusca? Y no obstante que estos sábios pretenden con razones sólidas y con monumentos autenticos asegurar á la literatura Hetrusca la primacía en comparacion de las demás naciones de Europa, no por eso tendrán por ridículas las proposiciones con que procuro manifestar al público alguna de las razones sólidas, y documentos autenticos que tenemos los Españoles para fundar nuestras justas pretensiones á aquella gloria antigua literaria.

No piensa así segun parece el Abate Tiraboschi; antes haciendo de maestro quiere prevenir el juicio de la Europa literata en orden al mérito de mi Ensayo. Pero paciencia: ojala se hubiese contentado con esto, y no hubiese fulminado en tono decisivo é imperioso una sentencia mucho mas fatál y terminante contra la literatura Española, que quantas habia pronunciado en su historia literaria. Nos dice pues, que la causa de la gloria literaria de España es tan desesperada como la seguridad de Troya en la noche del fatal incendio. Esto quiere significar con aquella expresion (carta pag. 38.).

*Si pergama dextra
Defendi possent....bac defensa fuissent.*

¿Pero podrá gloriarse de haberla reducido á tan miserable estado , y atemorizado de suerte á sus defensores que abandonado el campo, le dexen en sus manos la presa y el timbre de la victoria? Pues sepa el Señor Abate, que todavia tiene la nacion Española muchos caudillos esforzados, que defenderán en batalla campal esta atacada Troya sin perder el color á presencia de este valeroso Achilles. Suponiendo que nuestros contrarios no se servirán de aquellas estratagemas con que los Griegos triunfaron de Troya, porque nosotros no admitimos por lícita y honesta en las guerras literarias la máxima

Dolus, an virtus, quis in hoste requirat?

¿Y podrá lisongearse de que en esta carta acredita no estar tan preocupado contra nuestra literatura como yo supongo en el Ensayo Apologético? Siendo asi, que no solo se jacta en ella de que no queda convencido de las sólidas razones alegadas en su defensa, y á las cuales sin embargo no satisface; sino que pretende además persuadir al público de que no hay medio de defender nuestra nacion de la infame nota de corrompedora del buen gusto literario de Italia.

Añade despues, que si yo hubiese seguido el método del Abate Andrés, *aplaudiria con mucho gusto mi talento y amor á la patria.* Estoy muy reconocido por esta favorable disposicion que me manifiesta; pero aseguro de verdad que vivo contento y tranquilo sin este aplauso. Es bien cierto que quando dí principio á la defensa de la literatura Española estaba muy distante de pensar en ganar los aplausos del Abate Tiraboschi:

contemplo bien premiadas mis débiles fatigas en el benigno acogimiento que ha tenido mi obra en la nacion Española, y entre los doctos é imparciales Italianos. No me atrevo á decir si hubiese logrado esto mismo escribiendo de modo que hubiese merecido la aprobacion de dicho Señor.

Tambien le estoy sumamente obligado por la ingenuidad con que nos asegura *que emplearia de buena gana algunos dias en responderme*, pero que no se atreve á entrar en batalla con un Escritor que lee en su historia lo que no está escrito, ni encuentra lo que no puede dexar de ballar todo el que tenga ojos en la cara (pag. 39.). Quanto mas se adelanta el Señor Abate en su carta, tanto mas descubre que ha leído mi Ensayo sin aquella quietud y serenidad de ánimo necesaria para no leer en los libros lo que no está escrito. Vea los dos tomos de mi Ensayo, pero sin olvidarse de su índole *naturalmente, pacifica*, y hallará impugnado quanto ha dicho en su historia en des-credito de la literatura Española, y lo mismo leerá en ella todo aquel que *tenga ojos en la cara*. Mas por evitarle el grande disgusto que no puede disimular le causa la lectura de mi Ensayo, lea aqui en compendio lo que no puede negar haber dicho en su historia, y lo que no puede negar haber omitido.

Ha dicho pues, que la nacion Española concurrió igualmente á la corrupcion de la literatura Italiana en el siglo siguiente á Augusto, que en el 600. Que los Sénecas, Lucano, y Marcial fueron ciertamente los que causaron mas daño á la eloquencia y poesia = que Lucio Séneca tuvo parte en la muerte de Agripina; que fué un codicioso, un adulator, un avaro, un hipócrita, un charlatan = que Lucano es el primero que se apartó del buen camino = que en Lucano todo es monstruoso, y deforme = que en nuestro tiempo se avergonzearia un Poeta si le cogiesen con Marcial en las manos = que los Españoles son in-

clinados casi por efecto del clima á las sutilezas, y que por esto han tenido famosos Escolásticos, pero pocos Poetas y Oradores célebres = que el clima de España unido á algunas causas morales puede contribuir bastante al mal gusto = que á pesar de gravísimos documentos antiguos que suponen Español á Quintiliano, pudiera decirse que nació en Roma = que los extranjeros que concurrieron á Roma despues de Augusto, y entre ellos los Españoles, fueron una de las causas de la corrupcion de la lengua latina = que Tillemont hace ver claramente no ser caso de duda que San Damaso nació en Roma = que Theodolfo era Italiano y no Español, y que Italiano lo llama la crónica citada por Du-Chesne = que despues de la crónica de Fray Pipino, es evidente que Gerardo fué Cremonés = que los Italianos fueron los primeros que despues del siglo once, resucitaron la Filosofía, Matemática y Medicina. Todo esto dice claramente en su historia; esto leo yo, y esto leen todos los que tienen ojos en la cara.

Por el contrario; yo no hallo ni podrá hallar el hombre mas perspicaz que el Señor Abate confiese sinceramente que Italia deba á España las luces que recibieron artes y ciencias, ya de los Emperadores y Principes Españoles, ya de los célebres Maestros Españoles que instruyeron á los Italianos = nadie encuentra en el siglo de Oro de la literatura Italiana que ocupen el debido lugar Cornelio Balbo, Higino, y Porcio Latron; como tampoco en los siglos cristianos Osio, Flavio Dextro, y Prudencio = No puede hallarse en la restauracion de las ciencias despues del siglo once que se dé á los Españoles la merecida gloria de restauradores = No se hace mencion de los Españoles en el tratado de la lengua y Poesia Provenzal = No se nombra á España en la gloriosa época de la fundacion del orden de Predicadores = Finalmente ninguno podrá hallar nombrado en

dicha historia al cèlebre Cardenal Albornoç donde se trata del estado civil de Italia en el siglo XIV. ; ni en otra parte alguna de ella se leen las laudables fatigas y gloriosos hechos de este Principe, por cuyo medio aseguró la paz á Italia é hizo renacer los estudios.

Esto es en resumen quanto ha escrito realmente el Sr. Abate contra el honor literario de España, y quanto ha omitido de lo que podia producirle una no mediana gloria. Todo esto está impugnado en mi Ensayo, y dá campo dilatado al citado Autor para entrar en batalla siempre *que de buena gana* quiera emplear *algunos dias* en responder. Ni se crea que el público pueda quedar persuadido en estos puntos de que asiste la razon al Señor Abate por mas que levante la voz y grite *infidelidad, puerilidad, niñerías, paradoxas, proposiciones gigantescas, escapatorias, cavilaciones*, y otras proposiciones á este tenor, capaces de alucinar solamente al vulgo de los sàbios, que no pueden ó no quieren tomarse el trabajo de exâminar á fondo las materias de que se trata; pero no á los literatos sàbios y perspicaces, que no gustan de que se les anticípe el juicio que pueden formar por sí de las obras publicadas, y que miran con repugnancia al que pretende hacer de censor en la República literaria.

Hasta aqui la carta del Abate Tiraboschi. Pero no es menos graciosa su post-data. En ella participa á su corresponsal, *que no cree que el Abate Lampillas responderá á su carta. ¿Y qué puede responder?* (carta pag. 40.). Responde que el Señor Abate Tiraboschi manifiesta en su carta que no conoce al Abate Lampillas; pero que esto lo confirma mas claramente con creer que no responderá á ella. Dice á mas Lampillas que tiene por cierto que el Abate Tiraboschi no deseaba que le respondiese. Esto lo funda en la cautela con que ha procurado tardase á llegar su carta á manos de Lampillas. Hacía mas de quince dias que corria por

varias Ciudades de Italia en las manos de los amigos de Tiraboschi, quando en Génova no se sabía aun que se hubiese publicado: y si el Abate Lampillas no hubiese hecho esquisitas diligencias por adquirirla, todavía estaria privado del gusto que ha tenido con su lectura. No es correspondiente este manejo á un hombre que pretende persuadir haberse justificado plenamente en dicha carta. Ni debia privar á sus apasionados del consuelo que hallaban en ver destruido enteramente por el valor de Tiraboschi el Ensayo Apologético de la literatura de España. Pero nadie conocia mejor que este, que su carta no podia consolarlos; respecto de que era muy distinto lo que esperaban, que verle empeñado en pintarse parcial hácia la literatura Española.

Como quiera que sea, esta cautela ha dilatado mi respuesta mas de quince dias. En ella no hallará Tiraboschi aquella confesion que dice ser la única que puedo hacer: *esto es, que el amor excesivo de la patria, me ha cegado y me ha hecho leer en su historia lo que nadie ha leído, y no me ha permitido leer lo que leen los demás* (carta pag. 40.). Me parece que qualquiera que haya leído con atencion esta respuesta no puede dexar de conocer sería tan falsa como importuna una confesion semejante.

Sé muy bien que el amor á la patria puede cegarnos de manera que creamos sus elogios aun donde no están, y no veamos sus defectos donde claramente están; pero no lo contrario.

No puedo disimular en este lugar el notable agravio que me ha hecho Tiraboschi con decir, *que quizá con los acostumbrados artificios haré insertar en algun papel periódico reflexiones y criticas sobre su carta* (pag. 40.). Estos artificios no solemos usarlos los Españoles, como es buen testigo Italia. Ya hace once años que reside en ella una numerosa colonia de Españoles, los quales con harto sentimiento suyo leen en

la historia literaria de Italia muy injustas censuras contra los célebres Autores Españoles, y unas preocupaciones injuriosísimas contra nuestra nacion literata: oyen divulgar por ciertas en las conversaciones unas idéas falsas y extravagantes contra la cultura de una nacion tan respetable; ¿Y quien no vé quanta parte les toca de estas opiniones perniciosas? Muestrenos si se atreve el Abate Tiraboschi un papel tan solo de los periódicos que se publican por Italia, en que algun Español haya pretendido defender á España ó rebatir sus contrarios con críticas anónimas ó reflexiones. Los Españoles pueden mostrar no pocos de estos papeles en los quales algunos Italianos se asestan con rabioso furor contra los defensores de nuestra literatura. En uno de estos se honra al Abate Andrés con el brillante titulo de *celebro acalorado é ignorante en la materia que trata*, insultandole hasta el extremo de querer obligarle á que confiese, que conoce mejor que los Italianos *la cortedad de los sábios de España*, sin embargo de haber escrito este con la mayor moderacion y prudencia contra la nota que ponen á España dos Escritores Italianos (Tiraboschi y Betineli) de haber sido la causa de la corrupcion del buen gusto Italiano.

Despues del Abate Andrés tomó la pluma en defensa de nuestros Autores el Abate Serrano, y al instante se insertó en el Diario de Módena, con pretexto de defensa del Abate Tiraboschi, la mas sangrienta sátira, tan injuriosa á la estimacion de este Español, como indigna de un hombre bien criado. Estos han sido hasta de ahora los *acostumbrados artificios* de los Apologistas de los dos Escritores modernos, y probablemente no serán diversos en adelante; mas no de los Apologistas de España. Persuadidos estos de tener de su parte la razon han desafiado en campo raso y á cara descubierta á sus contrarios, y lo mismo harán siempre que les sea preciso impugnar algun Escri-

tor en defensa de la patria. No serán bastante las infames calumnias ni las injurias que se disparan contra ellos para intimidarles y hacerles callar, como se pretendia con escritos tan indignos.

Me prometo que todo lo dicho podrá justificarme plenamente en el tribunal de los sàbios, á cuya decision apela por mi fortuna el Abate Tiraboschi al fin de su carta. Estos tienen entre manos la historia literaria de Italia, mi ensayo apologético, la carta de Tiraboschi, y esta respuesta. Con tales documentos bien podrán pronunciar una sentencia justa. Hallarán impugnadas en mi Ensayo las opiniones verdaderas y legítimas del Señor Abate en orden á nuestra literatura, sin que yo impugne á este Autor ni una sola vez en virtud de alguna de aquellas que ha querido llamar infidelidades. Nunca verán truncadas sus autoridades de manera que hagan distinto sentido del que ha querido darles en realidad. No hallarán alterados los pasages de la historia literaria, ni trastornado el orden con que están escritos. Verán fundados mis argumentos, no en juego de palabras, sino en sólidas razones. Hallarán finalmente en todo mi Ensayo tratados con mucha urbanidad y moderacion los Autores impugnados, y citadas siempre sus obras con elogio.

Exâminen despues la carta de Tiraboschi, y verán en ella que ni una sola vez se citan fielmente mis verdaderas opiniones. Hallarán cargos estraños que se suponen hechos por mí al Señor Abate, los quales no se encuentran en mi Ensayo, y omitidos los que verdaderamente le hago. Advertirán que me acusa muy francamente de haber dicho cosas que jamás he escrito, y haber omitido otras que he dicho expresamente. A vista de todo esto es preciso se admiren del valor de este Autor en presentarse con tales pruebas al tribunal de los sàbios para acusarme de falta de buena fé y de honradez; y aun jactarse de que me ha convencido de tal. Si se debia esperar en la referida

carta el decoro y modestia que no deben olvidar nunca las personas bien criadas, lo dexo al juicio de los mismos; quienes podrán decir si le traheria cuenta al Señor Abate Tiraboschi que se midiese su sabiduria por aquella prudente regla que señala el mismo (pag. 38.). *La modestia suele ser tanto mayor en las contiendas literarias, quanto es mas docto el combatiente.*

Al fin de su carta nos previene el Señor Abate que no se espere ya mas respuesta de su parte. Alabo su sàbia determinacion, mientras no se halle en estado de publicar otras que puedan acreditarle mas, servir de mas gloria á Italia, y de mayor utilidad al pùblico. Por mi parte aseguro tambien que no haré nuevas réplicas á los cargos que me acumula en su carta. Declaro igualmente que estoy dispuesto á responder á Tiraboschi y á qualquiera otro que pretenda á cara descubierta ofender mi crédito y estimacion con nuevas imposturas; y asi mismo aseguro, que no me tomaré el trabajo de leer, quanto mas de responder, á ningun escrito anónimo, ni *papel disfrazado*, en el qual se hiciese insertar, *con los acostumbrados artificios, alguna sangrienta crítica contra mí, ó contra mis obras.*



(1)

INDICE ALFABÉTICO

DE LOS

PRINCIPALES AUTORES

Y MATERIAS

QUE COMPREHENDEN

LOS SEIS TOMOS

DEL ENSAYO

HISTORICO-APOLOGÉTICO

DEL ABATE

LAMPILLAS.



K 2

INDI-

INDICE ALFABETICO

DE LOS

PRINCIPALES AUTORES

Y MATERIAS

QUE COMPONEN EL

LOS SEIS TOMOS

HISTORICO-CRONOLOGICO

DEL ARABE

LAMPIERRE

INDICE.

A.

Aben Ezra (Abraham) Llamado el sábio. Fué natural de Toledo, y floreció en el siglo doce. Su inteligencia en la Sagrada Escritura, y en varias ciencias. Su elogio. Tom. 2. pag. 165. 166. Inventó el Planisferio. Tom. 3. pag. 237. Compuso un Poema sobre el juego del agedrez. Tom. 5. pag. 130.

Abril (Pedro Simon) Escribió una Gramatica griega: Sus traducciones de este mismo idioma. Tom. 2. pag. 233. 234.

Abunazari (Moro Español) Escribió los Comentarios de las Ciencias de Andalucía. Tom. 2. pag. 270.

Acosta (El Padre Joseph) Fué insigne en la ilustracion de la Historia natural. Su obra se ha traducido en todas las lenguas. Tom. 4. pag. 231.

Adriano (el Emperador) Español. Su aficion á las letras, y en particular á la lengua griega. Escribia, dictaba, y conversaba á un tiempo. Hizo larga mansion en Atenas, donde favoreció á algunos Sábios. Compuso en latin varias obras en prosa y en verso, que publicó baxo otro nombre. Erigió una casa particular de estudios que llamó *Ateneo*. De su orden se recopiló el Edicto perpetuo. Hizo varias Obras insignes en Roma. Tom. 2. pag. 81. 84. 86.

Adriano 1. (Papa) Muestra de su latinidad, y juicio que de ella forma Muratori. Tom. 2. pag. 127. 128.

Adriano 6. (Papa) Succedió á Leon X. Fué Maestro de Carlos V., Gobernador de España, y Obispo de Tortosa. Estado en que halló á Italia, y razones.

nes que justifican su poca inclinacion á las bellas letras. Tom. 3. pag. 75. 76.

Agripina. Madre de Neron. Medidas que este tomó para matarla. Su carácter y delictos que habia cometido. Tom. 1. pag. 136. 137.

Agustin (Antonio) Maestro en la ciencia numismática. La grande erudicion que se advierte en sus dos tratados, el uno de medallas, y el otro de las familias Romanas. Elogio que le hace Grutero. Tom. 2. pag. 235. Quanto se distinguió en la Jurisprudencia en el Concilio de Trento. Tom. 4. pag. 40. Año de su nacimiento en Zaragoza. Sus estudios, y edad en que pasó á Italia, donde se distinguió luego. Sus primeros trabajos literarios. Juicio que hacia de Alciato. Fué nombrado Ciudadano Romano, y Senador con voto. ibi. pag. 130. hasta la 144. Quanto ilustró en Roma el estudio de las antigüedades, y quienes fueron sus discipulos. ibi. pag. 278. 279.

Alambert (Mr. d') Su sentir acerca de ciertas traducciones. Tom. 5. pag. 144.

Albornoz (El Cardenal Gil de) Fundó el Colegio de San Clemente de los Españoles en Bolonia. Honores que le hizo Urbano V. quando volvió á Avignon por lo que trabajó en la quietud de la Iglesia. Título que le dió el mismo Pontífice con aprobacion del Sacro Colegio. Estado en que se hallaba la Italia en tiempo de este Cardenal, y servicios que hizo. Escribió las Constituciones llamadas *Egidianas*, que tuvieron igual autoridad que las Canónicas. Quanto contribuyó al aumento del comercio en Bolonia. Tom. 2. pag. 191. hasta la 195.

Alciato. Tiraboschi le llama lumbrera de la Jurisprudencia. Se distinguió en las Universidades de Francia y de Italia. Tom. 4. pag. 111. Fué Maestro de Antonio Agustin, con quien tuvo varias diferencias. ibi. pag. 131. hasta la 142.

Aldana (Francisco) es célebre su Poema de *Ange-*
li-

lica, y *Medoro*; pero así este, como otras poesías suyas, se han perdido. Tom. 5. pag. 139.

Alegre (Xavier) su traducción en verso latino de la *Iliada* de Homero, y autor de otro poema, también latino. Tom. 3. pag. 209.

Aleman (Matheo) escribió el Romance intitulado el *Picaro Guzman*. Estimación que logró en la Europa, y quantas ediciones se hicieron de él en poco tiempo. Tom. 5. pag. 158.

Alexandro Poema Español así intitulado. Metro en que se escribió, y dudas sobre su verdadero Autor. Tom. 5. pag. 74.

Alexandro 6. (Papa) Español. Sus Obras en utilidad de la Iglesia. Envió un Legado á Bohemia que apagó la llama de la heregia. Defensa de su conducta, y elogio que le hace Victorelo. Tom. 3. pag. 115. 116.

Alfasuli (Maria) célebre Poetisa Arabe, natural de Sevilla. Tom. 2. pag. 258.

Alfonso, llamado el *Sábio* Rey de Castilla. Compuso un Poema con el título de *Tesoro*, en el qual pretende enseñar á transmutar en oro los otros metales. Razones que hacen apreciable esta obra. Tom. 5. pag. 128. 129.

Alfonso de Aragon, Rey de Nápoles. Elogio que de él hacen varios Autores. Compuso una Biblioteca de codices antiguos. Tom. 3. pag. 90. 91.

Almui (Mohamad) Moro Español. Escribió la historia literaria de Zaragoza. Tom. 2. pag. 270.

Alphath. Moro Español. Escribió la Biblioteca de los Poetas más célebres. Tom. 2. pag. 269.

Alvarez (Diego) Fué Catedrático de las sagradas ciencias en la Minerva de Roma. Mérito de sus obras, y distinciones que debió á los Sumos Pontífices. Tom. 4. pag. 67.

Amalasueta, Princesa de los Godos. Su elevación, y fin desgraciado. Paralelo con Agripina. Tom. 1. pag. 148. 150.

América. El zelo de los Españoles convirtió muchos de sus pueblos á la Fé. En todos los idiomas que están en uso en ella publicaron los Españoles Catechismos y Obras Sagradas. Tom. 4. pag. 96. 97. 98.

América Española. Civilidad y cultura de sus poblaciones. Tom. 3. pag. 208.

Andrés (El Abate Juan) su Carta en defensa de España. Tom. 1. Prólogo.

Andronico (Livio) Fué el primero que presentó á Roma fábulas Teatrales. Tom. 6. pag. 19.

Anibal. Hay opiniones de que fué Español. De qué edad vino á España, y sus progresos en las letras. Tom. 2. pag. 19. 20.

Anselmo (S.) Sus mejores ilustradores fueron Españoles. Tom. 2. pag. 214.

Antonio (Nicolás) Dá la preferencia á los Españoles sobre los Italianos en la oratoria sagrada. Tom. 2. pag. 250. Su explicacion acerca de los Maestros que hallaron en París algunos Españoles que fueron á estudiar allí. Pretende que los Españoles son los primeros entre los filósofos Aristotélicos. Tom. 3. pag. 190. 213.

Apologías. Son convenientes para poner en claro la verdad. Tom. 1. Prólogo.

Arabes Españoles. Fueron maestros de los Italianos en las ciencias. Tom. 1. pag. 38. Quanto florecieron las Ciencias entre ellos desde el siglo octavo. Elogio que les hace Muratori. Tom. 2. pag. 160. 161. Cultivaron con esmero la poesía. ibi. pag. 178. Entre sus obras poéticas se hallan Bibliotecas de Poetas, colecciones de poesías, y comentarios de otros Poetas. ibi. pag. 258. Perjuicios que causó á España su venida, y como se civilizaron en este País. ibi. pag. 267. 268. Su expulsion de España, y como volvieron á su antigua rudeza luego que estuvieron en Africa. ibi. pag. 270. 271. Fundamentos para creer que tuvieron conocimiento del Teatro. Tom. 6. pag. 39. 40.

Aragon. Este Reyno tuvo código de Leyes escritas desde el siglo decimo, y en el siguiente se aumentaron algunas. Tom. 1. pag. 16.

Aragon (Tulia de) traduxo en verso Italiano el romance Español *Guerrin de Durazzo*, llamado el *Mexquino*. Tom. 5. pag. 154.

Arfe (Juan) famoso Platero. Ajustó en un Poema las reglas esenciales, y documentos del diseño; cuya obra alaba mucho Palomino. Tom. 5. pag. 134.

Argensola (Bartolomé Leonardo de) Nació en Barbastro Reyno de Aragon. Origen de su familia, y su establecimiento en España. Quanto contribuyó así este como su hermano Lupercio á la hermosura y elegancia de la lengua castellana. Su ida á Nápoles con el Conde de Lemos, y Académia que formaron allí. Tom. 5. pag. 107. 108. Decima que compuso Bartholome, ibi. pag. 119. Tambien escribió algunos sonetos satíricos. ibi. pag. 243.

Argensola (Lupercio Leonardo de) hermano del antecedente, é insigne como él. Falleció en Nápoles, donde la Académia de los *Ociosos* consagró algunos honores á su memoria. Elogio que hicieron de él. Tom. 5. pag. 107. 108. Cancion que compuso. ibi. pag. 241. Tambien es autor de algunas tragedias que se representaron en Madrid, y en Zaragoza. Defensa de su Tragedia intitulada la *Isabela*. Semejanza de esta con muchas modernas que se aplauden el dia de hoy. Tom. 6. pag. 90. hasta la 95.

Argens (Marqués d') Su dictamen sobre los Pintores Italianos. Tom. 1. pag. 43. Quanto alaba el tratado de Ciceron de los *Oficios*. Tom. 3. pag. 61.

Ariosto (Luis) En que tiempo publicó el *Orlando*. Tom. 1. pag. 235. Betineli le llama el Homero Italiano. Tiraboschi niega que el Orlando sea poema épico. Tom. 5. pag. 75. 76. Ariosto refiere en su primera sátira el poco fruto que sacó de sus sudores poéticos. Leía las novelas Españolas para fecundar su

imaginacion , ibi. pag. 86. 153.

Arisi (Francisco) Autor de la *Cremona literata*. Pretende hacer natural de ella á Gerardo. Tom. 2. pag. 141. Anacronismos que comete. ibi. pag. 144.

Armas. Con quales se deben combatir las heregias. Tom. 3. pag. 73.

Arriano. Da noticia del famoso templo que se construyó en Cadiz dedicado á Hércules. Tom. 2. pag. 6. 7.

Arrianos. Hereges. Su representacion al Emperador Constanzo contra Osio Obispo de Cordova. Tom. 2. pag. 97. 98.

Atanasio (San) Elogio que hace de Osio. Tom. 2. pag. 99.

Ateneo. Se dió este nombre á una casa que destinó para estudios en Roma el Emperador Adriano ; fué el primer establecimiento de esta clase que se vió allí. Tom. 2. pag. 84.

Atenienses. Se distinguian entre todos los habitantes de la Grecia por cierta agudeza de ingenio. Tom. 5. pag. 45.

Augusto. Emperador. Quanto favoreció la poesia. Tom. 1. pag. 196.

Austriada. Poema épico compuesto por Juan Rufo. Año de su impresion en Alcalá. Idéa de esta obra , y elogios que ha merecido. Tom. 5. pag. 91.

Autores. No todos son dignos de formar opinion y crédito entre las gentes. Sentencia de Bolando. Tom. 2. pag. 152. 153.

Auxiliis. Famosas controversias mantenidas por los Españoles en Roma sobre este punto. Quienes se distinguieron mas en ellas. Tom. 4. pag. 67. 68.

Averroés. Arabe Español. Nació en Cordova ; fué Médico insigne , y escribió varias obras muy doctas. Tom. 2. pag. 164.

Avicena. Arabe Español , famoso Médico. Tiempo en que floreció. Se disputa si fué natural de Sevilla, ó de Cordova. Tom. 2. pag. 164.

Ayala (Martin Perez de) Obispo de Segovia. Sobresalió en el Concilio de Trento. Sus prendas. Elogio que le hace Arias Montano. Escribió sobre las tradiciones Divinas y Eclesiásticas. Tom. 4. pag. 38. 39.

Aymeric (Abate) Establece la época del Arzobispado de Tarragona, erigido á instancias del Conde Borrel. Tom. 2. pag. 167.

Azpilcueta (Martin de) llamado comunmente el Navarro. Elogio que le hace Eritreo. Motivo de su ida á Roma. Mereció grandes distinciones á los Sumos Pontífices asi en vida como en muerte. Mérito de sus obras, y santidad de vida que practicó hasta el fin. Testimonio singular de su liberalidad con los pobres. Tom. 4. pag. 114. 115. 116.

B.

Baillet. Su juicio sobre las críticas de los A. A. En quanta estimacion tenia á Grocio. Tom. 1. pag. 218. 225. Defectos que atribuye á los Escritores Italianos. Tom. 2. pag. 217.

Balbo (Cornelio) Floreció en tiempo de Julio Cesar, se distinguió como soldado, como político, y como sábio. Dexó un Legado al pueblo Romano. Fué el primer extranjero que obtuvo la dignidad de Consul. Logró el derecho de ciudadano de Roma. Fabricó un teatro á su costa. Tuvo amistad con los primeros hombres de la República. Como se supo manejar en circunstancias delicadas. Teofanes le adoptó por hijo. Servicios que hizo á Ciceron. Leía las obras escritas en su tiempo, y hay quien supone que él tambien escribió dos. Muestra de su latinidad. Tom. 2. pag. 29. hasta la 36. Magnificencia del Teatro que mandó construir, y de las fiestas que se hicieron en él. Tom. 6. pag. 20. 21.

Balbo (Cornelio) Sobrino del antecedente. Fué el pri-

primer extranjero que consiguió el honor del triunfo y el Pontificado. Tom. 2. pag. 31.

Balboa (Vasco Nuñez de) descubrió el mar pacífico. Tom. 3. pag. 278.

Balbuena (Bernardo) escribió el Poema Epico el *Bernardo*, ó *la Batalla de Roncesvalles*. Año de su impresion en Madrid. Tom. 5. pag. 95.

Baldo (Geronimo) fué Embaxador del Archiduque Fernando á Adriano VI. y recitó una elegante Oracion, y un epigrama delante de este Pontífice. Tom. 3. pag. 77. 78.

Bandelo. Escribió tres tomos de Novelas: Crítica que hace de ellas el Abate Tiraboschi. Tom. 5. pag. 171.

Bañez (Domingo) se señaló en Roma en las famosas controversias de *Auxiliis*. Tom. 4. pag. 68.

Baraona (Luis de) Cordovés. Sus sátiras son muy estimadas. Compuso el Poema intitulado *las lagrimas de Angelica*, que alaba tanto Cervantes. Tom. 5. pag. 136. 138.

Barbosa (Arias) Portugués, y compañero de Nebrixa en las escuelas de Salamanca. Tuvo mucha parte en la promocion del estudio de la lengua griega. Fué orador y poeta. Quanto debió á la escuela de Policiano. Tom. 3. pag. 163. 164.

Barcelona. Capital de Cataluña. Su industria y progresos en las artes y ciencias. Tom. 1. pag. 11. 12.

Bartio (Gaspar) traduxo la comedia *la Celestina*; y en la disertacion preliminar dá la preferencia á los Españoles para la invencion de las Novelas. Tom. 5. pag. 155.

Bauria (Andrés) Theologo Italiano. El Papa Leon X. le prohibió la continuacion de una obra por sospecha de heregia: pero muerto el Pontífice la publicó. Tom. 4. pag. 190.

Bayle. Sus máximas perniciosas. Tom. 1. pag. 129.

Beaufort (Mr.) Señala varias causas para la falta de

de noticias de la historia antigua Romana. Tom. 1. pag. 42.

Becari (Agustin) fué el inventor en Italia del Drama Pastoral. Tom. 6. pag. 133.

Becerra. (Gaspar) Andaluz. Pintor insigne, como acreditan las pinturas que existen suyas en Roma, y en España. Tom. 4. pag. 341.

Beja. (Luis de) Quanto se distinguió en Bolonia. Tom. 4. pag. 70.

Benavides (Marcos) conocido por el sobrenombre de *Mantua Benavides*. Fué oriundo de España. Enseñó la Jurisprudencia en Padua. Tom. 4. pag. 110.

Beneto (Cipriano) Aragonés, profesor de teología en la Sapiencia de Roma. Los Sumos Pontífices Julio II. y Leon X. hicieron de él mucho aprecio. Dixo la oracion delante de la estatua de Lutero quando fué quemada en Roma juntamente con sus obras. Tom. 4. pag. 26.

Bentivoglio. Elogio que hace de los Españoles. Tom. 2. pag. 228.

Berenguer (Ramón) Conde de Barcelona. Recopiló un código de leyes para Cataluña, el qual quedó aprobado en el Concilio que se celebró allí. Tom. 1. pag. 16.

Bermudez (Geronimo) Dominicano. Excelencias de sus dos tragedias *Nise lastimosa*, y *Nise laureada*. En qué tiempo las escribió. No fueron estas las primeras tragedias Españolas como las intitula. Tom. 6. pag. 81. 82.

Bernal (Doña Beatriz) Compuso el Romance de *Don Cristalliano* de España, que despues se ha traducido en Italiano. Tom. 5. pag. 158.

Bertolocio. Escribió la Biblioteca Rabinica. Tom. 2. pag. 165.

Berruguete (Alfonso) Estudió en Florencia en la escuela de Miguel Angelo. Pasó á Roma para perfeccionarse en la Escultura. Monumentos de ella que de-

xó en España. Tom. 4. pag. 341.

Besarion (el Cardenal) tuvo la principal parte en la restauracion de las letras en Italia. Favorecia igualmente á los Griegos que concurrían á Roma , que á los mismos Italianos. Recogió muchos codices griegos. Fundó una Académia. Tom. 3. pag. 87. 88.

Bética. Qual era su civilidad en tiempo de Neron. Tom. 6. pag. 13.

Bettineli (Xavier) impugnado por el autor de esta obra. Soneto compuesto por este en su elogio. Como se explica de las obras escritas en latin. Propositiones contra los Españoles. Tom. 1. Pròlogo hasta la pag. 4. Defecto que atribuye á los Historiadores Italianos. Supone que estos fueron los primeros que se gobernaron por leyes escritas. pag. 14. 15. Que idéa nos dá de Dante , del Petrarca , y de la Poesía Italiana. pag. 189. 190. Como habla de la vanidad regular en los Poetas. pag. 213. Retrato del estado de los estudios en Italia en los siglos nono y decimo. Tom. 2. pag. 159. Confiesa que estaban florecientes entre los Arabes Españoles. pag. 160. ; y quanto les debió la Italia. pag. 163. 164. Explica las razones porque se estimó alli tanto el estudio de la lengua Áràbiga. pag. 169. Describe el estado de la filosofía en el siglo 15. pag. 215. Pretende que Italia ha sido la maestra de todas las naciones en materia de historia. pag. 237. Pinta el estado de Italia despues de la incursion de los Godos. pag. 262. Quienes establece por fundadores de la literatura Italiana. Tom. 3. pag. 24. Su definicion de las bellas letras , y de las ciencias graves. pag. 28. 29. Iguala el mérito de qualquiera poesía con el que tienen Sócrates , ò Platon. pag. 32. 33. Baxo concepto que tenia de Adriano VI. respecto de Leon X. pag. 79. Como pinta la perfeccion à que llegó en Italia la literatura en el siglo 15. y que desde ella se comunicó á toda Europa. pag. 83. Pretende que los Italianos introduxeron en varias partes

tes las bellas letras, lo qual quiere probar en quanto á España. pag. 176. 177. 178. Les atribuye tambien las primeras navegaciones, y conquistas grandes; como asimismo la invencion de la Brujula. pag. 223. Su amistad con Lampillas, autor del Ensayo historico &c. Estimula á este á que escriba en defensa de la literatura Española. Tom. 5. pag. 14. Olvida á los Españoles quando trata de los Poetas. pag. 36. 37. Atribuye á Navagero la restauracion de la Poesia en España. pag. 55. Hace á los Italianos los primeros maestros de la Poesía Epica. pag. 70. Su juicio de la Poesía Lirica del siglo 16. pag. 97. Vicios que reprehende en Sannazaro. pag. 116. Como habla del amor que respiran los versos del Petrarca. pag. 123. Confiesa que Italia ha tenido pocos Poetas Sagrados. pag. 124.

Boabdil. Ultimo Rey Moro de Granada. Sentimiento que mostró al tiempo de partir de España, y discreta reconvenccion que le hizo su Madre. Tom. 2. pag. 270.

Bocacio. Su gran crédito en materia de Novelas. Defectos que tienen las que ha escrito. Tom. 5. pag. 170.

Bolea (Don Martin Abarca de) escribió dos Poemas castellanos con el titulo del *Orlando*. Tom. 5. pag. 138.

Bolonia. (Colegio de) le fundó el Cardenal Gil de Albornoz. Quanto lustre ha dado á los Estudios en toda Italia. Tom. 2. pag. 191. y 192. Sus progresos en las Ciencias en el siglo 16. Tom. 4. pag. 12. Elogio que hace de él Benedicto XIV. pag. 146.

Borja. (Alfonso de) Estudió en la Universidad de Lérida, y se distinguió en el derecho Canónico. Fue Consultor de Alfonso de Aragon, Rey de Napoles. Por qué méritos ascendió al Pontificado. Tomó el nombre de Calixto Tercero. Tom. 3. pag. 113. y 114.

Borja. (Francisco de) Principe de Esquilache. Fue uno de los buenos Poetas Castellanos que se han co-

nocido. Tom. 5. pag. 111. sup. el. *las bellas letras*
 Boscan. (Juan) Su conferencia con Navagero. Tom. 5. pag. 55. tuvo estrecha amistad con Garcilaso. Fué Maestro del famoso Duque de Alba Don Fernando, que se hizo famoso en toda Europa. Por esto no abandonó el Estudio de la Poesía. Sus traducciones del Griego y del Italiano, prueban su inteligencia en ambos Idiomas. Es tenido por el introductor del buen gusto en la poesía castellana. En qué tiempo se imprimieron sus obras. Tom. 5. pag. 100. 101. Procuró estimular al estudio de los mejores Poetas Griegos. pag. 143. 144.

Bouche. Alaba la hermosura de la lengua Lemo-
 sina mientras dominaron allí los Condes de Barcelona. Tom. 2. pag. 176.

Boungainville. (Mr. de) Descripción que hace del modo como pensaban los Griegos. Tom. 1. Pag. 2. Dice quanto floreció en España antiguamente la agricultura. Tom. 2. pag. 17.

Bianchini (Doctor) Escribió en defensa de las Imprentas de Italia. Pretende que esta ha sido maestra de todas las naciones en las letras. Tom. 1. Prólogo.

Brocense. Fué de los primeros maestros de la Gramática latina. Su *Minerva* merece la mayor estimacion entre los literatos. Tom. 2. pag. 231. 232. continuó la empresa comenzada por Nebrixa de restaurar la pura latinidad. Razonamiento dirigido á la Universidad de Salamanca. Tom. 3. pag. 137. 138.

Brujula. Variedad de opiniones sobre su inventor, y antigüedad de su uso. Tom. 3. pag. 225.

Brumoy. (P.) Juicio que hace de las tragedias de Séneca. Tom. 6. pag. 26. hasta la 31.

Bruno (Jordan) Sus perversos escritos. Desprecio que hacía de Aristóteles. Tom. 4. pag. 167. 168.

Budeo (Francisco) En que opinion tenia á Plinio el mayor. Tom. 1. pag. 129.

Burgos (Antonio de) Ilustró las Universidades de

lia, donde obtuvo cátedra de leyes. Le honraron mucho los Sumos Pontífices. Publicó varias obras. Está enterrado en Roma en la Iglesia de San Tiago de los incurables, y tiene una honrosa inscripcion. Tom. 4. pag. 106. 107.

Burmano (Pedro) Elogio singular que hace de Quintiliano. Tom. 2. pag. 61.

Burro. Maestro de Neron. Consejo que dió á este quando deliveraba sobre el género de muerte que daría á su madre. Tom. 1. pag. 140.

C Caboto (Sebastian) Italiano. Le llamó la corte de España para hacerlo piloto mayor, y exâminador. Llevó el mando de cinco naves para descubrir mejor el rio Paraguay. Como se portó en esta comision. Mudó el nombre de Paraguay en el de rio de la Plata. Tom. 3. pag. 264. hasta 268.

Cabral (Pedro Alvarez de) descubrió el Brasil por una casualidad. Tom. 3. pag. 277.

Chacon (Alfonso) Dominicano. Publicó una explicacion sobre la columna Trajana. Tom. 2. pag. 236. Ediciones que se han hecho de esta obra. Tom. 4. pag. 281.

Chacon (Pedro) su elogio. Tom. 2. pag. 234. Sus escritos sobre antigüedades. pag. 236. Fama que logró en Roma. Incripcion que pusieron sobre su sepulcro. Tom. 4. pag. 83. Comentó á Plinio. pag. 221. Quanto ilustró el estudio de las antigüedades. pag. 279.

Chambers (Efrain) Su definicion de la lengua Española. Tom. 3. pag. 48.

Chia (Abraham) Rabino Español. Floreció en el siglo once. Compuso varias y doctas obras. Tom. 2. pag. 165.

China (raiz de) los Españoles la hicieron conocida en Europa. Las virtudes de ella las experimentó

Carlos V. Tom. 4. pag. 204.

Chocolate. Quando se conoció en Europa. Es provechoso para las gentes de estudio. Tom. 4. pag. 205.

Calendario Romano. En que tiempo se arregló la correccion de él, y que Españoles intervinieron en ella. Tom. 4. pag. 238.

Caligula (el Emperador) como lo define Tiraboschi: honores que le decretó el Senado Romano. Tom. 1. pag. 164. 165.

Camoens (Luis) Portugués. Floreció en el siglo 16. Se dedicó al estudio de las bellas letras. Por que motivo estuvo desterrado en Africa, y servicios que alli hizo. Pasó al Oriente y escribió las acciones memorables que hicieron los portugueses. Se salvó á nado de una peligrosa borrasca, en cuyo lance imitó fielmente á Cesar. Su Poema intitulado la *Luisiada* ha merecido el aprecio de todas las naciones. Tom. 5. pag. 81. Los Portugueses atendieron poco el mérito de este grande hombre. No asi Felipe II. pag. 86. Tambien se distinguió en la Poesía Lirica. pag. 104.

Campo (Pedro Silvestre del) Compuso un poema burlesco con el titulo de *Proserpina* que tiene circunstancias para ser alabado. Tom. 5. pag. 138.

Campomanes (Don Pedro Rodriguez, Conde de) Sus discursos sobre la *industria y educacion popular* son muy estimados dentro y fuera de España. Su vasta instruccion en otras materias. Elogio que le hace Robertson. Tom. 3. pag. 44. 45.

Canarias (las Islas) Disputas sobre su primer descubridor. El Papa Clemente VI. dió el dominio de ellas á Don Luis de la Cerda; mas no pudo lograr la conquista por falta de fuerzas. Año de su descubrimiento, y primer poseedor. Tom. 3. pag. 226. 227.

Cange (Mr. du.) Elogio que hace del dialecto lemosino. Tom. 2. pag. 174.

Cano (Melchor) Su sentir acerca de los límites que debe haber para hablar y escribir de ciertas ma-

terias. Tom. 3. pag. 60. Mérito de la obra que compuso, y elogio que le hace Palavicini. Tom. 4. pag. 45.

Cano (Sebastian) Piloto que acompañó á Magallanes en su navegacion, y que muerto este dió la vuelta al mundo. Tom. 3. pag. 280.

Caramuel. (Juan) Señalala antigüedad de los versos endecasilabos en Portugal. Tom. 5. pag. 65.

Cardano (Gerónimo) Tiraboschi le supone restaurador de la filosofía en Italia, pero es muy distinto el concepto general que de él se tiene. Errores de que estuvo manchado. Tom. 4. pag. 165.

Cardona (Juan Bautista) Obispo de Tortosa. Intervino en la correccion del decreto de Graciano. Como pensaba de los literatos de Roma. Tom. 4. pag. 120.

Carpi (Alberto Pio, Principe de) Elogio que le hace Tiraboschi. Su disputa con Erasmo. Tom. 4. pag. 20.

Carranza (Bartolome) Dominicano. Sus obras merecieron singular aprecio en el Concilio de Trento. Tom. 4. pag. 46.

Carrasco (Bartolome) Escribió los Fastos de la Iglesia Cathólica con el titulo de *Templo Militante*. Tom. 5. pag. 127.

Carreto (Galeoto) Compuso la tragedia intitulada *Sofonisba*, que en sentir de algunos Italianos fué la primera tragedia arreglada escrita en lengua vulgar. Sus defectos. Tom. 6. pag. 63. 64.

Cartagena. Ciudad de España. Plata que extrahian diariamente los Romanos de una mina que habia allí quando gobernaban este Reyno. Tom. 1. pag. 170.

Carvajal (Juan de) Cardenal de San Angelo, Español. Quanto se señaló en Roma por su ciencia y virtud. Empleos que allí obtuvo. Por sus méritos en el Concilio de Basilea logró el Capelo. Varias Legaciones que le encargaron los Sumos Pontífices, y fruto de ellas. En Bohemia convenció publicamente al

heresiarca Roquesana. Elogios que ha merecido. El Cardenal Besarion levantó un sepulcro á su memoria. Tom. 3. pag. 108. hasta 111.

Carvajal (Luis de) Franciscano. Supo adornar la teología con la elegancia y amenidad. Tom. 4. pag. 47.

Casafages (Gabriel) Dominicano. Quanto se distinguió en Italia. Tom. 3. pag. 121. Mantuvo una famosa disputa á presencia del Papa. pag. 122.

Casanova (Juan) Dominicano. Cargos que obtuvo en Italia hasta merecer el Capelo. Escribió varias obras en defensa de la Santa Sede. Tom. 3. pag. 111. 112.

Casiodoro. Noticias de su vida y empleos. Paralelo entre este, y Séneca. Tom. 1. pag. 148. 150. Porque motivo se retiró á un Monasterio, y quanto tiempo vivió en él. pag. 157.

Casiri (Miguél) ha escrito la famosa Biblioteca Arabo-Hispana, impresa de orden de nuestro Monarca. Tom. 2. pag. 258.

Castillejo (Cristoval) Poeta castellano, contemporaneo de Boscan y de Garcilaso. Escribió en defensa de los versos menores, en los quales compuso con mucha elegancia. Tom. 5. pag. 63. Escribio sátiras mordaces contra personas determinadas. pag. 135. Tambien compuso algunas comedias. Tom. 6. pag. 153.

Castro (Alfonso de) Escribió una obra contra los hereges que se reimprimió diez veces en 22. años. Tom. 3. pag. 205.

Caton. Dicho suyo á Albino. Tom. 1. Prólogo. Obligó al Senado á desterrar de Roma á tres filósofos griegos. Tom. 2. pag. 14.

Cátulo. Año de su muerte. Tom. 1. pag. 195. Lope de Vega traduxo algunas de sus elegias. Tom. 5. pag. 147.

Causino (P.) Cuenta la despedida que hizo Séneca estando para morir. Tom. 1. pag. 185.

Cayetano (el Cardenal) Su obscuridad y rudeza de estilo. Tom. 4. pag. 20.

Caymo (el P. Norberto) escribió unas cartas con el título de *Vago Italiano*, en las cuales habla con poco decoro de España. Tom. 1. pag. 10.

Cecco (ó Francisco de Ascoli) Escribió en verso sobre la Astrología. Fué quemado por herege, ó mago. Tom. 5. pag. 129.

Celestina. (la) Comedia Española, escrita á mitad del siglo quince. Quién fué su Autor. Primores que se advierten en ella, y elogios que ha merecido. Pruebas de su mayor antigüedad que todas las arregladas de Italia. Tom. 6. pag. 48. hasta la 51.

Cerdá. (Antonio) Por otro nombre el Cardenal Herdense. Quanto lo distinguió el Papa Nicolao V. Tom. 3. pag. 108.

Cerdá. (Francisco) Ha publicado varios escritos ineditos. Tom. 3. pag. 192.

Cerda. (El Padre Luis de la) célebre comentador de Virgilio. Aprecio que mereció del Papa Urbano VIII. Tom. 2. pag. 235.

Cervantes. (Miguél de) Es el mejor de los Historiadores Romancescos. Tom. 2. pag. 239. Su Don Quixote ha hecho inmortal su nombre, y el de España. Varias Ciudades pretenden la gloria de su nacimiento, pero ninguna con mas derecho que la de Alcalá. Allí estudió las bellas letras. Con qué motivo fué á Roma. Entró en la milicia. Desgracia que le sobrevino en la Batalla de Lepanto. Estuvo cautivo en Argel. Tom. 5. pag. 159. 160. Estando con la Extrema-Unión compuso la Novela de Persiles y Sigismunda, que Mayans prefiere al Quixote. Tom 5. pag. 170. Se vale de la Sátira con primor en otras Novelas que escribió. pag. 172. Quántas Comedias compuso. Pruebas de que entendia el Arte Cómico. Defensa de los defectos que se atribuyen á sus Comedias. Tom. 6. pag. 153. hasta la 157.

Cervaton. (Ana de) Dama de la Emperatriz Muger de Carlos V. Carta que le escribió Marineo Siculo, y su respuesta. Tom. 3. pag. 171. 172. Empeñó una obra importante en latin. Hacia mucho estudio de Ciceron. Tom. 4. pag. 356.

Céspedes. (Pablo de) Fué Pintor, Escultor, y Literato insigne. Escribió un docto Poema sobre la Pintura, y en él habla sábiamente del dibujo. Tom. 5. pag. 134.

Cestio. Insigne Retórico, enemigo de Ciceron. Lance que tuvo en Asia con el hijo de este. Tom. 1. pag. 84.

Ceva. Compara ciertos Poemas à la fábrica de las grandes Ciudades. Tom. 1. pag. 236. Razones por qué es tan corto el número de los buenos Poetas. Tom. 5. pag. 52.

Ciceron. (Marco Tulio) Como habla del estado de la eloquencia en su tiempo. Tom. 1. pag. 62. quanto anelaba la vanagloria, pag. 183. 184. Elogio que hizo de los Españoles en público Senado. Tom. 2. pag. 27. Su amistad con Cornelio Balbo. pag. 33. Dice que influye mas en las costumbres la Region donde nos criamos, que aquella en que nacemos. pag. 205.

Cid. Poema Épico Español. Su antigüedad. Tom. 5. pag. 72.

Circulacion de la sangre. Tiraboschi atribuye este descubrimiento á los Italianos. Opiniones de que fué conocida de Hipocrates, y otros antiguos. Lucio Séneca dá á entender que la conocia. Quiénes pretenden esta gloria entre los modernos. Miguél Servet parece el mas digno de ella. Tom. 4. pag. 210. hasta la 213.

Ciruelo. (Pedro) Escribió un Curso completo de Matemática. Tuvo grandes créditos en la Universidad de París. Tom. 3. pag. 191.

Cisneros. (El Cardenal Ximenez de) Merece el título de Padre de las letras en España. Consumia muchos caudales en fomentarlas, y premiar sus culti-

vadōres. La ediciōn de la Poliglota, y la Fundaciōn de la Universidad de Alcalá han perpetuado su fama. Tom. 3. pag. 155. Razones que tuvo para promover el estudio de las lenguas doctas. Cōmo se explicō quando le presentaron el ultimo Tomo de la Poliglota. Tomo 4. pag. 17. y 18.

Claudiano. Su elogio de los Emperadores Españoles. Tom. 2. pag. 75.

Claudio. (el Emperador) Quanto le alaba Séneca. Motivos que le obligaron á desterrar á este Filósofo. Tom. 1. pag. 161. 163.

Claudio. (Obispo de Turin) Español. Se le dió esta Dignidad para que instruyese á los Italianos en las Sagradas Ciencias, en las quales estaban muy atrasados. Tom. 2. pag. 125.

Clima. No puede influir en el bueno ò mal gusto de los Autores. Tom. 2. pag. 201. 203. Qual le desea el Abate Quadrio para los Poetas; y descripciōn que hace Justino de el de España. pag. 252. Mudanza que obró este en los Godos que se establecieron en él. pag. 263.

Coello. (Alfonso Sanchez) Pintor insigne: aprendió en la Escuela de Raphael. Monumentos que nos ha dexado. Distinciones que le hicieron Felipe II. y los Sumos Pontifices. Tom. 4. pag. 344.

Collado. (Agustin) Medico. Escribió la elegante fábula de *Apolo y Dafne*. Tom. 5. pag. 139.

Collado. (Luis) Descubrió en la cabeza el hueso llamado *Estrivo*. Tom. 4. pag. 215.

Colon. (Christoval) Descubrió la América baxo la proteccion de los Reyes Católicos Don Fernando y Doña Isabel. Casualidad á que atribuyen algunos este descubrimiento. Tom. 3. pag. 246. Los Ginoveses despreciaron la oferta que les hizo de descubrir para su República. Aprendió la Nautica en Portugal. pag. 251. 252. Tiempo en que presentó su proyecto á los Reyes Católicos. pag. 254. Es digno de perpetuo re-

conocimiento de parte de los Españoles. pag. 255. Noticia de su caracter. pag. 262.

Columela. Su bella latinidad. Tom. 2. pag. 52.

Concilio. En el Niceno se permitió á los juvenes que pudiesen servir el oficio de lector. Tomo 2. pag. 119.

Concilio. En el Toledano segundo celebrado en el siglo 6. se promulgó una ley que despues renovò el Tridentino. Tom. 4. pag. 35.

Concilio. En el Toledano tercero renovaron los grandes del Reyno la protextacion de la fé despues de abjurado el arrianismo á imitacion de su Principe Recaredo. Tom. 2. pag. 264.

Concilio. Decreto promulgado en el Toledano 4. sobre los Seminarios Eclesiásticos. Tom. 4. pag. 36.

Concilio. En el de Basilea hizo muchos servicios á la Iglesia el Español Torquemada. Tom. 3. pag. 98. 99.

Concilio. En el de Trento se señalaron mucho los Españoles. Tom. 2. pag. 245. 246. La memoria de este Concilio será eterna para la Iglesia. En que tiempo se abrió. Leyes sábias que se establecieron en él. Tom. 4. pag. 33. 51.

Constantino (el Emperador) Su respeto á los Sacerdotes. Tom. 3. pag. 117.

Conti (el Conde Juan Bautista) Traduxo en verso Italiano la primera egloga de Garcilaso. Tom. 5. pag. 194.

Cordovés. (Alvaro) Fué uno de los mas insignes que tuvieron los Godos Españoles. Quantas, y grandes obras escribió. Tom. 2. pag. 265. 266.

Corneille (Pedro) Poeta Francés. Quanto estimaba á Lucano. Tom. 1. pag. 226. Fué el padre de la tragedia Francesa. Se dedicó con particularidad á estudiar é imitar los cómicos Españoles. Tom. 6. pag. 187. 188.

Corneille (Tomás) Hermano del antecedente. También

bien ilustró el teatro francés (con la imitación y traducción de varias comedias Españolas. Tom. 6. pag. 192.

Correccion. La de Graciano se debió principalmente á los Españoles. Tom. 4. pag. 118.

Cortés. (Hernán) Con qué disposición se encaminó á la conquista de México, y hazañas que obró en ella. Quanta era la extensión de este Imperio. Tom. 3. pag. 280. 281.

Cortés. (el Cardenal) Supone que los Italianos han sido los maestros universales. Tom. 3. pag. 83.

Correa. (Tomás) Su fama de eloquente le mereció las primeras cátedras de Italia. Fué nombrado ciudadano Romano. Sus obras. Monumento que consagraron á su memoria los Boloneses. Tom. 4. pag. 315. 316.

Crescimbeni. (Juan Maria) Atribuye la gloria de la poesía Siciliana á Raymundo Berenguer Conde de Barcelona. Tom. 2. pag. 182.

Crisolóras. Famoso Griego que se refugió á Italia por las vejaciones de los Turcos. Escuelas que abrió allí, y discipulos que tuvo. Tom. 3. pag. 87.

Cristianismo. Su principio. Nació en un siglo ilustrado, pero no fueron los bellos ingenios sus propagadores. Causas de esta desgracia. Estado en que se hallaba la Religion en Europa en el siglo 16. Tom. 4. pag. 88. 89.

Cruz (el P. Luis de la) Traduxo en versos latinos el salterio de David. Tambien escribió en latin comedias, y tragedias. Tom. 5. pag. 142.

Covarrubias (Antonio de) Asistió al Concilio de Trento, y se distinguió en la jurisprudencia. Tom. 4. pag. 54.

Covarrubias (Diego de) Obispo de Ciudad-Rodrigo, hermano del antecedente. Distincion que debió al Concilio de Trento. Elogios que ha merecido. Tom. 4. pag. 40.

Cueva (Juan de la) Compuso un poema épico intitulado *la conquista de la Bética*. Sus primores. Tom. 5. pag. 93. Las cartas que escribió en tercetos al Duque de Alcalá vienen á ser como un arte poética. pag. 132. Tambien publicó dos tragedias. Critica que hace de ellas Montiano. Tom. 6. pag. 83. hasta la 89.

D.

Damaso (San) Papá. Autoridades que confirman que fué Español. Tom. 2. pag. 116. Año de su muerte. Cosas insignes que hizo durante su Pontificado. pag. 119. 123. Se señaló en la Poesía. pag. 255.

Dante. Poeta Italiano. Quanto lo ensalza el Abate Betineli. Tom. 1. pag. 189.

Danti (Ignacio) Se aprovechó mucho de las fatigas del matemático Español Roxas. Sus tratados matemáticos. Tom. 4. pag. 240. 241.

Denina. Hace una pintura de la ignorancia de Italia en ciertos siglos. Tom. 2. pag. 126. 127.

Derecho Mercantil. Los Españoles dieron norma en este punto á todas las naciones. Tom. 2. pag. 229.

Derecho Público. Ha tenido varios ilustradores entre los Españoles. Tom. 4. pag. 124.

Designio de esta obra. Tom. 4. Prólogo.

Dextro (Flavio) Nació en Barcelona. Pasó á Italia al servicio del Emperador. Fué Prefecto del Pretorio. Tuvo estrecha amistad con San Gerónimo. Es falsa la crónica que se le atribuye. Tom. 2. pag. 108. hasta la 113.

Diario de Módena. Obra moderna, en la qual se insertan algunas sátiras contra el Abate Lampillas, y contra los Españoles en general. Tom. 5. Prólogo.

Diferencia. Qual sea esta entre la tragedia, y la comedia. Tom. 6. pag. 211.

Dion. Delitos que atribuye á Séneca. Tom. 1. pag.

Division. Qual hace el Autor entre dos clases de sábios. Tom. 3. pag. 17. 18.

Dolce (Ludovico) Compuso un poema en Italiano copiado de la idéa de un romance Español. Tom. 5. pag. 154.

Domingo (Santo) Recomendó á sus Religiosos el estudio de la Sagrada Escritura, cuyo magisterio tuvo en el Sacro Palacio. Exercicios públicos que hizo en Bolonia. Escribió algunas obras. Tom. 2. pag. 187.

Draconcio. Español. Escribió un poema en verso heroico de la creacion del mundo. Tom. 2. pag. 255.

E.

Elogios. Los Italianos fueron los inventores de este género de escritos. Perjuicios que ocasionaron con ellos. Tom. 2. pag. 210.

Elma. Ciudad del Rosellon. Antiguamente hacía parte de Cataluña, y era residencia de un Obispo. Tom. 3. pag. 111.

Encina (Juan de la) Traduxo las eglogas de Virgilio. Tom. 5. pag. 145. En las Bodas de los Reyes Católicos se representó una composicion dramática suya. Dió la primera muestra de la dramática pastoril. Tom. 6. pag. 48.

Enciso (Martin Fernandez de) Publicó una suma de geografía, que en pocos años se imprimió tres veces. Tom. 3. pag. 275.

Endecasílabos. Versos asi llamados. Quan antiguos son en la lengua castellana. Tom. 5. pag. 65.

Epica. Poesía. España dió el primer ejemplo de ella á Europa. Tom. 5. pag. 73.

Erasmus. Aprecio que mereció al Pontífice Adriano VI. Tom. 3. pag. 78. Carta honrosa que le escribió Leon X. pag. 152. Alaba á los dos Cardenales Cisneros y Fonseca por restauradores de las letras en Es-

paña. pag. 154. Explica el modo como deben imitar los Cristianos la eloqüencia pagana de Ciceron. Tom. 4. pag. 319. 320.

Ercilla (Fortun Garcia de) Su varia instruccion le hizo muy estimado en Bolonia. Defendió actos públicos en algunas Universidades de Italia. Sus escritos, y fama que se adquirió. Tom. 4. pag. 108. 109.

Ercilla (Alfonso de) Su patria. Se crió en el palacio de Carlos V. Estudió las bellas letras. Hizo varios viages por mar y tierra, y en todos se señaló mucho. Su poema de la *Araucana* es celebrado de todas las naciones. Razones que le hacen apreciable. Tom. 5. pag. 88. 89. Mr. Voltaire prefiere varios pasages de él á la Iliada de Homero. pag. 90.

Escorial. En el incendio que sufrió esta fábrica en el año de 1671. perecieron muchos manuscritos. Tom. 6. pag. 42.

España. Elogio que hacen de su antigua literatura los A. A. Ingleses de la historia universal. Tom. 2. pag. 10. Documentos que la confirman. pag. 11. En que tiempo vinieron á establecerse los griegos, y como fueron recibidos. pag. 15. Quanto florecieron las ciencias y las artes, en particular la agricultura. pag. 16. Su delicadeza y gusto en trages y muebles. pag. 18. Estatuas y trofeos erigidos á los Heroes. pag. 19. Escuelas públicas griegas que hubo. pag. 20. Quando se empezó á enseñar la lengua latina por reglas. pag. 51. Hombres grandes que produjo por espacio de tres siglos. pag. 128. Paralelo entre esta y Italia en un cierto tiempo. pag. 162. Las matemáticas se comunicaron desde España á los otros Reynos en el siglo XII. pag. 166. Elogios de esta region. pag. 223. Quando se restauraron en ella las letras. Tom. 3. pag. 14. Los estudios graves se cultivaron con más empeño que los amenos. pag. 18. Quienes fueron los promovedores de las letras en el siglo XVI. pag. 154. En España tuvo principio la poesia vulgar

Europea. Tom. 5. pag. 34.

Españoles. Quanto se distinguieron en el exercito de Anibal, y en todas las guerras que tuvieron. Tom. 2. pag. 22. Aprecio que hacian de su sabiduria Ciceron y Horacio. pag. 127. Quanto brillaron en Roma en el siglo de oro por su elegante latinidad. pag. 52. Se defienden de los defectos que les atribuyen Tiraboschi y Betineli. pag. 209. hasta la 213. Su carácter en general. Tom. 3. pag. 66. Sus largas y continuas navegaciones les hizo conocer la figura y extension de la tierra. pag. 272. Proezas de valor que hicieron en la América, y en Europa. pag. 281. 282. Quanto se distinguieron en Italia en la ciencia del derecho. Tom. 4. pag. 121. Fueron muy inclinados á la poesia. Tom. 5. pag. 36.

Espinel (Vicente) Traduxo en verso la Poetica de Horacio. Tom. 2. pag. 234. Introduxo en nuestro Parnaso la composicion llamada *Décima*. Tom. 5. pag. 118.

Esteve (Josef) Famoso orador y teólogo. Distinciones que mereció á los Sumos Pontífices. Tom. 4. pag. 70.

Esteve (Pedro Jayme) Fué Médico insigne en Mompeller, y en París. Traduxo varias obras del griego al latin. Tom. 3. pag. 194.

Estrani (Juan Andrés) Hizo una preciosa coleccion de medallas, é inscripciones antiguas. Tom. 4. pag. 284.

Eulogio (San) Combatiò el Mahometismo, y las heregias que se introduxeron en España con la venida de los moros. Tom. 2. pag. 267.

Euremont (Mr. de San) Su elogio de los Españoles. Tom. 1. pag. 39.

Extranjeros. Como piensan algunos del atraso de los Españoles. Tom. 3. pag. 59. 66.

Traduxo el Par-

F.

Fabricio. Hace un elogio de Tajon Obispo de Zaragoza. Tom. 1. pag. 38. Como pinta el carácter de Séneca. pag. 137.

Fábro (Nicolás) Elogio de Marco Séneca. Tom. 1. pag. 81.

Falcon (Jayme) Escribió unos versos en alabanza de los Españoles que vadearon el rio Elva en Flandes con la espada en la boca. Tom. 3. pag. 284.

Febrer (Jacobó) Poeta Lemosino. Tom. 2. pag. 180.

Febrés (el Abate Andrés) ha escrito en defensa de Lampillas contra un Diarista Florentin. Tom. 3. pag. 6.

Fenicios. Tiempo de su establecimiento en España, y sus progresos. Tom. 2. pag. 6. Pasan por inventores del Arte de escribir. pag. 8. Colonia que pasó á Grecia, e hizo florecer allí las letras. pag. 9.

Fernando (San) Rey de Castilla. Hizo la coleccion de leyes llamada las siete Partidas. Tom. 1. pag. 16.

Fernando de Aragon, Rey de Nápoles. Promovió las ciencias, y favoreció á los sábios. Dió á luz un tomo de epistolas y oraciones. Tom. 3. pag. 92.

Ferrer (Micer Jacobo) doctisimo en la geogragia y astronomía. Los Reyes Católicos le pidieron dictamen sobre la navegacion á las Indias. Trató personalmente con Colon, y tenia formado un mapa universal. Tom. 3. pag. 185. 186.

Ferreira (Bernarda) Sus estudios y obras que escribió en verso. Tom. 4. pag. 361.

Ferrici (Pedro) Cardenal. Intervino en los negocios mas graves de la Iglesia. Elogio gravado en el claustro de la Minerva de Roma. Tom. 3. pag. 112. 113.

Figueroa. (Christoval Suarez de) Traduxo el *Pastor Fido*. Tom. 5. pag. 151.

Figueroa. (Francisco de) Poeta Español. Por la dulzura de sus versos mereció en Italia el título de *Divino*. Motivo de su ida á este País. Primores de sus composiciones Poéticas. Tom. 5. pag. 106. 107.

Filelfo. (Francisco) uno de los restauradores de las letras en Italia. Con qué presuncion habla de sí. Tom. 3. pag. 154.

Floro. Elogio que hace de la pericia militar de los Españoles. Tom. 2. pag. 22.

Fonseca. (Alfonso de) Arzobispo de Toledo, sucesor del Cardenal Ximenez de Cisneros. Elogio que le hace Erasmo. Perfeccionò la obra empezada por aquel de la restauracion de las letras. Tom. 3. pag. 157.

Fontidueña. (Pedro de) Pinta el estado de la Iglesia, y la necesidad que tenia de los estudios sagrados para su defensa. Tom. 4. pag. 33. Asistió al Concilio de Trento. pag. 50. Escribió en defensa del Concilio contra las calumnias de Fabricio Montano. pag. 51. 52.

Foreyro. (Francisco) Dominicano. Fue llamado á Roma para perfeccionar el Catecismo. Trabajó en el indice de los Libros prohibidos, y formó el Prólogo á él. Tom. 4. pag. 46.

Fournier. (Mr.) Como habla de las cosas de España. Tom. 1. pag. 23.

Franceses. Traducciones que han hecho de Obras Españolas. Tom. 1. pag. 35.

Freron. (Mr.) Supone que las calles de Madrid están todavia immundas, y que los Españoles son enemigos de la hospitalidad. Tom. 1. pag. 24.

Fuentes. (Alfonso de) Escribió en verso un compendio de Filosofia natural. Tom. 5. pag. 131.

G.

Galindo. (Beatriz) Fue Dama de la Reyna Doña

Isabel. Era conocida por el nombre de la *latina* por el grande estudio que hizo de esta lengua. Fundó en Madrid un Hospital que se llama de la *Latina*. Tom. 4. pag. 356.

Galion. Muestra de su estilo. Tom. 1. pag. 75.

García. (Vicente) Valenciano. Quanto aprecio se hizo de su eloqüencia en Roma. Tom. 4. pag. 316.

Garcilaso. Su amistad con Boscan. Su patria, y nobleza. Fué Soldado en las tropas de Carlos V. Recibió una herida en el sitio de Tunez. Su muerte desgraciada. Venganza que tomó el Emperador. Merece el nombre de Padre de la Poesía Lirica. Estimacion que logró en Italia, donde compuso algunas de sus poesías. Tom. 5. pag. 101. 102.

Gaya ciencia. Donde tuvieron principio las Academias asi llamadas. Tom. 2. pag. 180. Quién fué el primer Maestro de este consistorio. Tom. 5. pag. 131.

Gaula. (Amadis de) Romance con este titulo: Quién fué su Autor, y en qué tiempo se escribió. Aceptacion que ha merecido. Garcia Ordoñez corrigió el estilo, y aumentó quinto libro à esta Obra. Tom. 5. pag. 156.

Gazeo. (El Padre Angelo) Pasage gracioso que refiere sucedido con motivo de la correccion Gregoriana. Tom. 3. pag. 183.

Gedoyñ. (Abate) Cuenta á Ovidio entre los estragadores de la eloqüencia. Tom. 1. pag. 83. Razones que alega para dudar de que Quintiliano fué Español. Tom. 2. pag. 68.

Geografia. Quanto conviene su estudio para la Historia. Quiénes la ilustraron en España. Tom. 4. pag. 291. 292.

Gélida. (Juan) Valenciano. Vives lo llama segundo Aristoteles. Fué muy estimado en las Universidades de Francia. Entendia bien la lengua griega, y era eloquente en la latina. Tom. 3. pag. 192.

Gerardo. Disputas sobre su patria. Tom. 2. pag.

141. Monumento hallado en el Vaticano en elogio suyo. pag. 144. Hizo su carrera de estudios en Toledo con los Arabes Españoles. Hizo varias traducciones de este idioma al latino. pag. 157.

Gerbault. Supone que solos los Italianos han sabido imitar á los antiguos, y en particular á Anacreonte, en la poesía Lirica. Tom. 5. pag. 99.

Gerberto. Llegó al Pontificado, y entonces tomó el nombre de Silvestre II. Fué tenido por mago porque estudiaba las Matemáticas, las cuales aprendió con los Españoles, y las resucitó en Francia. Tom. 2. pag. 166.

Germanico. Poeta latino que floreció en tiempo de Augusto y de Tiberio. Tom. 1. pag. 197.

Geronimo. (San) Dicho gracioso sobre la ruina de la eloqüencia. Tom. 1. pag. 63. Como define la vanidad de los filósofos paganos. pag. 179. Su grande amistad con Flavio Dextro. Elogios que hace de este, y de su Padre Paciano. Escribió la historia eclesiástica á instancias de aquel, y quiso dedicarsela. Hace memoria de una obra de Dextro, que no ha llegado á nosotros. Tom. 2. pag. 109. 110. Se lamentaba de que eran más los que se aplicaban à leer Romances, que à los Diálogos de Platon, y señala la causa. Tom. 3. pag. 28. Cómo habla de los Sacerdotes de su tiempo que se entregaban á la lectura de los Poetas. Confesion ingenua que hace de sí el Santo. pag. 30. 31.

Guerrero. (Pedro) Arzobispo de Granada. Asistió al Concilio de Trento. Elogio que hace de sus prendas Palavicini. Tom. 4. pag. 38.

Giona. Fué Obispo de Orleans. Hace un elogio de Claudio, Obispo de Turin. Su explicacion de los Españoles. Tom. 2. pag. 125. 129.

Givisano. Escribió la vida de San Carlos Borromeo, y en ella refiere la ignorancia del clero de Milán en el siglo 16. Tom. 3. pag. 128.

Giunti. (Filipo y Jacobo) atribuyen la cultura de

la lengua Provenzal al favor de sus Príncipes los Condes de Barcelona. T. 2. pag. 176.

Godos. Fueron vencidos y derrotados en Francia por Clodoveo. Tom. 2. pag. 135. En Italia arruinaron las letras. En España llegaron á hacerse famosos, y abrazaron el catolicismo. pag. 262. 263.

Goldoni. (Carlos) Su pintura del Teatro Cómico Italiano. Tom. 6. pag. 184. Para reformarlo se propuso por norma á Lope de Vega. pag. 199.

Gómara. (Francisco Lopez de) Ha escrito la historia de las Indias, cuya obra merece mucho aprecio. Tom. 3. pag. 248.

Gomez. (Alvar) Compuso un Poema que le adquirió el nombre de *Virgilio cristiano*. Todas sus poesías son estimadas. Tom. 5. pag. 142.

Gomez. (Luis) Fué Auditor de la Rota en Roma, y con sus escritos ilustró los tribunales pontificios. Tom. 4. pag. 110.

Góngora. (Luis de) Se reprehende su estilo afectado, pero no todas sus poesías tienen este defecto. Tom. 5. pag. 136.

Gonzaga. (Luis Valenti) Estuvo de Nuncio en Madrid. Su deseo de instruirse en el origen y progresos de la poesía castellana, y medios de que se valió. Tom. 5. pag. 43.

Gouvea. (Andrés) Fué insigne en las letras, como le alaba el Padre Escoto. Tom. 3. pag. 192.

Gouvea. (Antonio) hermano del antecedente. Se hizo famoso en Francia, y en Italia. Enseñó la jurisprudencia en Turin de orden del Duque de Saboya. Tom. 4. pag. 111. 112.

Gramática. Los Españoles fueron los primeros maestros de la gramática latina. Tom. 2. pag. 231.

Gramática. Se cuentan hasta trece gramáticas griegas escritas por Españoles. Tom. 2. pag. 233.

Gravina (Juan Vicente) Testimonio honroso que dá de los Españoles. Tom. 1. pag. 47.

Grecia. Fué la antigua maestra de Italia en artes y ciencias. En su Escuela se formaron los hombres mas insignes que tuvo Roma. Tom. 3. pag. 85.

Griego. Quanto se cultivó en España este idioma en el siglo 16. Tom. 4. pag. 260.

Griegos. Como pensaban de los otros pueblos. Tom. 1. pag. 2. Los primeros que fueron á Roma. Tom. 2. pag. 14. Quando vinieron á España, y sus establecimientos en ella. pag. 15. Progresos que aqui hicieron. pag. 16. Quanta era la delicadeza de su oído, principalmente la de los Atenienses. pag. 253. Por qué motivo se refugiaron algunos á Italia á fines del siglo XIV. Tom. 3. pag. 86. Ruina de su Imperio y utilidad que produjo á Italia la concurrencia de estos Sábios. pag. 88.

Grocio. (Hugo) Quanta estimacion hacia de Luciano. Tom. 1. pag. 225.

Guarini. (Juan Bautista) Vindicó en sus escritos el honor de las Escuelas católicas contra los Protestantes sobre el derecho público. Tom. 4. pag. 125.

Guicciardini. Su elogio de la Infantería Española. Tom. 4. pag. 243. Defectos que se atribuyen á su historia. pag. 289.

H.

Halevi. (Abran Ben-David) Rabino Español. Su obra intitulada *Liber Traditionis* ha merecido mucho aprecio. Tom. 2. pag. 273.

Heinecio. Su sentir acerca de los inventores de los elogios. Tom. 2. pag. 210.

Hena. (Sextilio) Pasage que tuvo con Polion. Tom. 1. pag. 71.

Hercules. Templo que le edificaron en Cadiz. Tom. 2. pag. 6.

Hercules. Poema. Su Autor el Marqués de Villena. Tom. 1. pag. 31.

Hermilli. (Mr. de) Dá la preferéncia à los Españoles en los escritos históricos. Tom. 2. pag. 237. y

Hernandez. (Diego de) Compuso un Romance que se tradujo luego al Francés , y se imprimió varias veces. Tom. 5. pag. 157.

Hernandez. (Francisco) Hizo un viage á la América de orden de Felipe II. , á fin de investigar las producciones raras para escribir la Historia natural. Tom. 4. pag. 230.

Henrique. (III. de Portugal) Como obtuvo las Islas Canarias. Fué el primero que emprendió nuevos descubrimientos. Formó en Sagrés una escuela de Matemática , de la qual nombró por Director á un Español. En esta se instruyó Christoval Colon. Tom. 3. pag. 227. 231.

Herrera. (Antonio de) Fué el primero que publicó una descripción geográfica de las Indias Occidentales. Tom. 4. pag. 292.

Herrera. (Fernando de) Se dedicó al estudio de las lenguas y de la poesía. Comentó las obras de Garcilaso. Mereció el nombre de Poeta *Divino*. Perekieron en un naufragio muchas poesías suyas. Tom. 5. pag. 105. 106.

Hetruscos. Se duda de la antigüedad de su literatura. Tom. 2. pag. 5. 9.

Higyno. (Cayo Julio) Fué Bibliotecario de Augusto. Autoridades en que se funda su nacimiento en España. Renombre que adquirió por su sabiduria. Obras que escribió. Tom. 2. pag. 37. 39. 41.

Historia Ecclesiastica. Quanto aprovecha para esta el conocimiento de los Concilios. Tom. 4. pag. 304.

Historia literaria. Diferencia entre ella , y una Biblioteca de Escritores nacionales. Materias que debe abrazar. Tom. 4. pag. 6.

Historiadores. Son mas antiguos los Españoles que los Italianos. Quiénes han sido los mas insignes que ha tenido España. Tom. 2. pag. 237. Tom. 4. pag. 290.

Horacio. Se gloriaba de que leyesen sus obras los Españoles. Tom. 2. pag. 27. Hacía vanidad de haberse aprovechado de lo mejor que tenía el Parnaso Griego. Tom. 5. pag. 54. Cómo pinta el Teatro Romano en tiempo de Augusto. Tom. 6. pag. 252. 253.

Huarte. (Juan) Quántas traducciones se han hecho de su libro *Exámen de Ingenios*. Tom. 4. pag. 200.

Huelba. (Alfonso Sanchez de) Piloto Español. Hay quien le atribuye el descubrimiento de la América. Tom. 3. pag. 247.

Huerga. (Cipriano de la) Monge cisterciense. Se distinguió en Alcalá. Le elogian mucho Escoto, y Fontidueña. Tom. 4. pag. 22. 23.

Huerto. (Garcia del) Escribió la historia natural de las Indias, que se ha traducido en varias lenguas. Tom. 4. pag. 229.

Huet. (Mr.) Obispo de Abranches. Es de dictamen que hay pocos que puedan juzgar rectamente de la buena poesía. Tom. 1. pag. 227. Descripción que hace del comercio é industria de la España antigua. Tom. 2. pag. 8.

I.

Impugnacion. Es permitida en ciertos casos. Tom. 3. pag. 8.

Iordi. (Meser Jorge) Poeta Lemosino. Tom. 1. pag. 180.

Interpretes. Comparacion entre Españoles é Italianos. Tom. 4. pag. 72.

Iriarte. (Tomás de) Ha sido el primero que ha escrito en nuestra lengua un buen poema didascálico de la Música. Excelencias de esta Obra, y aprecio que ha merecido en Italia. Tom. 5. pag. 134. 135. Quan digna de elogio es su traducion del arte Poética de Horacio. pag. 147.

Isla. (El Padre Francisco de) Escribió la Obra intitulado *Fr. Gerundio*. Italia ha hecho mucho aprecio de este sugeto. Noticia de su muerte. Tom. 5. pag. 168.

Isabél. (La Reyna Doña) muger de Don Fernando el Católico. Sus prendas. A su generosidad debió España el descubrimiento del nuevo mundo. Quanta parte tuvo en la restauracion de las letras. Su aplicacion á la lengua latina. Elogios que le hacen los extrangeros. Tom. 4. pag. 354. y 355.

Isolano (Francisco) Su defensa del Poeta Lucano. Tom. 1. pag. 237.

Itálico. (Silio) En quanta veneracion tenia á Virgilio. Tom. 1. pag. 216.

J.

Jauregui. (Juan) Fué pintor y poeta insigne. Sus diferencias con Quevedo. Mérito de sus obras originales , y traducciones. Tom. 5. pag. 139. 140. 151.

Jayme. I. de Aragon , llamado el Conquistador. Despues que ganó á Valencia formó un Código de Leyes para este Reyno , y otro para el de Aragon. Tom. 1. pag. 17.

Jover. (Francisco) Arregló la vasta correccion de todos los Concilios. Division de su Obra. Tom. 4. pag. 304. 305.

Jovio. (Paulo) Defectos que se advierten en sus Historias. Tom. 4. pag. 289.

Joya. (Isabél de) Catalana. Se hizo admirar en Roma por su sabiduria. Convirtió á algunos Judios. Habló en presencia de algunos Cardenales sobre puntos de Filosofia y Teologia. Tom. 4. pag. 365.

Judios. Quáles eran despues de la destruccion de su República , y cómo se dividieron por todas las naciones. Qué parte tocó á España , y cuánto flore-

cieron en ella. Tiempo de su expulsion. Aprecio que merecieron los Rabinos Españoles á todas las otras Synagogas. Desde entonces no han florecido los Judios en materia de literatura. Tom. 2. pag. 271. hasta la 275.

Juliano. (Antonio) Fué el ultimo Maestro de eloqüencia Español que hubo en Roma. Escribió en defensa de la lengua latina. Tom. 2. pag. 58.

Justino. Pintura que hace de España en tiempo de los Romanos. Tom. 2. pag. 17.

Juvenco. Español. Poeta Latino. Fué el primero que escribió en verso asuntos sagrados. Tom. 2. pag. 254.

K.

Kimki. (David) Rabino Español. Escribió el Tesoro de la lengua Santa. Tom. 2. pag. 272.

Kimki. (Moysés) hermano del antecedente. Autor de una gramática, y de una poética. Tom. 2. pag. 272. 273.

L.

Lagomarsini (Padre Geronimo) Peroró á favor de la lengua latina. Tom. 1. Prólogo. Como siente de lo que dice Tuano en sus Anales contra España. Tom. 1. pag. 21. Pondera la utilidad de que sirvieron los Españoles en Trento. Tom. 2. pag. 226. Nació en España, pero pasó desde niño á Italia. Tuvo fama de Orador. Su elogio de la eloqüencia de los Españoles. pag. 248. 249. Su definicion del valor de las lenguas. Tom. 3. pag. 47.

Laguna. (Andrés) Medico. Se acreditó mucho en Alemania curando la peste, y combatiendo contra la heregía. Tom. 3. pag. 200. Quantos honores le hicieron

ron en Italia. En el Tusciano componia sus obras. Tradujo algunas del Griego. Tom. 4. pag. 190. 191. Motivos que hacen apreciable su ilustracion de Dioscorides. pag. 224. 225.

Lami (Bernardo) Siente que los buenos Oradores son mas raros que el Fenix. Tom. 2. pag. 252.

Lampillas. (El Abate Xavier) Autor de esta Obra. Motivo de escribirla. Tom. 5. pag. 14. Dificultades ocurridas al principio. Razones que le obligaron à impugnar à Betineli y Tiraboschi. pag. 15. 16. Utilidad de la Obra. pag. 20.

Landi. (Ortensio) Opinion en que está tenido generalmente. Tiraboschi lo defiende. Tom. 4. pag. 9. 10.

Langlet. (Mr.) Su concepto de los Españoles. Tom. 1. pag. 19.

Latinio. (Latino) Como se lamentaba del mal estado en que estaban en Italia las bellas letras. Tom. 4. pag. 316.

Lauder. (Guillermo) Su crítica del Poema de Milton. Tom. 1. pag. 238.

Layne. (el P. Diego) Quanto se distinguió en el Concilio de Trento. Sus arengas eran las mas estimadas. Arregló varios decretos. Tom. 4. pag. 43. 44.

Leibnitz. Ideó el sistéma de una lengua universal con la qual pudieran comunicarse de palabra y por escrito todos los sàbios de Europa. Dificultades de este sistéma. Tom. 3. pag. 41.

Lemosi. (Luis) Aclaró la Dialectica. El Brocense le alabó en un epigrama. Tom. 4. pag. 180.

Lengua Vulgar. Inconvenientes que se seguirian si todas las ciencias se tratasen en ella. Porque causa no puede hacerse universal ninguna de las lenguas vivas. Tom. 3. pag. 40. 41.

Lengua Latina. Como se extendió en otro tiempo, y quan olvidada está en el presente. Tom. 3. pag. 35. Razones para preferirla en los escritos à todas las lenguas muertas. pag. 41. 42.

Lengua Española. Ignorancia que tienen de ella los Italianos, y todos los extranjeros en general. Tom. 3. pag. 43. Defectos que le atribuye Efrain Chambers. pag. 48. Elogios que hacen de ella otros Escritores. pag. 50. 51.

Lengua Francesa. Razones que la han hecho casi universal desde el tiempo de Luis XIV. Tom. 3. pag. 46.

Lengua Italiana. Se ha extendido bastante á influxo de las Operas. Tom. 3. pag. 46.

Leon. (Gonzalo Ponce de) Sus traducciones del griego pasan por las mejores del siglo 16. Tom. 4. pag. 262.

Leon. (Fr. Luis de) Fué Religioso Agustino. Supo conciliar el estudio de las sagradas letras, con el de la poesía, y en todo se hizo eminente. Tom. 5. pag. 104. 105. Sobresalió tambien en la poesía sagrada. pag. 126. Sus traducciones. pag. 142. 146.

Leon X. (Papa) Quanto lo elogian Betineli y Tiraboschi. Su inclinacion á la poesía y conseqüencias de ella. Tom. 3. pag. 21. 22. Protegía los cómicos y asistia á sus representaciones. Tom. 6. pag. 54.

Liber Judicum. Por este se gobernaban en Castilla en el siglo XI. Tom. 1. pag. 16.

Libros Sagrados. Están llenos de gracias poéticas. Tom. 5. pag. 141.

Linguet. (Mr.) Afirma que todas las Novelas Francesas son traducidas ó imitadas del Español. Tom. 5. pag. 154. Su carta á la Académia Española. Tom. 6. pag. 196.

Lipsio. (Justo) Su elogio de Séneca. Tom. 1. pag. 131.

Livio (Tito) Tanta era su fama que un Español fué á Roma solo por conocerlo. Tom. 2. pag. 28.

Lógica. Es poco estimada de los filósofos extranjeros modernos. Utilidad de esta ciencia, y defectos de las obras escritas sin ella. Tom. 3. pag. 62.

Loke. Autor Inglés. Elogio que le hace Voltaire.

Critica de su obra. Tom. 3. pag. 61.

Londoño. (Sancho) Peleó en Flandes con el Duque de Alba, y mereció su estimacion. Escribió un discurso sobre la disciplina militar. Tom. 3. pag. 204.

Longino. Su sentencia sobre los pensamientos sublimes. Tom. 5. pag. 48.

Longolio. (Cristoval) Mereció en Italia el nombre de Ciceroniano no obstante ser extrangetero. Quiso ser Ciudadano Romano y no se le concedió. Tom. 3. pag. 12.

Lubersac. (el Abate) Supone que los Españoles piensan hacer un servicio á Dios destruyendo los monumentos de la antigüedad Romana. Tom. 1. pag. 25.

Lucano. El Abate Tiraboschi le atribuye la corrupcion de la poesia. Tom. 1. pag. 191. En que tiempo floreció. Quando compuso la Farsalia, y de que edad murió. pag. 193. Como habla de si mismo. pag. 213. Aceptacion que ha logrado su poema. pag. 220. y siguientes.

Lucena. (Luis) Médico Español. Fué Catedrático de medicina en París. Su correspondencia con Sepulveda. Tom. 3. pag. 194.

Lulio. (Raymundo) Compuso un nuevo arte de lógica. Tom. 4. pag. 176. Aplicó todos sus esfuerzos á promover el estudio de las lenguas orientales, y lo logró en el Concilio general de Viena. pag. 252.

Lutero. (Martin) Tuvo varios sequaces en Italia. Tom. 4. pag. 93.

M.

Mabillon. (el P.) Su elogio de Tajon Obispo de Zaragoza. Tom. 1. pag. 37. Reflexion sobre los Godos de España, y los de Italia. Tom. 2. pag. 134.

Macias. Poeta Portugués. Muestra de sus poesias. Tom. 5. pag. 64.

Maffei. (el Marqués) Solicitó con esmero adquirir noticias de las antigüedades Romanas existentes en España. Tom. 1. pag. 36. Concepto ventajoso que tenia de los Españoles. pag. 47. Supone que en el siglo 16. se traduxeron del Español varios libros de nautica, y de comercio. Tom. 3. pag. 274.

Magallanes. Fué el primero que navegó hácia lo mas remoto del Oceano, y que descubrió el estrecho al qual puso su nombre. Halló el grande Oceano meridional. Su larga navegacion en la qual descubrió las Filipinas donde murió en una batalla. Tom. 3. pag. 279.

Malara. (Juan de) Escribió el poema épico fabuloso intitulado *el Hercules*. Tom. 5. pag. 139. Sus estudios. Compuso muchas tragedias. Tom. 6. pag. 80. 81.

Maldonado. (Juan) Enseñó la Teología en París con mucho aplauso. Tom. 3. pag. 197. Son muy estimados sus comentarios sobre los Evangelios. Presidió de orden de Gregorio XIII. á la edicion griega de los setenta. Tom. 4. pag. 77.

Malherbe. (Francisco) Los Franceses lo reputan por el padre de su buena poesía. Tom. 5. pag. 178.

Malipiero. (Fr.) Compuso el *Petrarca spiritual*, que logró poca aceptacion. Tom. 5. pag. 124.

Maluenda. (Fr. Tomás) Trabajó en los Anales del Cardenal Baronio, y en otras obras útiles. Tom. 4. pag. 305.

Manrique. (Tomás) Distinciones que logró en Roma. Tom. 4. pag. 67.

Manucio. (Aldo) Hace á Virgilio un plagario de Homero en muchos lugares. Tom. 5. pag. 163.

Marc. (Mr. de Saint) Que juicio forma sobre la conducta de Casiodoro. Tom. 1. pag. 152.

March. (Ausias) Poeta Lemosino á quien tomó por modelo el Petrarca. Tom. 2. pag. 180. 181.

Marcial. Retrato que hace de el Tiraboschi. Tom. 1. pag. 188. 191. En que tiempo fué á Roma. pag.

194. Su critica de la *Amazonide*. pag. 207. Confiesa sus propios defectos. pag. 214. Como define un mal poeta. pag. 217. Ediciones que se hicieron de sus obras en el siglo 15. pag. 243. Critica que el mismo hace de ellas. pag. 248.

Mariana. (el P. Juan de) Fué Profesor de Teología en Paris. Tom. 3. pag. 196. Ilustró el Colegio Romano, y dá noticia de los que se distinguieron en él. Tom. 4. pag. 60. Fué famoso historiador, y expositor. pag. 76. 77.

Mariner. (Vicente) Traduxo casi todos los poetas griegos. Tom. 2. pag. 234.

Marmontel. (Mr. de) Su traduccion de la *Farsalia* y elogio al autor de ella. Tom. 1. pag. 228. 231.

Marteli. (Pier Jacobo) Su dictamen sobre las óperas modernas. Tom. 6. pag. 226. Diferencia que supone entre estas y la tragedia antigua. pag. 230.

Martí. (Manuel) Recogió varias inscripciones antiguas. Tom. 1. pag. 36. Motivo para escribir su obra y aprecio que ha merecido. pag. 45.

Martini (Ramon) Fué muy docto en las lenguas orientales. Escribió en latin, y en hebreo, contra los Hebreos. Tom. 2. pag. 232.

Martini. (El P. Juan Bautista) Como se explica sobre la inteligencia de los Españoles en la música. Tom. 4. pag. 329.

Mártires. (Bartolome de los) Se distinguió en el Concilio de Trento. Obras que escribió. Tom. 4. pag. 304.

Martorell. (Juan) Escribió la mayor parte del romance intitulado *Tirante el blanco*. Tom. 5. pag. 157.

Masdéu. (El Abate Juan Francisco) Catalan. Ha traducido varias poesías Castellanas al Italiano. Es autor de la *Historia critica* de España escrita en este mismo idioma. Tom. 5. pag. 182. 183.

Massieu. (Mr.) Su critica de la Poesía Francesa del siglo 16. Tom. 5. pag. 178.

Matemática. Quanto se cultivò en España este estudio en otro tiempo. Tom. 4. pag. 235.

Mayans. (Gregorio) Escribió entre otras Obras la vida de Antonio Agustín. Tom. 4. pag. 129.

Maymon. (Moysés) Rabino Cordovès. Floreció en el siglo 12. Su elogio. Tom. 2. pag. 165. Quanto crédito logró entre los suyos, y distincion que le hacen al presente. pag. 272.

Mecenas. Crédito que lograba en Roma. Como pudo este contribuir à la ruina de la eloquencia. Tom. 1. pag. 73. 74.

Medina. (Juan de) Ilustrò la Universidad de Alcalá. Elogio que le hacen algunos. Tom. 4. pag. 22.

Medina. (Pedro de) Su Obra de *Arte nautica* fué traducida inmediatamente al Italiano y al Francés. Tom. 3. pag. 275. Escribió una Crónica de España con el Mapa geográfico de ella que fué de los primeros que se conocieron. Tom. 4. pag. 292.

Medrano. (Luisa de) Fué Maestra de humanidad en las Escuelas de Salamanca. Tom. 4. pag. 357.

Meiben. Rabino Español. Escribió unos Comentarios sobre Job. Tom. 2. pag. 272.

Memorias. En las de Trevoux se hace un elogio de los Españoles. Tom. 1. pag. 39. Su definicion del Ingenio de los Españoles. Tom. 2. pag. 217. 218.

Mendoza. (Diego Hurtado de) Quan ilustre se hizo su nombre en Italia. Accion heroyca que hizo un Esclavo, y recompensa que solicitó por ella. Sus diligencias por adquirir varias obras griegas. Elogios que han merecido sus escritos en prosa y en verso. Tom. 4. pag. 268. hasta la 272.

Mendoza. (Francisco de) Cardenal. Su carrera literaria y empleos. Tom. 4. pag. 267.

Mendoza. (Pedro) Fundó á las orillas del Paraguay la Ciudad que ahora se llama Buenos-ayres. Tom. 3. pag. 268.

Mendoza. (Fernando de) Sus doctos escritos sobre

- bre el Concilio Iliberitano. Tom. 4. pag. 306.
- Mena. (Juan de) Hermoseò el metro llamado de Arte mayor. Tom. 5. pag. 62.
- Metastasio. (El Abate Pedro) Quanto ha contribuido á estender y hermohear la lengua Italiana. Tom. 3. pag. 47. Su aprecio de los Poetas Españoles, y utilidad que sacaba de ellos. Tom. 6. pag. 200.
- Metelo. Llevó consigo á Roma Poetas Cordoveses que fueron estimados. Tom. 2. pag. 253.
- Mesa. (Cristoval de) Diferentes traducciones que hizo en verso. Tom. 5. pag. 142. 143.
- Mexia. (Pedro) Obras que escribiò que han servido de norma á otras naciones. Tom. 4. pag. 301. 302.
- Milton. No todos le conceden la calidad de buen Poeta. Tom. 5. pag. 96.
- Mahomad. Moro Español. Escribió una Biblioteca Arabo-Hispana. Tom. 2. pag. 269.
- Moine. (El Padre Le) Compuso el primer ensayo que se vió en Francia de la poesía épica. Tom. 5. pag. 95.
- Molés. (Juan de Margarit) Distinciones que debió á los Sumos Pontifices. Escribió un Libro de *Optimo Principe*. En Napoles se conserva una honrosa inscripcion sobre su sepulcro. Tom. 3. pag. 112.
- Moliere. Su crédito entre los modernos. Se aplicó á imitar á los Españoles en la idéa y formacion de sus Comedias. Tom. 6. pag. 193. 194. Sus Comedias son perniciosas á las costumbres. pag. 270.
- Molina. (Luis de) Fué el principal caudillo en las famosas controversias de *Auxiliis* tenidas en Roma. Tom. 4. pag. 68.
- Monegro. (Juan Bautista) famoso Escultor y Arquitecto. Estuvo en Roma y trabajó en la Fábrica de San Pedro. Felipe II. le llamó para la del Escorial. Estatuas que hizo alli. Tom. 4. pag. 348.
- Montano. (Benito Arias) Su Poliglota pasa por una de las maravillas del mundo. Tom. 2. pag. 233.

En qué calidad asistió al Concilio de Trento. Tom. 4. pag. 50. Quánta estimacion logró en Roma quando presentó la Poliglota. pag. 80. En sus escritos de Retórica habla sobre la accion de los Predicadores. pag. 327. 328.

Montes de Oca (Juan) Muestra de su latinidad. Tom. 3. pag. 174. Fué Catedrático de Filosofia en Italia. Cumplimentó á Carlos V. á su desembarco en Genova. Fué Visitador del Colegio de Bolonia. Tom. 4. pag. 148. hasta la 156.

Montfaucon (El Padre) Juzga que no hay nacion mas idonéa para las ciencias que la Española. Tom. 1. pag. 39.

Montemayor. (Jorge de) Son excelentes sus obras. Tom. 5. pag. 139.

Monzó. (Pedro) Procuró enseñar el buen uso de la Lógica. Introdujo en algunas escuelas la costumbre de anteponer á la Lógica los principios de la Arismética y Geometria. Tom. 4. pag. 177. 178.

Morcillo. (Sebastian Fox) se hizo famoso en la Universidad de Lobayna. Sus elegantes escritos. Tom. 3. pag. 204.

Morella. (Juana) Catalana. A la edad de 12. años defendió conclusiones públicas de Filosofia en Leon de Francia. Progresos que hizo despues. Tom. 4. pag. 364. 365.

Morillas. (Cecilia) Natural de Salamanca. Sus habilidades. Su inteligencia en las lenguas y ciencias. Sirvió de Maestra á sus hijos, y por no abandonar este cuidado no quiso admitir el cargo de Maestra de las Infantas. Tom. 4. pag. 362. 363.

Morofio. Hace á los Españoles los primeros restauradores de la Gramática latina. Tom. 2. pag. 231. 232.

Moros. (Pedro Ruiz de) Crédito que logró en Polonia. Quanto lo estimaba Antonio Agustin. Tom. 3. pag. 202. 203.

Muratori. Es de sentir que las disputas literarias

sirven para aclarar la verdad. Tom. 1. Prólogo. Que el afecto nacional impide ver lo bueno que hay en otros Países. Tom. 1. pag. 1. Concede á los Españoles el buen gusto. pag. 48. Definición que hace de este. pag. 57. Se queixa del olvido de la Filosofía moral. Tom. 2. pag. 56. Como piensa de la diversidad de talentos que se advierten en las naciones. pag. 199. Su dictamen sobre las Apologías que salen en Italia. pag. 220. Se lamenta de las pocas obras sólidas que hallaba en Italia. pag. 224. Reprende que los literatos graves se dediquen por oficio á la poesía. Tom. 3. pag. 31. Cuenta el siglo 16. por el mas afortunado para la poesía Italiana. Tom. 5. pag. 97. Su sentir sobre la música de las Operas. Tom. 6. pag. 224.

Mureto. Como pensaba de Seneca. Tom. 1. pag. 93. Desprecio que hacia de los impugnadores de Seneca. pag. 106. Quanto estimaba su estilo. pag. 114.

Música. Españoles antiguos que escribieron sobre ella. Tom. 4. pag. 332.

Música. La Teatral es impropia para la representacion de sucesos naturales y verdaderos. Tom. 6. pag. 224. hasta la 228.

N.

Naharro. (Bartolomé de Torres) Escribio algunas Comedias en Italia, y se publicaron en Sevilla con otras poesías. Por qué causa se prohibieron en España. Critica que hace de ellas Signoreli. Tom. 6. pag. 146. hasta la 152.

Nápoles. Este Reyno estuvo sujeto al dominio Español. Tom. 2. pag. 48. 49.

Navagero. Habla con desprecio de Marcial. Tom. 1. pag. 247. Conversacion que tuvo con Boscán, y consejo dado á este. Tom. 5. pag. 55. 56.

Navarrete. (Juan Fernandez) Mudo. Insigne Pin-

tor llamado el Ticiano de España. Fué á Italia para estudiar las mejores obras. En el Escorial se conservan muchas suyas. Tom. 4. pag. 342.

Navarro. (Pedro) Introduxo el uso de las minas en la guerra. Exíto que logró con ellas. Tom. 4. pag. 244. 245.

Nebrija. (Elio Antonio) Su explicacion al Rey Católico sobre los embidiosos de la gloria de España. Tom. 1. pag. 22. Fué de los primeros maestros de la gramática latina. Tambien escribió una griega. Tom. 2. pag. 231. 233. Trabajó mucho á fin de restaurar la eloqüencia. pag. 245. Año de su nacimiento, estudios, y progresos. Tom. 3. pag. 130. 131. Elogios que ha merecido, y frutos que alcanzó con sus escritos. pag. 133. Qué idéa tenia de la literatura Italiana de aquellos tiempos. Su exclamacion al tiempo de morir por dexar imperfecto su Diccionario. pag. 136. Quanto contribuyó á la ilustracion de las sagradas letras. Tom. 4. pag. 24.

Neila (Diego) Colegial en Bolonia. Tuvo la principal parte en la formacion del Breviario de tres lecciones publicado en nombre del Cardenal Quiñones. Tom. 4. pag. 30.

Neron. (El Emperador) De que modo intentó dar muerte á su Madre. Tom. 1. pag. 136. Su carácter, y por qué hizo matar à Senéca pag. 142. En qué tiempo comenzó á reynar, y qual era su clemencia entonces. pag. 166.

Newton (Isaac) Elogios que le tributan algunos. Tom. 3. pag. 54.

Nicandro (Ambrosio) Enseñó la retórica en la Toscana. Publicó el Silio Itálico correcto. Tom. 4. pag. 317.

Nisielio. Culpa á Ariosto de que copió pensamientos de varios Autores. Tom. 5. pag. 164.

Noguera. Su explicacion sobre los elogios dados á los sábios del mundo, y negados á Cristo, que nos

enseñó la vida feliz. Tom. 3. pag. 55.

Noguera. (Jayme) Promovió las ciencias en Alemania. Tom. 3. pag. 200.

Novelas. Quan grande es el número de las que han escrito los Españoles. Tom. 5. pag. 116. Los extranjeros se han aprovechado de ellas para formar las suyas. pag. 153. Quienes se han hecho famosos en este género de escritos. pag. 172.

Numancia. Quanto tiempo se defendió contra el exercito Romano, y victoria que ganó de este. Tom. 2. pag. 23.

Nuñez. (Alfonso de) Escribió una Novela que traduxeron los Franceses. Tom. 5. pag. 157.

Nuñez. (Pedro Juan) Escribió una gramática griega. Tom. 2. pag. 233. Tambien merecen mucha estimacion sus escritos filosóficos. Tom. 4. pag. 179.

O.

Obai-Dalla. Moro Español. Médico insigne, y autor de una famosa Biblioteca ilustrada con sábias notas. Tom. 2. pag. 269.

Obregon. (Antonio de) Traduxo los triunfos del Petrarca en el mismo metro, é igual número de versos que tiene en el Italiano. Tom. 5. pag. 149.

Odisea. Poema de Homero. Traductores que ha tenido en el castellano. Tom. 2. pag. 233.

Olave. (Martin) Teologo Español. Su fama en París. Tom. 3. pag. 196. Fue á Alemania en compañía del Emperador Carlos V., y tambien logró aplauso por su ciencia. pag. 199.

Oliva. (Ferdan Perez de) Estando en Italia compuso dos Tragedias. Sus estudios, viages, y escritos que publicó. No se deben llamar traducciones sus Tragedias. Se le defiende por haberlas escrito en prosa. Tom. 6. pag. 67. hasta la 71.

Oliver. (Pedro Juan) Sus estudios y viages por Europa. Tom. 3. pag. 149. Tuvo varias disputas con Contarini. pag. 186. Fué uno de los Españoles que tuvieron mas fama en Francia. pag. 191.

Ordoñez. (Diego de) Compuso el Romance *Espejo de Principes y Caballeros*, que fué traducido al Italiano, y al Francés. Tom. 5. pag. 157.

Orellana. (Francisco) Su navegacion atrevida, y circunstancias que la acompañaron. Tom. 3. pag. 278.

Orleans. (El Padre D.) Expresa quan grande fué en cierto tiempo la extension de los dominios de España. Tom. 1. pag. 7. Su elogio de los Españoles. pag. 39.

Ortelio. (Abraham) Escribió el Teatro geográfico á instancias y con los auxilios de Felipe II. Tom. 4. pag. 293.

Ortolá. (Cosme Damian.) Empleos que le procuró su fama. Tom. 4. pag. 48. Apreció que merecieron sus escritos. pag. 49.

Osio. Fué Obispo de Cordova. Trabajò en beneficio de la Iglesia 60. años. Su doctrina y virtud le hicieron estimado de todos. Su residencia en Italia, y distinciones que debió á Constantino, quien le tuvo siempre à su lado para aconsejarse de él. Tom. 2. pag. 94. hasta la 97. Oposicion que le tenian los Arianos. No quiso subscribir á la condenacion de San Atanasio. Presidió tres Concilios. pag. 98. 99.

Osorio. (Geronimo de) Se hizo admirar en Roma por su sabiduria y eloquencia. Publicó varios escritos. Tom. 4. pag. 79. Su carrera de estudios, y fama que adquirió. pag. 162.

Ovidio. Contribuyó á estragar la poesia. Su grande aficion á este estudio. Quiénes notan sus defectos. Tom. 1. pag. 203. y 204. Elogios que hace de sus libros de las Metamorfosis. pag. 213. Como define el entusiasmo. pag. 224. Acabó su vida en suma pobreza. Tom. 5. pag. 86. Españoles que han traducido varias de sus obras. pag. 147.

Oviedo. (Gonzalo Fernandez de) Escribió sobre el *Palo Guayacano*, y modo de usarle. Tom. 4. pag. 202. Su historia natural de las Indias es muy estimada. pag. 228.

P.

Pacato. Su elogio del clima de España. Tom. 2. pag. 223.

Pacheco. (Pedro) Obispo de Jaén. Por su mérito en el Concilio de Trento fué aclamado Papa, mas no tuvo efecto esta eleccion. Tom. 4. pag. 37. 38.

Palavicini. (El Cardenal Esforcia) Dá un testimonio honroso de la eloqüencia de los Españoles. Explica sus calidades. Tom. 4. pag. 322. 323.

Palomino. (Antonio) Parangon entre algunos Pintores Italianos y Españoles. Tom. 4. pag. 340.

Palo-Santo. Llamado por otro nombre *Guayaco*. Los Españoles dieron á conocer á Europa el uso de este cocimiento. Tom. 4. pag. 201.

Panvino. (Onofre) Confiesa quanto debió á Antonio Agustin para ilustrarse en el estudio de las antigüedades. Tiraboschi le concede la gloria de primer Maestro en ellas. Tom. 4. pag. 275. 276.

Paradell. (Eduardo) Famoso fundidor de letras. Tom. 1. pag. 23. 24.

Pás (Angel de) Franciscano. Sus comentarios lo hicieron estimado de los Sumos Pontífices. Tom. 4. pag. 75.

Patérculo. (Veleyo) Paralelo que hace de las victorias de los Romanos y de los Españoles. Tom. 2. pag. 24.

Pellicer. (Juan Antonio) Dá noticia puntual de la vida y escritos de los Argensolas. Tom. 5. pag. 109. Hace natural de Alcalá á Cervantes. pag. 160.

Peñafort. (San Raymundo de) Estudió en Bolonia. Tom.

Tom. 2. pag. 188. El Papa Gregorio IX. lo eligió para arreglar el código del derecho canónico. Aprobacion que mereció esta obra. pag. 191.

Pérdida de España. Poema así intitulado escrito en el siglo 12. Tom. 1. pag. 31. Su hallazgo. Tom. 5. pag. 73.

Perera. (Benito) Su ciencia universal. Escritos apreciables que publicó. Tom. 4. pag. 78.

Pereira (Gomez) Publicó un sistema de física contrario al de Aristóteles. También se opuso á Galeno. Precedió á Descartes en la opinion de constituir meras máquinas á los brutos. Tom. 4. pag. 173.

Perez (Antonio) Tuvo la primera cátedra de Leyes en Lovaina. Escritos que le han hecho famoso. Tom. 3. pag. 204. Testimonio que dió de la viveza de los Sicilianos. Tom. 4. pag. 104.

Perez. (Gonzalo) Padre del antecedente. Traduxo en verso libre la Odisea de Homero, que imprimió en Venecia. Su traduccion es la primera de esta obra que se conoce en lengua vulgar. Tom. 5. pag. 143.

Perez. (Juan) Fué profesor de retórica en Alcalá, orador y poeta muy culto. Tom. 3. pag. 169.

Perez. (Juan Bautista) Obispo de Segorbe. Aclaró veinte concilios de España. Tom. 4. pag. 305.

Perpiñan. (Pedro Juan) Orador insigne. Tom. 2. pag. 246. Calidades que le hicieron asombroso en Francia. Tom. 3. pag. 197. 198. Ilustró la Dialectica. Tom. 4. pag. 179. Como reconvenia á los Romanos sobre el descuido de la eloqüencia. pag. 308. Aprecio que ha merecido á los extrangeros. pag. 311. hasta la 314.

Persio. (Aulo) Tiempo en que floreció. Quanto lo apreciaba Lucano. Tom. 1. pag. 211. 212.

Petavio. Elogio que hace de Neron. Tom. 1. pag. 168. Reprehende la mala fé de los Romanos. Tom. 2. pag. 23. Se distinguió en la poesía, pero sobre todo en la teología. Tom. 3. pag. 32.

Petrarca. Quanto le alaba el Abate Betineli. Tom.

1. pag. 189. Procuró imitar algunos poetas castellanos. Tom. 5. pag. 66. De estos ha habido varios que han traducido sus obras. pag. 148.

Pigafeta. (Antonio) Acompañó á Magallanes en su navegacion, y como quiso despues atribuirse toda la gloria. Tom. 3. pag. 260.

Pinciano. (Ildefonso Lopez) Compuso un poema que dedicó á Felipe III. Tom. 5. pag. 95.

Pinciano (Fernando Nuñez) Fué discipulo de Nebrija. Su viaje á Italia y ocupacion que tomó á la vuelta á España. Trabajó en la Poliglota del Cardenal Cisneros. Estuvo en las Universidades de Alcalá y Salamanca. Sus elogios. Tom. 3. pag. 145. 146. Fué catedrático de historia natural, de la qual escribió dos obras. Tom. 4. pag. 220.

Píndaro. Poeta Griego. Quienes traduxeron sus obras al castellano. Tom. 2. pag. 234.

Pineda. (Juan de) Se hizo admirar en Roma por sus doctos comentarios sobre la escritura. Tom. 4. pag. 79.

Pino. (Antonio) Ilustró con sábias notas las Instituciones de Quintiliano. Tom. 3. pag. 193.

Pintor. (Pedro) Hay quien le atribuye la gloria de primer inventor del mercurio para el mal gálico. Tom. 4. pag. 185.

Pisa. (Alfonso de) Se distinguió mucho en las Universidades de Alemania y Polonia. Tom. 3. pag. 201. 203. Tuvo fama de gran teólogo en Roma. Elogio que le hace Baronio. Tom. 4. pag. 70.

Piton. (Mr.) Atribuye á los Principes Catalanes la resurreccion de las bellas letras durante su dominio en la Provenza. Tom. 2. pag. 179.

Pizarro. (Francisco) Con que fuerzas se atrevió á conquistar el Perú. Tom. 3. pag. 282.

Plinio. Dotó á las hijas de Quintiliano. Tom. 1. pag. 170. Como habla de sí en varios lugares de sus cartas. pag. 182.

Poesía. Como la comunicó España á Italia. Tom. 2. pag. 178. y 179. Es compatible con los demás estudios, y con la santidad de vida. Tom. 3. pag. 31.

Poesía. Origen, progresos, y decadencia de la latina. Tom. 1. pag. 192.

Poesía. Origen de la Italiana. Tom. 2. pag. 177. Quienes la dieron el mayor lustre. Tom. 5. pag. 33.

Poesía. La sagrada tuvo en España mas cultivadores que en otra parte. Tom. 5. pag. 124. 125.

Poesía. Designio de la que se llama didáctica. Primero se conoció en España que en las otras naciones. Tom. 5. pag. 128.

Poesía. La sátrica la usaron antes los Españoles que los Italianos. Tom. 5. pag. 135.

Poesía. La jocosa ha florecido siempre en España. Ventajas que tiene para ella nuestra lengua. Quienes se han distinguido en esta materia. Tom. 5. pag. 138. 140.

Poesía. Origen y progresos de la Española. Tom. 5. pag. 35. 36. Quienes la hermosearon primero. pag. 57. Porque medios llegó á su perfeccion en el siglo XVI. pag. 60. Los asonantes le son naturales, y sirven para ciertas composiciones. pag. 121.

Poetas. Quan corto ha sido siempre el número de los buenos en todas partes. Tom. 5. pag. 51.

Polemar. (Juan) Harenga que hizo al Concilio de Trento, y aprecio que ha merecido. Tom. 3. pag. 127.

Policiano. Señala el motivo de que los Romanos no llegasen á la perfeccion del teatro griego. Tom. 2. pag. 219.

Poliglota. (Biblia) La primera fué la del Cardenal Cisneros. Quienes trabajaron en ella. Tom. 2. pag. 233.

Poliglota. (Biblia) La de Arias Montano se imprimió en Amberes de orden de Felipe II. Tom. 2. pag. 233.

Polion. (Asinio) Tiraboschi le atribuye la ruina de la eloqüencia. Muestra de su estilo. Tom. 1. pag. 70. 73.

Ponce. (Pedro) Inventó el arte de enseñar á hablar.

- blar á los mudos. Tom. 4. pag. 209.
- Ponz. (Antonio) Vindica el honor de los Arquitectos Españoles en la fábrica del Escorial contra los extranjeros que se atribuyen toda la gloria. Tom. 4. pag. 349. 350.
- *Portugueses.* Sus descubrimientos en las Indias. Tom. 3. pag. 229. Quanto cultivaban en el siglo 15. el estudio de la geometría, astronomía, y geografía. pag. 231. De qué Mapa se sirvieron para el descubrimiento de las Indias Orientales. pag. 238.
- *Predicadores.* (Orden de) Tiempo de su fundacion, y utilidad de que sirvió para las ciencias. Tom. 2. pag. 185. 186.
- *Probabilismo.* Famosas disputas que tuvieron los Españoles en Italia sobre esta materia. Tom. 2. pag. 221.
- *Prierio.* (Silvestre) Teologo Italiano. Testimonios que dán contra su doctrina Erasmo y Palavicini. Tom. 4. pag. 19. 20.
- *Provenza.* (Condado de) Quando entraron á poseherlo los Condes de Barcelona, y hasta que tiempo estuvo unido á este dominio. Tom. 2. pag. 176.
- *Provenzal.* (Idioma) Llegó á ser el mas culto de Europa. Quanta estimacion hicieron de él los poetas Italianos. Dictamen de Betineli en quanto al origen de este idioma. Pruebas que acreditan que lo tuvo del catalán. Tom. 2. pag. 173. hasta la 176.
- *Prudencio.* (Aurelio) Su patria, estudios, y viaje á Roma. Empleos que alli tuvo. Tom. 2. pag. 100. 101. Sus poesías todas son sagradas. Motivos para escribir algunas de ellas. pag. 104. 105. Combatió á los Hebreos, y á los Marcionistas. Mérito de sus obras, y elogios que han conseguido. pag. 106. 255.
- *Psicantropia.* (ó nueva Teoría del hombre) Titulo de una obra en que se dá una mala idéa de los Españoles. Tom. 1. pag. 41.
- *Pulci.* (Luis) En qué tiempo escribió su poema intitulado el *Morgante*. Tom. 5. pag. 74.

Q.

Quadrio (El Abate) Su descripción del clima que mas conviene para la poesía. Tom. 2. pag. 252. Quan ignorante se muestra siempre que habla de la poesía Española. Tom. 5. pag. 42. Sus cargos á Lope de Vega. pag. 49. y á los Españoles en general. pag. 115. 116. Critica de la Tragedia Italiana del siglo 15. Tom. 6. pag. 45.

Querellas. Como se decidian antiguamente en Italia. Tom. 1. pag. 16.

Quevedo. (Francisco) Su patria , y concepto. Publicó algunas obras con nombre supuesto. Tom. 5. pag. 109. Mérito de ellas. pag. 119. hasta la 136.

Quina. Con qué motivo se conoció este específico. Los Jesuitas lo llevaron á Roma , de donde se extendió á toda Europa. Estimación que se hacía al principio. Tom. 4. pag. 204. 205.

Quiñones. (Francisco de) Cardenal. Pasa por autor del célebre Breviario de tres lecciones. Tom. 4. pag. 30.

Quintanadueñas (Antonio) Marqués de la Floresta. Empleos que tuvo en Napoles. Sus escritos , y estimación que han logrado. Tom. 4. pag. 122.

Quintiliano. Como siente de la pobreza de la lengua latina. Tom. 1. pag. 55. Obra que se le atribuye. pag. 60. En ella habla de la emulación que habia entre los retóricos. pag. 97. Sus hijas debieron á Plinio el dote para casarse. pag. 204. Su sentencia sobre quienes debian juzgar de las cosas. pag. 228. Quanta es su pureza en el latin. Tom. 2. pag. 52. Sus elogios. pag. 57. 58. Documentos que acreditan que fué Español. pag. 63. Razones que alegan los que contradicen esto. pag. 71.

Quixote. (Don) Juicio que hace de esta historia

Betineli. Tom. 5. pag. 159. Gracias que tiene. Elogios de algunos extranjeros. Traducciones y ediciones que se han hecho de ella. pag. 160. Aprecio que logra al presente en España. Razones que la hacen tan estimada. Quanto lo está en Inglaterra. pag. 162. hasta la 169.

R.

Racine (Juan) Definicion que hace de Corneille. Tom. 1. pag. 226.

Ramos. (Bartolomé) Fué Maestro de música en Bolognia, y alli publicó un tratado de ella. Tom. 4. pag. 332.

Rapin. (El Padre) Defectos que nota en Ovidio. Tom. 1. pag. 204. Y en todos los poetas antiguos. Tom. 5. pag. 48. Reprehende la demasiada nimiedad de los Franceses en la pureza de estilo, y atribuye á esta la frialdad de sus poetas. pag. 99. Reprehende en los poetas Italianos y Españoles su inclinacion á las Novelas. Tom. 6. pag. 78.

Rebolledo. (El Conde Don Bernardino de) Noticias de su vida, y del mérito de sus obras. Tom. 5. pag. 127. hasta la 133. Quanta inteligencia tenia en las materias sagradas. pag. 143.

Recaredo. Fué la causa de que los Godos abrazasen el catolicismo. Declaracion hecha á su favor por San Gregorio Papa. Tom. 2. pag. 264.

Resende. (Andrés) Trabajó mucho en la ilustracion de las antigüedades. Viajes que hizo á este intento. Tom. 4. pag. 273. y 274.

Ribalta. (Francisco) Hizo un viage á Italia para estudiar las pinturas de Rafael, y llegó á equivocarse su pincel con el de este. Monumentos que se conservan de su habilidad. Tom. 4. pag. 346.

Robertson. Dice que las leyes marítimas de Barcelona son la basa de la jurisprudencia mercantil de los
tiem-

tiempos modernos. Tom. 2. pag. 229.

Rodriguez. (Juan) Mas conocido con el nombre de Amato Lusitano. Fué célebre Médico. Promovió en Ferrara el estudio de la anatomía. Dedicó sus famosas centurias á las personas mas ilustres de Italia.

Tom. 4. pag. 194. 195.

Rojas. (Juan de) Tuvo fama de matemático. Elogio que le hace Apostolo Zeno. Tom. 4. pag. 240. 241.

Roma. Año de su fundacion. Como se pensaba allí de las letras en los primeros siglos. Tom. 2. pag. 12. 13. Su poco comercio con la Grecia, y desprecio que hizo el Senado de los primeros sábios que concurrieron á Roma. pag. 14. Civilidad que adoptò de los Españoles. pag. 18. Quanto perdió la eloqüencia desde que faltaron los maestros Españoles. pag. 58. Providencia tomada con motivo de una grande carestia. pag. 89. Comparacion entre el nacimiento de las artes, y ciencias, y restauracion de ambas en el siglo XV. Tom. 3. pag. 85.

Romano. (el Colegio) Quanto se señalaron en èl los Españoles. Tom. 4. pag. 60. 62. Quienes restauraron allí la eloqüencia. pag. 314.

Roso. (Fr. Paulo) Escribió un poema didascálico sobre la física. Tom. 5. pag. 129.

Roterdam. (Erasmus) Disputas que ocasionaron sus escritos. Tom. 4. pag. 27.

Rueda. (Lope de) Restauró el teatro Español. Equivocacion que ha padecido Quadrio en orden á este poeta. Tom. 6. pag. 136. 137. Comedias que compuso. pag. 145.

S.

Sáa (Manuel de) Se hizo célebre en Roma por su inteligencia en las sagradas letras, y en las lenguas. Tom. 4. pag. 78.

Sábios. Quan de repente se forman algunos en el dia. Tom. 3. pag. 65.

Sabuco. (Oliva de) Descubrió el suco nerveo. Fueron de mucha utilidad sus escritos. Tom. 4. pag. 214. Titulos de estos. pag. 364.

Sagunto. Como se defendió de los Cartaginenses. Tom. 2. pag. 21. Estado de su República antes que estos la destruyesen. Tratado hecho entre Cartágo y Roma tocante á Sagunto. Sitio que sufrió. Su ruina y fragmentos que quedaron de la antigua grandeza. Algunos la suponen fundacion de los Griegos. Forma de su antiguo teatro. Tom. 6. pag. 15. hasta la 18.

Saguntino. (Nicolás) El Papa Eugenio IV. lo envió al Concilio de Florencia para que sirviese de Interpretere en las disputas entre griegos y latinos. Tom. 3. pag. 127.

Shakespear. Trágico Inglés. Tiempo en que floreció. Sus defectos. Tom. 6. pag. 103.

Salas. (Josef Antonio Gonzalez de) sus varias traducciones del latin al castellano. Tom. 5. pag. 147.

Salinas. (Francisco). Progresos asombrosos que hizo en las lenguas y ciencias, y sobre todo, en la música, siendo así que perdió la vista desde muy niño. Tom. 4. pag. 335. 336.

Salmeron. (Alfonso) Quanto se distinguió en Polonia. Tom. 3. pag. 203. Asistió al Concilio de Trento en calidad de primer Teologo Pontificio. Aprecio que se hacia de su dictamen. Tom. 4. pag. 42. 43. Sus exposiciones de la sagrada escritura son muy apreciables. pag. 76. Extinguió la heregia en Napoles. pag. 94.

Salomon. Unió sus floras con las de Tiro y vinieron á las costas de Andalucía á extraher riquezas. Tom. 2. pag. 7.

Sanchez. (Francisco) Crédito, y empleos que logró en Francia. Escribió de Medicina, y Filosofia. Tom. 3. pag. 195. Precedió en alguna opinion á Descartes. Tom. 4. pag. 174. Sus disputas con Clavio. pag. 240.

Sanchez. (Tomas) Bibliotecario del Rey. Ha publicado una apreciable coleccion de poetas antiguos. Tom. 5. pag. 36.

Santa-Cruz. (Alfonso de) Escribió una obra de cosmografía, é inventó algunos instrumentos útiles para la navegacion. Tom. 3. pag. 274.

Santa-Ella. (Rodrigo Fernandez de) Enseñó la Filosofia moral en Bolonia, donde fué Colegial. Fundó en Sevilla el Colegio llamado del *Maestro Rodrigo*. Tom. 3. pag. 124.

Santo-Tis. (Christoval) Agustino. Propagó en Alemania la luz de la Religion. Se hizo célebre en el Concilio de Trento. Tom. 3. pag. 200. El mismo Concilio mandó imprimir una obra que escribió. Tom. 4. pag. 48.

Sarisberienese. (Juan) Testimonio dado en su *Metalogia* en favor de la aplicacion de los Españoles al estudio de la geometria, como tan importante para la astronomía. Tom. 3. pag. 237.

Sarmiento (Padre Martin) Benedictino. Utilidad de la obra que escribió con el titulo de *Memorias para la historia de la poesia española*. Tom. 5. pag. 35. Motivo para escribirla. pag. 43.

Scoto. (Padre Andrés) Su sentir sobre las explicaciones de los hereges contra los Españoles. Tom. 1. pag. 21. Juicio que hace del estilo de Galion y Mezenas. pag. 75.

Sectano. (Lucio) Su explicacion sobre el modo como se estudiaba antes, y se estudia ahora. Tom. 3. pag. 64.

Sedano. (Juan Lopez de) Razones que hacen apreciable su coleccion del *Parnaso Español*. Tom. 5. pag. 174.

Sedeño. (Juan) Prendas que le hicieron admirar en Italia. Sus traducciones. Tom. 5. pag. 150.

Seminarios. Los eclesiásticos tuvieron principio en España. Raymundo Lulio trabajó en el Concilio Vien-

nense por restablecerlos. el Cardenal Polo dispuso la fundacion de ellos en Inglaterra. San Ignacio de Loyola dió la idéa en Roma. El Concilio de Trento los estableció por ley, y un Español probó su utilidad. Tom. 4. pag. 35. 36. 37.

Séneca. (Marco) Señala el auge de la eloqüencia en tiempo de Ciceron, y despues su ruina. Tom. 1. pag. 62. En què tiempo escribió sus libros. pag. 64. A qué causas atribuye la ruina de la eloqüencia. pag. 67. 68. La gran memoria de que estaba dotado. pag. 80. Sus tragedias es el único resto que ha quedado de las tragedias Romanas. Tom. 2. pag. 354.

Séneca. (Lucio) hijo del antecedente. Trata tambien de las causas de haberse arruinado la eloqüencia. Tom. 1. pag. 68. Sus sentencias morales. pag. 94. Idéa que dá el mismo del estilo de sus cartas. pag. 106. Con què gracia supo vestir las verdades amargas de la moral. pag. 108. Reprehende à los gramáticos y filósofos porque trataban quèstiones impertinentes. pag. 114. Estrañas opiniones que combate. pag. 116. Varias sentencias instructivas. pag. 126. Quanto se adelantó en el conocimiento de las máximas que pueden servir al alma. pag. 127. 128. Paralelo con Casiodoro. pag. 151. Su destierro à la Isla de Córcega. Descripcion que hace de esta. pag. 159. 160. Alaba al Emperador Claudio. pag. 161. En qué tiempo escribió los libros de la *clemencia*, y qual era entonces Neron. pag. 166. Como habla de sus riquezas. pag. 173. Aprecio que se hacía de los decretos que aconsejó á Neron. pag. 174. Su defensa ante el Emperador. pag. 175. Como rebate à los que acusaban su codicia. pag. 178. Explicacion que hace de sí, y de sus defectos. pag. 180. Despedida de sus amigos al tiempo de su muerte. pag. 185. Su inteligencia en las quèstiones naturales y su anhelo por instruir á la juventud romana. Tom. 2. pag. 54. 55. Conoció, segun parece, la circulacion de la sangre. Tom. 4. pag.

pag. 211. 212. Aprecio que hacen los modernos de sus tragedias. Tom. 6. pag. 35.

Sephuan (Abu Barth) Moro Español. Publicó una coleccion de las mejores poesías Arábigas. Tom. 2. pag. 269.

Septimania. Esta Provincia hácia parte de los dominios de Cataluña. Su extension. Tom. 2. pag. 131.

Sepulveda. (Juan Gines) Fuè insigne critico y Teologo. Sus disputas con Erasmo Rotterdam. Respuesta dada à Pinciano que pretendia apartarle del estudio de las sagradas ciencias , y que se dedicase enteramente á las bellas letras. Sus ardientes contiendas con Fr. Bartolomé de las Casas sobre la conquista de la América , y guerra contra los Infieles. Tom. 4. pag. 29. hasta la 32. Quanto se distinguió en la Filosofia. Obras que escribió sobre ella , y à quienes las dedicó. Mérito de sus traducciones , y demás escritos. pag. 158. hasta la 162.

Serrano. (Tomás) Su carta en defensa de España. Tom. 1. Prólogo. Ha vindicado á Marcial. pag. 240.

Sertorio. (Quinto) General Romano. Se refugió à España. Quanto trabajó porque la juventud española aprendiese el latin. Estableció en Huesca escuelas de gramática. Tom. 2. pag. 51.

Severo. (Casio) En qué tiempo floreció en Roma. Tom. 1. pag. 77.

Severo. (Cornelio) poema que se le atribuye , y juicio formado por Quintiliano. Tom. 1. pag. 206.

Servet. (Míguél) Es el primero que ha afirmado claramente la circulacion de la sangre , y señalado su curso. Tom. 4. pag. 212. 213.

Sicilianos. (Los poetas) Pasan por los primeros de Italia. Epocas que contribuyeron á su lustre , y parte que se debió á los Españoles. Tom. 2. pag. 181. 182.

Siculo. (Lucio Marineo) El Abate Tiraboschi lo supone restaurador de las letras en España. Escribió dos obras en alabanza de esta. Tom. 3. pag. 160. 161. En qué tiempo vino á España. Fuè maestro de gramá-

mática en Salamanca. pag. 165. Hombres insignes que florecieron entonces en este Reyno. pag. 167. 168. Parte de una carta escrita por Marineo á Ana Cervaton, y de la respuesta de esta. Su elogio de Luisa Medrano. pag. 171. 172.

Sigea. (Luisa) Toledana. Su grande pericia en las lenguas doctas. Escribió una carta al Papa en cinco idiomas. Elogios que mereció por esto. Sus obras. Calumnias que le han levantado algunos extrangeros. Defensa de su honor con documentos autenticos. Progressos que hicieron las letras en Portugal éntre las mugeres durante su residencia alli. Tom. 4. pag. 357. hasta la 361.

Signoreli. (Pedro Napoles) Ignorancia en que supone á España por bastantes siglos. Tom. 3. pag. 125. Su opinion sobre la jactancia de los Españoles. pag. 211. Ha escrito la historia critica de los teatros. Merito de esta obra, y de una comedia del mismo autor. Tom. 6. pag. 5. Su elogio de las tragedias de Séneca. pag. 32.

Sigonio. Elogio que hace del Colegio de San Clemente de Bolonia, y del Cardenal Albornoz. Tom. 2. pag. 192.

Siliceo. (Juan Martinez) Cardenal. Sus obras de matemática se imprimieron primero en París, y despues en Salamanca. Tom. 3. pag. 186. Credito que logró en Francia. pag. 191.

Silvio. (Eneas) Despues Papa con el nombre de Pio II. Habla con elogio en sus escritos de la region Española. Tom. 2. pag. 223. Alaba á los Españoles que fueron á ilustrar á Italia. Tom. 3. pag. 105. Famosa disputa suscitada en su Pontificado entre Franciscanos y Dominicos. pag. 121. 122.

Simaco. (Quinto Aurelio) Muestra de su latinidad. Tom. 2. pag. 59. Pretendió mantener en Roma el altar de la victoria, y se opusieron á ello San Ambrosio, y el poeta Prudencio. pag. 104.

Sipontino. (Nicolás) Tomó por norma á Marcial para formar su cèlebre *Cornucopia*. Tom. 2. pag. 52.

Sobrarias. (Juan) Aragonés y poeta cultísimo. Elogio que compuso al Rey Don Fernando el Católico. Tom. 3. pag. 170.

Socrates. Como exâminaba el talento de sus discipulos. Tom. 4. pag. 129.

Solino. Su elogio del clima de España. Tom. 2. pag. 223.

Soto. (Domingo de) Sus disputas con Ambrosio Catarino. Presentó en Trento sus doctisimos libros, y el Concilio le hizo una distincion muy particular. Tom. 4. pag. 45.

Soto. (Pedro de) Estuvo en Alemania con el Emperador Carlos V., y logró grandes créditos. Tom. 3. pag. 199. Asistió al Concilio de Trento, donde murió con mucha pérdida de este. Tom. 4. pag. 43.

Sotomayor. (Luis de) Publicó á instancias de Clemente VIII. sus comentarios sobre la escritura. Ley, sàbia que establece. Tom. 4. pag. 75.

Stacio. Estimacion que debió á los Sumos Pontífices. Pio V. le nombró Secretario de las cartas latinas. Ilustró y publicó muchas obras sagradas. Dexó su preciosa libreria á los P. P. de San Felipe Neri de Roma, y todavia se conserva con su nombre. Tom. 4. pag. 86. Quanta fué su erudicion en la lengua griega. pag. 261.

Strabon. Dice que los Españoles abrieron canales por todas partes para facilitar el comercio. Tom. 2. pag. 17. Testimonio honroso que dá de la literatura de los mismos. pag. 20. 27.

Suarez. (Francisco) Sus vastos escritos y aprecio que han merecido. Distincion que debió al Papa Gregorio XIII. Tom. 4. pag. 64. 65. Se hizo famoso en la jurisprudencia. pag. 123. 124.

Suetonio. Su explicacion del Emperador Claudio. Tom. 1. pag. 163. Pinta la liberalidad de Neron. pag. 174.

T.

Tabaco. Quando se conoció en Europa. Sus virtudes. Tom. 4. pag. 207. 208.

Tablas. Las que se llaman *Alfonsinas* tomaron esta derivacion de su Autor el Rey Don Alonso el sábio de Castilla. Designio de esta obra y aprecio que mereció universalmente. Tom. 2. pag. 167. 168.

Tacito. Como pinta la muerte de Agripina por disposicion de Neron su hijo. Tom. 1. pag. 137. En qué terminos se explica de las riquezas de Séneca. pag. 172.

Tagliazuchi. (Juan Pedro) Su elogio de la nacion Alemana. Tom. 1. pag. 255.

Tajon. Obispo de Zaragoza. Escribió cinco libros de sentencias que están impresos en la España Sagrada. Tom. 2. pag. 128. 129. Fué á Roma á buscar las obras de San Gregorio para traerlas á España. pag. 265.

Talentos. No todos convienen para unas mismas cosas. Qual debe ser la aplicacion de cada uno. Tom. 2. pag. 202.

Tapia. (Luis Gomez de) Su traduccion de la *Lusiada*. Tom. 5. pag. 82.

Traducciones. Se citan algunas buenas castellanas. Tom. 3. pag. 49. 50.

Trajano. Fué el primer Emperador Español que hubo en Roma. Su padre fué insigne en la milicia. Famosos renombres que obtuvo como General, y como Soberano. Tom. 2. pag. 76. 77. Su proteccion á las letras. Abrió en Roma una Biblioteca llamada *Ulpia*. Sus hechos los esculpieron en una columna, que aun existe, y en la misma colocaron sus cenizas. pag. 78. 79.

Taso. (Bernardo) Se aprovechò de un romance

Español para componer un poema digno de aprecio.
Tom. 5. pag. 154.

Taso. (Torquato) Compuso el cèlebre poema de la *Jerusalén libertada*. Extrema pobreza á que se vió reducido. Tom. 5. pag. 87.

Taxaquet. (Miguèl Tomás) Contribuyó á la propagacion de los Seminarios Conciliares con una obra que imprimió en Roma. Tom. 4. pag. 37.

Teatro. Fundamentos que acreditan que los Españoles conocieron el teatro en tiempo de los griegos, y que lo aprendieron de estos , y no de los Romanos. Tom. 6. pag. 13. hasta la 19. Cómo puede ser útil la representacion teatral. pag. 277. 278.

Teatro. El primero que hubo en Roma lo mandó construir Pompeyo. Tom. 6. pag. 20.

Teatros. Restos de los antiguos que se conservan en España. Tom. 6. pag. 9.

Teive. (Diego) Quanta era su fama de Retórico. Tom. 3. pag. 193.

Teodolfo. Obispo de Orleans. Trabajò en Italia y en Francia por restablecer las ciencias. Documentos que confirman haber sido español. Tom. 2. pag. 130. hasta la 135.

Teodosio. (El Emperador) Español. Sus prendas. Tom. 2. pag. 88. Escritores eclesiasticos que florecieron en su tiempo , y sábios á quienes favoreció. pag. 91.

Teresa. (Santa) Merito de sus escritos. Sus prendas y virtud heroyca. Tom. 4. pag. 367.

Tertuliano. Como habla de las diversiones de su tiempo. Tom. 1. pag. 124.

Testi. (El Conde Fulvio) Escribió primero en agravio de España , y despues en su elogio. Tom. 5. pag. 25. 26. Lloro en una estancia la suerte del Parnaso Italiano por la pobreza de sus moradores. pag. 112.

Tiberio. Muestra de su estilo. Tom. 1. pag. 74.

Tibulo. Compuso algunas elegias latinas que traduxo Villegas. Tom. 5. pag. 147.

Tilemont. Su elogio del Emperador Claudio. Tom. 1. pag. 163. Disputa que San Damaso fuese Español. Tom. 2. pag. 118.

Tiraboschi. (Geronimo) Impugnado por Lampillas. Ha escrito la historia literaria de Italia. Efectos que atribuye al clima de España sobre sus naturales. Tom. 1. pag. 4. Como pinta el estado de Roma en la muerte de Adriano. pag. 53. Hace autores de la ruina de la eloqüencia á los dos Sénecas. pag. 87. Su critica de Plinio. pag. 104. De Séneca, é idéa que dà de este. pag. 106. 109. Delictos que le supone. pag. 135. Sus cargos contra el Señor de Saint Marc. pag. 153. Retrato de Caligula. pag. 164. Nota á Séneca de codicioso. pag. 170. Juicio que hace de Lucano y Marcial. pag. 188. Pinta la corrupcion de la poesia citando los autores de ella. pag. 191. Como habla del siglo de Augusto. pag. 196. Su critica de Ovidio y de Lucano. pag. 204. 219. Glorias que atribuye á los Hebruscos. Tom. 2. pag. 9. Culpa á los extrangeros que concurren á Italia de la corrupcion de la lengua latina. pag. 47. De què modo se aprendia esta en Roma. pag. 50. Pone en duda que Quintiliano fuese Español. pag. 62. Defectos que supone en el Emperador Adriano. pag. 81. 84. Trata de la restauracion de la Filosofia, Matemática, y Medicina en Italia, en el siglo XI. pag. 155. 156. Su pintura de la decadencia en que estuvieron las letras en Italia en cierto tiempo. pag. 158. 159. Cómo habla de los progresos de los Arabes Españoles. pag. 161. Atribuye la restauracion de las letras en España á Marineo, y Nebrija. Tom. 3. pag. 83. Concede la principal gloria á los Italianos en los viages y conquistas hechas en América. pag. 234. 235. Idéa que dà del estado de la Jurisprudencia en Italia en el siglo XVI. Tom. 4. pag. 103. Su critica de los poetas que se propusieron por norma al Petrarca. Tom. 5. pag. 98. Definicion que hace de como debian ser los poemas didascàlicos. pag. 130. Su

juicio de las tragedias de Senèca. Tom. 6. pag. 23.

Toledo. (Francisco de) Cardenal. Fuè muchos años Predicador Pontificio. Elogio que hacen de su eloqüencia los mismos Italianos. Tom. 4. pag. 324. 325.

Toledo. (Juan de) Cèbre arquitecto. Edificios que hizo en Napoles siendo arquitecto Real. Tuvo la principal parte en la fábrica del Escorial Tom. 4. pag. 348. 349.

Tomás. (Santo) Los Españoles han sido sus mejores ilustradores. Tom. 2. pag. 214.

Tomás (Alvaro) Estudió en París, y hallandose de Rector procurò introducir en su Colegio el buen gusto de la matemàtica, para lo qual escribiò dos tratados. Tom. 3. pag. 190.

Tomàs. (Miguèl) Asistiò al Concilio de Trento como Canonista Pontificio. Sus escritos se remitieron al Papa por dignos de memoria. Tom. 4. pag. 54. Varias obras que publicò. Tuvo la principal parte en la correccion del Decreto de Graciano. pag. 117. 118.

Torquemada. (Fr. Juan de) Dominicó. Fuè à Roma llamado por el Papa Martino V. , quien le hizo maestro del Sacro Palacio. Enseñó los sagrados Cánones. Asistiò al Concilio de Basilea en calidad de Teologo Pontificio. Tom. 3. pag. 97. 98. Comisiones que le dieron los Sumos Pontifices. pag. 99. Titulos que le hacian digno de ocupar lugar en la historia literaria de Italia. pag. 100. 101.

Torrella. (Gaspar) Medico de Alexandro VI. Fué de los primeros que escribieron del Mercurio para curar el mal gálico. Publicó otras obras. Tom. 4. pag. 186. 189.

Torres. (Francisco , conocido por el Turriano) Elogios que ha merecido á varios hombres insignes. Tom. 4. pag. 44. Fuè muy estimado en Roma. Noticia de sus escritos. pag. 85. 86.

Tostado. (Alfonso) Obispo de Avila. Progresos que hizo en los estudios desde muy joven. Es admirable quan-

quanto trabajó y escribió en el termino de su corta vida. Tom. 3. pag. 117. 118. Su fama en Italia. pag. 119. 120.

Tournemine. (El Padre) Hizo reimprimir algunos escritos de Mariana , y lo elogia mucho. Tom. 4. pag. 76. 77.

Trentino. (Jacobo). Quiso abrir nuevo camino á la Lógica , pero lo hizo con perjuicio de la Religion. Tom. 4. pag. 175.

Trevisano. (Bernardo) Concede à los Españoles la preferencia en la definicion del *buen gusto*. Tom. 1. pag. 48.

Trisino. (Juan Jorge) Quantos años empleó en trabajar su poema. Tom. 1. pag. 235. Impropiiedades que se advierten en la tragedia *la Sofonsiba*. Tom. 6. pag. 73. 74.

Truchses. (El Cardenal de) Fundó la Universidad de Dilinga , y puso por primeros profesores à dos Españoles. Tom. 3. pag. 200.

V.

Valdès. (Juan) Exerció en Napoles la Jurisprudencia. Algunos le atribuyen los perjuicios que ocasionó en este Reyno la heregía. Tom. 4. pag. 92. 93.

Valencia. (Gregorio de) Crédito que obtuvo en las Universidades de Alemania. Tom. 3. pag. 201. Es el primero que escribió un cuerpo de controversias. Tom. 4. pag. 66.

Vaneti. (Clemente) Su juicio de la respuesta del Abate Lampillas à la Apología del Abate Tiraboschi. Tom. 5. pag. 21.

Varchi. (Benito) Como siente del origen y cultura de la lengua Italiana. Tom. 2. pag. 172. su pintura del estado de la comedia Italiana en su tiempo. Tom. 6. pag. 161.

Vargas. (Francisco de) Asistió al Concilio de Trento en calidad de Embaxador de España. Quanta era su instruccion en la Jurisprudencia. Tom. 4. pag. 55.

Vargas. (Luis de) Sevillano. Pintor insigne. Hizo dos viages à Italia por estudiar los buenos modelos de pintura. Tom. 4. pag. 343.

Vaseo. Observa que ningun General Romano pudo tomar el sobrenombre de hispánico , como tomaron el de otras Provincias. Tom. 2. pag. 25.

Vatres. (Alfonso de) Sus poesias son estimadas. Tom. 5. pag. 139.

Vazquez. (Dionisio.) Su fama en España y en Roma. Exclamacion que hizo el Papa Leon X. por haberle oído recitar una oracion latina. Tom. 4. pag. 26.

Vazquez. (Marsilio) Tuvo grande opinion en Roma. Sus escritos. Tom. 4. pag. 70.

Vega. (Andrés) Franciscano. Asistió al Concilio de Trento , donde imprimió una obra que dió luz para arrearlar ciertos articulos. Tom. 4. pag. 47.

Vega. (Lope de) Poeta insigne. Aborrecia la obscuridad de los que llamaban *cultos*. Tom. 5. pag. 50. Mérito de sus poesias. pag. 93. Pinta el estado del teatro cómico en su tiempo. Tom. 6. pag. 157. 158.

Vega. (Manuel de) Fué Catedrático de Teología en Polonia. Publicó varias obras que acreditan su mérito. Tom. 3. pag. 203.

Velasco. (Gregorio Hernandez de) Traduxo la Eneida , y dos eglogas de Virgilio. Tom. 5. pag. 145. 146.

Velazquez. (Luis) Supone haberse conocido en España el uso del teatro desde el tiempo de los Romanos. Tom. 6. pag. 8.

Verdugo. (Francisco) Sirvió en las guerras de Flandes , de las quales escribió unos comentarios que fueron traducidos al Italiano. Tom. 3. pag. 204.

Vergara. (Francisco) Erasmo alaba su elegancia en la latinidad. Tom. 3. pag. 168.

Vergara. (Juan) hermano del antecedente. Muestra

tra de su latinidad. Tom. 3. pag. 158.

Versos. Quales estaban ya en uso en España antes de la venida de Navagero. Tom. 3. pag. 182.

Versos. Artificio y antigüedad de los que se llamaban en España *alexandrinós*. Tom. 5. pag. 61. 62.

Verzosa. (Juan) Su grande erudicion. Asistió al Concilio de Trento. Tom. 4. pag. 264. 265.

Vesalio. Motivo de su venida á España. Calumnia atribuida á esta Corte, la qual contradice el autor. Tom. 4. pag. 215. 216.

Vespucio. (Américo) no es tan digno como Colon de haber dado su nombre á la América. De qué medios se valió para ofuscar la gloria de este, y de algunos Españoles. Tom. 3. pag. 255. 256. Motivo de su viage, y compañeros de su navegacion. pag. 258.

Victoria. Nave así llamada. En qué tiempo llegó á Sevilla, y como habia dado la vuelta al mundo. Equipacion de los marineros en su cómputo. Tom. 3. pag. 182. 184.

Victoria. (Francisco) Dominicó. Quanto se distinguió en París. Fué maestro de los mejores Teólogos de su tiempo. Tom. 3. pag. 195. 196. Mérito de sus escritos. Tom. 4. pag. 21.

Victoria. (Vicente) Pintor Español que escribió en defensa del Divino Rafael. Tom. 1. pag. 44.

Vida. (Marcos Geronimo) Escribió dos poemas didascálicos. Tom. 5. pag. 130.

Vidal. (Raymundo) Fué Maestro del consistorio de la *Gaya ciencia* fundado en Tolosa el año de 1323. Escribió un arte poética que se conserva en la Librería Medico-Laurenciana. Tom. 5. pag. 131.

Vileta. (Juan) Asistió al Concilio de Trento como Teólogo del Obispo de Barcelona. Prueba singular del gusto con que oían aquellos Padres sus oraciones. Tom. 4. pag. 49. 50.

Villalobos. (Francisco de) Médico de Carlos V. Escribió un tratado de Medicina en verso. Tom. 5. pag. 131.

Villalpando. (Gaspar Cardillo) Aprecio que mereció en Trento. Sus escritos. Tom. 4. pag. 44.

Villalpando. (Juan Bautista) Publicó doctos comentarios sobre la Escritura , y un tratado del Templo y Ciudad de Jerusalén. Razones que hacen estimables estas obras. Tom. 4. pag. 79. 80.

Villaviciosa. (Joseph) Compuso el poema la *Mosabea*. Tom. 5. pag. 138.

Villavicencio. (Lorenzo) Agustino. Quanto se acreditó en Flandes con las obras que allí dió á luz. Tom. 3. pag. 206.

Villegas. (Estevan Manuel de) Quan temprano empezó á imitar las obras del poeta Anacreonte. Dió prueba de la suavidad y hermosura de que es capaz la lengua Española. Tom. 5. pag. 110. 111. Fluidez y dulzura de sus versos. pag. 144.

Villegas. (Pedro Fernandez de) Traduxo en verso castellano la Comedia de Dante. Motivo porque tomó esta empresa. Tom. 5. pag. 149.

Villena. (Don Enrique de) Traduxo la Eneida de Virgilio. Tom. 5. pag. 145. Compuso una especie de ensayo de obra dramática. Tom. 6. pag. 48.

Virgilio. Quantos traductores ha tenido entre los Españoles. Tom. 5. pag. 145. 146.

Virues. (Alfonso) Benedictino. Fué á Alemania en compañía de Carlos V. , donde combatió varias heregías. Tom. 3. pag. 199.

Virues. (Cri-toval de) Estimacion que ha merecido su poema el *Montserrat*. Tom. 5. pag. 92. Compuso cinco Tragedias. Critica que hace de ellas Montiano. Tom. 6. pag. 96. hasta la 102.

Vives. (Luis) Se opuso á las sutilezas de los Aristotèlicos , y señaló el camino á los filósofos modernos. Tom. 2. pag. 216. Fué de los primeros que escribieron reglas sobre la gramática latina. pag. 231. Quanto se estima su critica. pag. 240. Fué uno de los restauradores de la eloqüencia. pag. 245. Estudió la

Filosofía en París. Los consejos de Nebrija le sirvieron para adquirir el buen gusto en los estudios. Prendas de que estaba adornado. De qué edad murió. Obras escritas por él. Tom. 3. pag. 141. 142. Elogios que le hacen los primeros sábios. Que concepto tenia del gusto de los Italianos en materia de latinidad. pag. 144. 145. Quanto le debió la Universidad de Lovayna. pag. 203. Estimacion que logró en Inglaterra. Fué Maestro de la Princesa Doña Maria, hija de Enrique VIII. pag. 206. Tambien se dedicó al estudio de las letras sagradas. Tom. 4. pag. 24. 25.

Ulloa. (Alfonso de) Escribió varias obras en Italiano, y tradujo otras del Español. Tom. 4. pag. 297. Publicó las Novelas de Bandelo corregidas. Tom. 5. pag. 171.

Universidad. En la de París corrigieron ciertos abusos algunos Sumos Pontifices. Tom. 2. pag. 213. Quanto se distinguieron los Españoles que fueron á estudiar en ella. Tom. 3. pag. 190.

Voltaire. Supone á Loke padre de la metafísica. Tom. 3. pag. 61. Confiesa quanto ha debido el teatro francés al español. Tom. 6. pag. 190. Defectos de algunas de sus tragedias. pag. 273.

Urrea. (Geronimo de) Sus escritos le acreditaron mucho en Italia. Tom. 5. pag. 149.

X.

Ximenez. (Don Rodrigo) Arzobispo de Toledo. Fué muy docto en las lenguas orientales. Tom. 2. pag. 232. La historia que escribió de España es la mas antigua que tenemos. Año de su muerte. pag. 237. 238.

Z.

Zacarias. (Francisco Antonio) Elogio que hace de los Españoles en su ensayo de la literatura extranjerá. Tom. 1. pag. 46.

Zamora. (Alfonso) Su gramática hebrea es de las mas antiguas y mejores que hay en España. Tom. 2. pag. 232.

Zanoti. (Francisco Maria) Su critica del Ariosto, y de los poetas en general. Tom. 5. pag. 78. Es de sentir que no es absolutamente precisa la fábula para la poesía. pag. 90.

Zarate. (Francisco Lopez de) Sus poesías , y aprecio en que lo tenia Cervantes. Tom. 5. pag. 93.

Zarlino. (Josef) Célebre músico Italiano. Tomó luces para su arte de un Español. Tom. 4. pag. 334.

Zayas (Doña Maria de) Aprecio que han merecido sus Novelas. Tom. 5. pag. 172.

Zeno. (Apostolo) Como define el carácter de la poesía Francesa. Tom. 5. pag. 179.

Zúñiga. (Diego Lopez de) Sus diferencias con Erasmo. Su pericia en la lengua griega , y prendas que le distinguieron. Tom. 4. pag. 27. 28.

Zúñiga. (Luis de Avila y) Escribió los comentarios de las guerras de Carlos V. contra los protestantes de Alemania. Aprecio que mereció esta obra á todos , y al mismo Emperador. Tom. 4. pag. 302.

Zurita. (Geronimo) Fuè insigne en el estudio de la antigüedad. Tom. 2. pag. 236. Aclaró la historia de Sicilia. Su elogio. Tom. 4. pag. 295. 296.

FIN.

(13)

los españoles en su ensayo de la literatura extranjera
los españoles (Francisco Antonio) El día que hace
los españoles (Alonso) su primera historia es de las
más antiguas y mejores que hay en España. Tomo
I. p. 231.

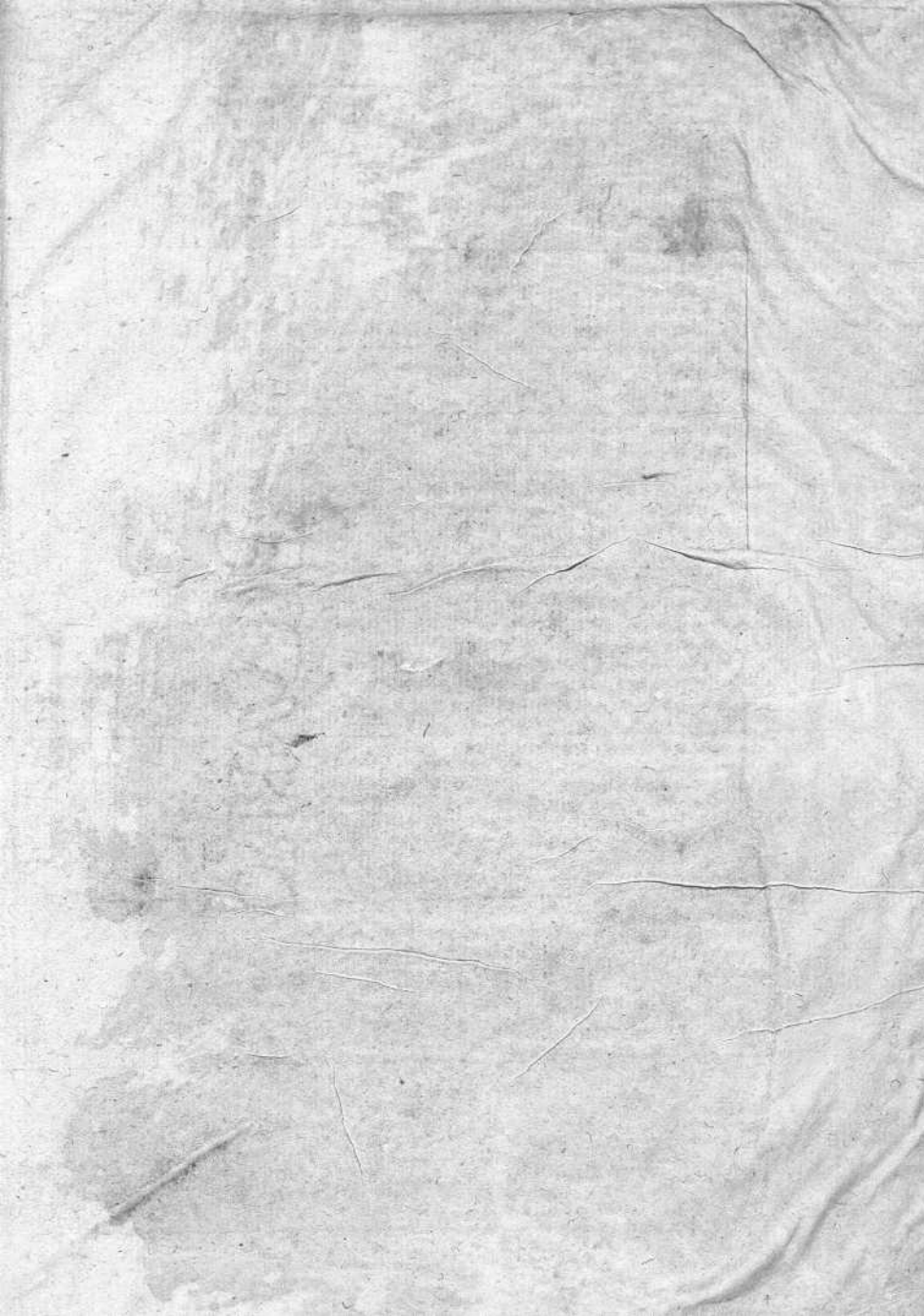
Alonso (Francisco) En el libro de la
v de los poetas en general. Tomo I. p. 231. Es de
sentir que no es oficialmente precisa la edición de
la poesía en su
Alonso (Francisco) En el libro de la
v de los poetas en general. Tomo I. p. 231. Es de
sentir que no es oficialmente precisa la edición de
la poesía en su
Alonso (Francisco) En el libro de la
v de los poetas en general. Tomo I. p. 231. Es de
sentir que no es oficialmente precisa la edición de
la poesía en su

FIN.











MS

ASPIL:

Apologia

e

Indice

2231

3787